

El evangelio de Juan

EL AMOR DE DIOS

*Ningún otro libro en la Biblia detalla
la profundidad del amor de Dios
como lo hace este evangelio.*

POR GERALD FLURRY

El evangelio de Juan:

EL
AMOR
DE DIOS

*Ningún otro libro en la Biblia detalla
la profundidad del amor de Dios
como lo hace este evangelio.*

POR GERALD FLURRY

Este libro no es para la venta.
Es un servicio educativo gratuito
de interés público, publicado por
la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2008, 2012 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2019 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión en español,
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica
Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Yo creo que éste es *el folleto* más profundo e inspirador que haya escrito alguna vez. A Juan le llamaban, *el que Jesús amaba*. Cuando Cristo estuvo en la Tierra Él probablemente pasó más tiempo con Juan que con ningún otro apóstol, incluyendo Pedro. ¿Sabe usted por qué?

Aparentemente Juan era el único apóstol que *no* iba a ser martirizado. Él no escribió su evangelio sino hasta como treinta años después de la muerte de Cristo. Después escribió sus epístolas. Él también escribió el libro de Apocalipsis durante su encarcelamiento en la isla de Patmos.

El evangelio de Juan plantea muchos temas profundos y fundamentales que los otros evangelios no tocan. Él fue *el único* escritor que explicó quién es el Verbo, ¡y por qué Su sacrificio debería inspirarnos por siempre! Ningún otro escritor del evangelio describe la visión de la Familia Dios como Juan lo hace.

Solamente Juan plantea los siguientes temas: el poderoso YO SOY y quién Él realmente fue; la resurrección de Lázaro y cómo esta se relaciona a nuestro increíble potencial humano; la mujer samaritana y lo que ella significa para el mundo; y por qué Jesús lloró, algo que aún la mayoría del propio pueblo de Dios no entiende.

Yo creo que usted quedará jubilosamente conmovido cuando entienda estos temas apasionantes. Usted necesita leer y *estudiar* este poderoso mensaje. Si lo hace, le ayudará poderosamente a edificar el júbilo de Dios en su vida.

Tabla de contenido

<i>Capítulo 1</i>	
El Verbo se hizo carne	1
<i>Capítulo 2</i>	
Juan revela la Obra de Dios de hoy	12
<i>Capítulo 3</i>	
La voz del Prometido	23
<i>Capítulo 4</i>	
“Yo Soy”	30
<i>Capítulo 5</i>	
“Protégelos del maligno”	53
<i>Capítulo 6</i>	
Agua viva.....	65
<i>Capítulo 7</i>	
Construya la fe de Jesucristo	77
<i>Capítulo 8</i>	
Una lección en el amor.....	98

Capítulo 1

El Verbo se hizo carne

PEDRO, TÚ NO TE PREOCUPES DE CÓMO YO TRABAJO CON JUAN, ¡TÚ sólo sígueme!

El apóstol Juan registró este dicho de Jesucristo, cerca del final del capítulo 21 de su evangelio.

Luego de haber aguantado una azotaina brutal y su ejecución, Jesucristo fue resucitado y regresó a mostrarse ante Sus discípulos (Juan 21:1). Luego de haberle dado instrucciones a Pedro acerca de “apacienta mis corderos” y “apacienta mis ovejas” Cristo le dijo: “De cierto, de cierto te digo que cuando eras más joven, tú te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras” (versículo 18). Luego en el versículo 19 explica el significado de ese dicho: “Esto dijo señalando con qué muerte Pedro había de glorificar a Dios. Después de haber dicho esto le dijo: Sígueme”.

Pedro sabía que iba a ser un mártir de Dios. Ese no es un aviso fácil de llevar en mente. Por supuesto, Cristo soportó la misma prueba de una forma espectacular. Sin embargo, cuán difícil ha de ser, hacer la obra de Dios cuando uno sabe que va a ser EJECUTADO en el servicio a Dios.

Jesucristo le dijo a Pedro muy escuetamente: *Solamente sígueme y no te preocupes de nada más*. Esta fue una leve reprimenda.

Las palabras anteriores fueron muy pesadas para Pedro, como lo fueron para los otros discípulos que sabían que serían martirizados. El seguir a Cristo significaba que ellos serían brutalmente ejecutados. Claramente, estos hombres tenían una visión inspiradora que les impulsaba a proseguir en la Obra de Dios, y ellos tenían el magno ejemplo de Jesucristo que Se había entregado al martirio por la causa de Dios.

Cada uno de esos 12 apóstoles va a gobernar sobre una de las 12 tribus de Israel en el Reino de Dios (Mateo 19:28). Ellos van a recibir una gran recompensa por lo que hicieron.

Pero en aquel momento Pedro tenía dudas. Pedro miró a Juan y pensó, ¿por qué tendré que morir yo y a él le toca vivir? Esto realmente le molestaba a Pedro. El saber que iba a ser mártir se le hizo más difícil a Pedro cuando supo que Juan no iba a serlo. Por eso le hizo la pregunta a Cristo.

“Jesús le dijo a [Pedro], *si yo quiero que [Juan] quede hasta que yo venga, ¿qué tiene esto que ver contigo? Tú, sígueme*” (Juan 21:22).

¿Y a ti qué, Pedro? Cristo le preguntó muy directa y personalmente.

Cristo le hace la misma pregunta a usted, y a cada uno de nosotros. Dios nos da a cada uno diferentes responsabilidades, empero todos somos *vitales* para el funcionamiento del Cuerpo de Cristo y para terminar la Obra de Dios.

Luego que Cristo dijo aquello, Pedro y los otros discípulos lo comentaron entre sí como si fueran grandes noticias que uno de ellos no moriría (sin embargo Cristo no había dicho eso; versículo 23). Pero la verdad es, que está establecido que los hombres mueren una sola vez, ¡y Dios dice que LA MUERTE DE UNO DE SUS SANTOS FIELES ES MUY PRECIADA! (Salmo 116:15). ¡MUY PRECIADA!

¿Quién de nosotros no cambiaría hoy su lugar con Pedro y los apóstoles, cuando consideramos lo que Dios va a darles? Esos hombres glorificaron a Dios, ¡y Dios va a glorificarlos de una forma espectacular!

Usted nunca irá por un rumbo equivocado si es que sigue a Cristo. ¡Glorifique a Dios ahora, y Él le glorificará a usted *para siempre!*

ESTA ES UNA VISIÓN A LA CUAL DEBEMOS AFERRARNOS. De esta forma nada puede detenernos, ni siquiera la muerte.

EN EL PRINCIPIO

El evangelio de Juan bien pudiera tener tanta profundidad como cualquier otro libro de la Biblia.

El apóstol Juan era un hombre entrañablemente espiritual y tenía una relación especialmente cercana con Jesucristo. Cristo le dio instrucciones especiales como a ninguno otro, durante el tiempo que tuvieron juntos.

Los primeros tres evangelios (Mateo, Marcos y Lucas) se denominan los evangelios sinópticos, lo cual quiere decir que todos cubren esencialmente la misma secuencia de eventos en la vida de Jesucristo.

Pero el de Juan fue diferente. Él tenía un mensaje radicalmente diferente al de los otros autores de los evangelios. Juan no escribió su libro sino hasta 30 años después de los eventos que relata, así que él tuvo mucho tiempo para contemplar lo que había ocurrido y lo que todo ello significaba.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

En el primer versículo de este evangelio Juan nos lleva a un tiempo cuando solamente había Dios y el Verbo. Qué gran manera de introducir su evangelio. Esta es como ninguna otra introducción en la Biblia, hablando de un tiempo ANTERIOR A CUALQUIER CREACIÓN MATERIAL O ANGELICAL; ¡ANTES DEL COMIENZO DEL TIEMPO!

El comentario *Westcott Commentary* dice: “En los evangelios sinópticos no hay una mención directa de la preexistencia de Cristo”. Pero Juan introduce su evangelio hablando *mucho* acerca de la preexistencia de Cristo, de cuando Él habitaba la eternidad con Dios como el Verbo (Isaías 57:15). Juan regresó a los orígenes, antes que hubiera ningún ángel, o el universo o el hombre; regresó al tiempo anterior a que estos dos Seres Divinos fueran Padre e Hijo.

Los evangelios sinópticos hablan de la historia de Cristo en la Tierra. Juan se enfoca más en la historia del Verbo, el gran Dios que Cristo era antes de que viniera a la Tierra. Juan nos lleva al “principio de la película”. Juan también le da mucho énfasis al fin de la película espiritual. Él le da un significado más profundo a los evangelios sinópticos. Juan nos muestra que Dios el Verbo tuvo que ser sacrificado.

Solamente la muerte de Dios podía pagar la aterradora pena por nuestros pecados.

Lea cuidadosamente el relato de Juan en los primeros 18 versículos de su evangelio y usted verá que él se brinca el plan angelical (que bien pudiéramos llamarlo 'Plan A'). Él abarca desde aquel comienzo de comienzos, directamente hasta el plan del hombre. Obviamente el *Plan A* había fracasado rotundamente. Eso debería aleccionarnos seriamente, ¡porque NOSOTROS PODEMOS fracasar también!

Dios comisionó a Lucifer y a una tercera parte de los ángeles, a que gobernarán la Tierra a la manera de Dios, a fin de que todos los ángeles pudieran recibir potestad para gobernar el universo. Sin embargo, los ángeles fallaron esta prueba. En ese momento Dios sabía que solamente Él estaba calificado para gobernar el universo. Así que Él implementó el 'Plan B'; a saber, el de reproducirse a Sí Mismo en el hombre.

JUAN TOTALMENTE OMITIÓ EL *PLAN A* ANGELICAL. HAY UNA ADVERTENCIA EXTREMADAMENTE OMINOSA ENCERRADA EN ESA OMISIÓN.

Los ángeles fallaron porque se rehusaron a administrar el gobierno de Dios en la Tierra. Actualmente los primeros frutos de Dios están siendo probados para ver si podemos administrar el gobierno de Dios en Su Iglesia, y en nuestras propias vidas.

Y al mismo tiempo vemos que el *Plan A* angelical ha sido eliminado; ya no existe. Este hecho debería aleccionar seriamente a todo el pueblo de Dios en este grandioso y majestuoso llamamiento. Nosotros hemos visto al 95 por ciento del pueblo de Dios apostatando en esta era de Laodicea (profetizado en Apocalipsis 3:14-22; solicite nuestro libro *Mensaje de Malaquías* para una explicación); entonces, nos damos cuenta que peligroso es este conocimiento.

Juan inmediatamente comenzó hablar del *Plan B*, el plan que si *funcionaría*.

“Así que subrayen bien este axioma súper vital”, explica Herbert W. Armstrong en su libro *El increíble potencial humano*, “que el carácter perfecto, Santo y piadoso es el logro supremo posible para el Todopoderoso Dios el Creador...” El logro supremo de Dios es REPRODUCIRSE A SÍ MISMO. El *Plan B* era Su plan para hacer exactamente eso.

“¡Ahora llegó al punto ápice y *BROCHE DE ORO* el PODER creador sin paralelo de Dios!”, el Sr. Armstrong continuó. “¡Ahora llegó la mera cúspide de todo el logro divino! Ahora llegó un proyecto tan *PASMOSA e increíblemente trascendental* que es difícil para la mente humana captarlo”. ¡DIOS IBA A REPRODUCIRSE A SÍ MISMO EN EL HOMBRE!

Pero había un riesgo tremendo incluido en el *Plan B*. Se requería enviar a la Tierra a uno de solamente dos Seres Dios, para morir por los pecados del mundo.

TESTIGO

“Él era en el principio con Dios” (Juan 1:2). El Verbo era “con” Dios. ¡Eso quiere decir que Él había estado perfectamente unido con Dios por toda la eternidad!

No había desunión en el universo hasta que Lucifer se rebeló.

¿Podemos ver porqué Dios está tratando de reunirnos y unificarnos? ¡Así es como Dios y el Verbo han vivido por siempre! Ellos saben que Su Familia eterna DEBE tener esa unidad si es que va a poder extender la paz y la belleza través de todo el universo.

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella” (versículos 4-5). Algunas personas con prejuicios dicen que los judíos tienen la culpa de la muerte de Cristo. Pero Dios nos dice que, de hecho, ¡EL MUNDO ENTERO ES RESPONSABLE! Cualquiera que no pueda reconocer eso, ¡está ciego espiritualmente! El mundo está en la oscuridad, y está por ponerse más oscuro. Este mundo desesperadamente necesita recibir la luz de Dios. AQUÍ ESTÁ LA ÚNICA FUENTE DE VIDA Y LUZ.

El apóstol Juan captó el pasado eterno del Verbo, lo cual nos ilumina brillantemente el presente y nuestro futuro trascendental. Nosotros podemos ver la película entera, ¡y está llena de gloria eterna y de la magnífica luz de Dios!

Con esa historia nosotros podemos entender quién era Cristo antes que viniera a la Tierra. Nosotros recibimos un entendimiento más profundo del precio que tuvo que pagarse por nuestros pecados. ¡Dios usó a Juan para abrir una visión de cuando nosotros seamos seres Divinos!

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan [el Bautista]. Éste vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz” (versículos 6-8). Dios es la fuente de todo lo que es luz. Juan el Bautista vino a *dar testimonio* de esa Luz.

Ningún escritor de la Biblia siquiera llega cerca de enfatizar la palabra *testigo* como lo hace el apóstol Juan. Ésta es la cantidad de versículos en donde él usa la palabra *testigo*: 8 veces en sus epístolas y 21 veces en su evangelio. Los otros evangelios combinados la usan un total de 18 veces. La Biblia *Anchor* dice que el verbo *martyrein* (que quiere decir dar testimonio o testificar), y que el sustantivo *martyria* (que quiere decir testigo o testimonio), aparecen 64 veces en el evangelio de Juan y sus epístolas. El apóstol Juan enfatiza estas dos palabras (*testigo* y *testificar*) mucho más que ninguno de los otros apóstoles.

Uno puede notar que esas palabras griegas están cercanamente relacionadas a la palabra *mártir*.

Si uno da *testimonio* de Dios, ¡a veces termina siendo un mártir! Ser un testigo de Dios puede ser difícil en algunas situaciones. No *sabemos* exactamente lo que Dios va a requerir de nosotros.

¿Amó la gente a Juan el Bautista porque él dio testimonio de Cristo? No, y de hecho lo metieron a la cárcel de donde él hizo su mayor obra. Él fue un testigo para Dios hasta el último momento de su vida. Herodes ordenó que le trajeran la cabeza de Juan en una charola. ¡Qué final tan noble!

¿Por qué fue él un testigo? ¡“A fin de que todos creyesen por él”! Dios usó a Juan para tratar de conseguir que algunas personas intransigentes CREYERAN; tanto en los tiempos de Juan y a través de las edades, ¡como hasta hoy día, dado que su ejemplo está registrado en las Escrituras! Ser un testigo para Dios puede traernos sufrimientos, pero también nos trae una multitud de bendiciones ahora, ¡y un desenlace maravilloso en el futuro!

PODER PARA CONVERTIRNOS EN HIJOS DE DIOS

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho;

pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:9-11). Juan no se pasó ningún tiempo alejando con los evolucionistas. ¡Pero él sí que dio a entender que eran rebeldes! Cristo creó a la humanidad y ésta Lo rechazó. Eso quiere decir que el mundo se rebeló y continúa rebelándose en contra de Cristo. Hay algo peligrosamente incompleto con la humanidad.

Pero noten esto: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, LES DIO POTESTAD DE SER HECHOS HIJOS DE DIOS” (versículo 12).

¡SE REQUIERE PODER PARA CONVERTIRSE EN HIJOS DE DIOS! EL VERBO Y DIOS NOS DIERON ESTE *PODER* A NOSOTROS, ¡Y DEBEMOS USARLO!

La palabra traducida *poder* también quiere decir *derecho* o *privilegio*. Y qué gran privilegio es ese. ¿Cómo no vamos a estar entusiasmados acerca de este derecho y privilegio? ¡Nosotros tenemos un derecho de PRIMOGENITURA para ser hijos de Dios! ¿Qué tan profundamente entendemos eso?

¡Los primeros frutos de Dios (por mucho) son la gente más bienaventurada de toda la Tierra! ¡Estas palabras deberían hacer ESTREMECER AL UNIVERSO! ¡Nosotros tenemos EL DERECHO Y EL PRIVILEGIO DE CONVERTIRNOS EN HIJOS DE DIOS Y DE GOBERNAR CON DIOS COMO LA DESPOSADA DE CRISTO POR TODA LA ETERNIDAD!

Esto es lo que Juan estaba tratando de conseguir que todos vieran. ¡Qué futuro tan maravilloso! ¿Cómo podría ser uno laodicense en esto?

Solamente observe una relación estrecha entre un padre y un hijo, en una familia física sólida. Lleve ahora eso al nivel Divino y ahí verá A DIOS Y A USTED; a DIOS Y SU HIJO. ¡ESTO ES MARAVILLOSO, MULTIPLICADO POR MARAVILLOSO, MULTIPLICADO POR MARAVILLOSO!

Los flamantes y brillantes ángeles nunca recibieron esta oportunidad de convertirse en hijos de Dios. Esto es la creación más colosal de Dios.

La humanidad ahora ha recibido el potencial trascendental de gobernar el universo entero para siempre, ¡no como ángeles sino como hijos de Dios!

Seremos seres Divinos como los que leemos en los primeros capítulos de Ezequiel y de Apocalipsis. Esta visión debería pasmarnos grandemente.

A ninguno de los ángeles (quienes son tan poderosos y flamantes que nos desmayaríamos si los viéramos) les dijo Dios alguna vez, *Tú eres mi hijo* (Hebreos 1:5). Ese potencial está reservado solamente para los humanos. ¡Qué llamamiento tan maravilloso tenemos!

¿Entendemos esta verdad como Juan la entendió? ¡Esto realmente es un desafío a nuestro pensar!

EL VERBO HECHO CARNE

“Y AQUEL VERBO FUE HECHO CARNE...”. Así es como Juan 1:14 comienza. Esta frase es la esencia de estos primeros 18 versículos del evangelio de Juan.

El Verbo fue hecho carne. Necesitamos entender *por qué* fue hecho carne, y *porqué* Juan nos llevó a estos primeros comienzos precursores.

Ese versículo continúa: “Y aquel Verbo fue hecho carne y *habitó entre nosotros...*”. El Verbo se hizo Cristo y habitó (fue *tabernáculo*) en la Tierra como un hombre de carne y hueso. Cristo no está pidiéndonos que hagamos algo que Él mismo no hizo. Se convirtió en un ser humano, con un cuerpo corruptible, un tabernáculo temporal, así como el que usted y yo tenemos. Él tuvo que morir así como nosotros tenemos que morir.

DIOS SE CONVIRTIÓ EN POLVO, ¡a fin de que NOSOTROS podamos convertirnos en HIJOS DE DIOS!

Juan era diferente a los otros escritores evangélicos (y de *todos* los escritorios bíblicos, en ese caso) en muchas formas. Él es el único que escribió acerca del *Verbo*. ¡Juan nos dio una visión general y nos mostró cómo Dios ve todas las cosas! JUAN NOS DA UNA PERSPECTIVA DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL VERBO, ¡DE DIOS MISMO! Cristo le ayudó en una forma especial a conseguir esta perspectiva.

El Verbo fue hecho carne. ¿Por qué? ¡Qué maravilloso y excitante es esto!

Mire a estos eventos desde el punto de vista de Dios y esto le hará sentir casi desmayarse. Visualice al Dios de Apocalipsis 1 cuyo rostro es como el sol cuando resplandece en su fuerza, ¡Y QUE DECIDIÓ CONVERTIRSE EN POLVO! ¿Y para qué?

Para que Dios pudiera tener una Familia, ¡para darle a la gente EL DERECHO Y EL PRIVILEGIO DE SER UN HIJO DE DIOS! Para que Su Familia pudiera extender Su Obra por todo el universo, que aún está en expansión de acuerdo a los científicos.

¿Cómo puede uno describir un amor como ese? ¡Esto debería motivarnos a gritar de alegría! Éste es EL AMOR DE DIOS; no hay nada igual en el mundo, nada siquiera *que se le compare*. Vean al mundo y dense cuenta lo que sucede sin el amor de Dios; no hay nada más que rebelión, caos y destrucción.

Nosotros ahora tenemos un potencial trascendental. ¡El Mesías y el Padre están reproduciéndose en los humanos! Los hombres ahora tienen el privilegio y el honor de convertirse en hijos de Dios. El problema es que nosotros no vemos esto tan completa y poderosamente como debiéramos.

¡Esta revelación es acerca de dos Seres Divinos multiplicándose en miles de millones de seres Divinos! No es un logro fácil. ¡El Dios de Apocalipsis 1 se convirtió en *polvo* y puso en riesgo Su vida eterna para conseguirnos esto!

ESTE MUNDO NUNCA HA ENTENDIDO EL AMOR DE DIOS. El Padre se arriesgó a perder Su único Hijo eterno a fin de poder tener una familia de billones. El Eterno fue hecho carne para que nosotros pudiéramos convertirnos en miembros eternos de la Familia.

Se necesita el Espíritu Santo para comprender este amor de Dios.

DECLARANDO AL PADRE

“Juan dio testimonio de él [Cristo], y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después en mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracias sobre gracia” (Juan 1:15-16).

La palabra *clamó* quiere decir hablar con voz fuerte, pregonar públicamente. Juan clamó abiertamente acerca de la primera venida de Cristo. Nosotros tenemos que proclamar públicamente acerca de la segunda venida de Cristo, ¡el evento más grandioso que sucede alguna vez en el universo!

¿ESTARÁ NUESTRA VOZ A LA PAR CON EL EVENTO? ¡Esta es la mejor noticia que la humanidad haya escuchado alguna vez! Usted y yo tenemos el honor de presentar a Cristo al mundo.

La gracia continúa apilándose sobre la gracia. Cada bendición recibida se convierte en la base para otra bendición. MIENTRAS MÁS SABEMOS MEJOR SE PONE. MIENTRAS MÁS VEMOS MÁS MARAVILLOSO ES, ¡AL PUNTO QUE NOSOTROS PODEMOS ENFRENTAR LA MUERTE Y REGOCIARNOS!

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer [lo declaró]” (versículo 18). Ese fue el principal trabajo de Cristo, y Él declaró al Padre apasionadamente.

¡Esto es exactamente lo que Dios quiere que nosotros hagamos! Si usted no declara AL PADRE, usted no entiende acerca de la Familia de Dios y del evangelio. Si usted no ve más allá de Jesucristo, ¡no entiende el mensaje! CRISTO DECLARÓ AL PADRE. Se nos manda seguir Su ejemplo. Estudie el evangelio de Juan y tome nota de cuántas veces se refiere al Padre. Muchas más veces que ningún otro libro en la Biblia. Cuando Juan habla de declarar al Padre no quiere decir solamente que Cristo mencionó Su nombre. Este tema continúa desenvolviéndose, y desenvolviéndose, y desenvolviéndose porque es tan, tan profundo. La mente de Cristo estaba TOTALMENTE ENFOCADA en el Padre. ¡TODO EL TIEMPO QUE VIVIÓ EN LA TIERRA, JESUCRISTO SIEMPRE Y CONTINUAMENTE SE ENFOCÓ EN SU PADRE! ÉL es apasionadamente leal a Su Padre, ¡y totalmente comprometido a Su Familia! ESTE MUNDO NUNCA HA VISTO UN EJEMPLO TAN EXCEPCIONAL Y BELLO DE DEVOCIÓN A LA FAMILIA.

El *Thayer's Lexicon* define *le ha dado a conocer* [le ha declarado] como: “describir en una narrativa; desenvolver en enseñanza”. El *Hebrew-Greek Key Word Study Bible* la define como: “declarar completa y particularmente (...) desenvolviendo por medio de enseñanza”.

Aprender este mensaje profundo es un proceso arduo de toda la vida. Debemos estudiar mucho y duro para mostrarnos aptos.

La “cristiandad” popular no tiene concepto de lo que Cristo está enseñando aquí. Si alguna vez nosotros vamos a entender la Familia Dios (que en esencia es el evangelio de Cristo) debemos enfocarnos en el Padre. ¡Este es el fundamento de todo lo que Cristo enseñó! ¡Y esa enseñanza fue seguida de una demostración ejemplar de la subordinación de un Hijo al Padre! El Verbo, *este Ser Divino con existencia eterna*, vino a la Tierra a declarar a Su Padre.

Éste es el mensaje más inspirador que jamás habrá, ¡sin embargo la cristiandad y el mundo están ciegos a esto!

Uno podría pasarse la vida entera estudiando el evangelio de Juan y nunca alcanzar su profundidad completa; y todo esto gira alrededor del Padre, la Familia Dios. EL VERBO FUE HECHO CARNE PARA DECLARAR ESE MENSAJE, ¡Y NO PARA ENSEÑAR UN MENSAJE ACERCA DE SÍ MISMO!

Cristo preparó a Juan en una forma especial para escribir este mensaje en un libro para toda la humanidad. Juan tenía un maravilloso y único don de la escritura. Él fue usado para darle una profundidad inspiradora a todos los evangelios y a la Biblia entera.

Esta es la visión que Satanás trata de confundir o destruir primero y antes que nada. Eso es exactamente lo que les pasó a los laodiceos hoy día. En el primer versículo dirigido a los laodiceos (Apocalipsis 3:14), Cristo habla de “el principio de la creación de Dios”. Dios les advierte muy severamente acerca de dónde se han desviado del camino. Lo primero que los laodiceos perdieron fue la visión del Verbo (o *Logos*). ¡Se han olvidado de la razón que el Verbo tuvo para venir a esta Tierra como el Hijo de Dios!

Satanás sabe que éste es el fundamento para todo engaño. Si él puede engañarnos en esto, nuestra casa espiritual se derrumbará.

Qué introducción tan maravillosa nos da Juan aquí. Esta es una introducción como ninguna otra en la Biblia. EL VERBO FUE HECHO CARNE. Los otros tres evangelistas sólo hacen referencia a esto pero Juan pone este evento épico en el centro del escenario.

En el siguiente capítulo veremos donde *usted* encaja en el panorama.

Capítulo 2

Juan revela la Obra de Dios de hoy

LUEGO DE LA INTRODUCCIÓN EN SU RELATO DEL EVANGELIO JUAN registra una conversación entre algunos líderes religiosos y Juan el Bautista. Él es el único redactor de los evangelios que narra la declaración de Juan diciendo: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías” (Juan 1:23).

Al igual que Juan el Bautista, Herbert W. Armstrong dijo la misma cosa, citando a Isaías 40: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto”. Ambos hombres fueron *prototipos* de Elías. Ambos fueron voces clamando en el desierto.

Juan el Bautista preparó el camino para el primer advenimiento de Cristo. El Sr. Armstrong preparó el camino para el segundo advenimiento de Cristo. Él fue un tipo de Elías haciendo la obra de Elías. Sin embargo, esta obra no terminó con el Sr. Armstrong.

La Iglesia de Dios de Filadelfia continúa con la obra de Elías hasta que Cristo regrese (Apocalipsis 11:1-15). Allí también está *la voz* clamando hoy en el desierto de confusión religiosa. (Lea la profecía en Isaías 40:1-9—esto se explica nuestro libro *Isaiah's End-Time Vision* [Isaías y la visión del tiempo del fin]. Toda nuestra literatura es gratis).

Esta última voz clamando *introduce Cristo al mundo*—“¡Ved aquí al Dios vuestro!” (Isaías 40:9).

Elías, el original, reveló el verdadero Dios a Israel. Juan el Bautista introduce al verdadero Cristo en Su primer advenimiento—continuando la obra de Elías. El Sr. Armstrong preparó el camino para el segundo advenimiento de Cristo. Nosotros terminamos la obra que Elías hizo, introduciendo al todopoderoso Cristo a este mundo engañado.

El nombre Elías significa “mi Dios es Dios”, dando a entender que los demás son falsos. Por lo tanto, aquellos *primeros frutos* que hicieron y que hacen la obra de Elías a través de las edades, van a ser usados por Dios en las instituciones educacionales del mundo de mañana. Nosotros le enseñaremos al mundo entero acerca del verdadero Dios; de la Familia Dios.

Actualmente, nosotros estamos *siendo preparados* para esos trabajos. Elías el original tenía tres colegios, y Eliseo terminó la obra. Herbert W. Armstrong tenía tres colegios. La IDF termina su obra con un colegio; un *prototipo* de la obra de Eliseo.

En la obra de Elías existe un gran énfasis en la educación. ¡Estamos siendo preparados para establecer colegios por toda la Tierra! Debemos prepararnos para este trabajo. ¿Está usted listo?

El apóstol Juan entra en gran detalle acerca de cómo terminamos la obra de Elías.

En los versículos 21 y 25 de Juan 1, los líderes religiosos mencionan un individuo profetizado llamado “el Profeta”. El *Lange’s Commentary* dice que éste era “un profeta ‘bien conocido’, un personaje dado por conocido de su teología mesiánica”. Ese profeta les era conocido por medio del entendimiento que tenían de las profecías. “Por lo tanto, este profeta en particular es uno que debería COMPLETAR LA PRECEDENTE OBRA DE ELÍAS...” (Ibíd.). En otras palabras, *el Profeta* y la gente apoyándolo TERMINARÍAN LA OBRA DE ELÍAS. (Esta sección se explica completamente en nuestro libro gratuito, *¿Quién es “ese Profeta”?*).

¡Ésta es profecía para nuestro día!

¿Por qué Juan fue *el único* que escribió de esto? Él fue el único que habló de la voz clamando (una profecía de la que conocemos mucho en este tiempo el fin), y también fue el único en mencionar la obra que continúa el trabajo de Elías. Todo esto viene *inmediatamente después* que Juan introduce su evangelio.

Aquí es donde el mensaje de Juan comienza luego de la introducción, ¡y se trata acerca de USTEDES! Ustedes... ¡los que apoyan esta Obra de Dios!

Hay una conexión entre EL VERBO HECHO CARNE y la OBRA DE DIOS HOY.

LA CONEXIÓN ENTRE EL VERBO Y LA OBRA

Dios quiere que nosotros nos demos cuenta que cuando Él habla acerca del Verbo hecho carne, ¡aquellas personas que terminan la obra de Elías en este tiempo del fin deberán saber que el retorno de Jesucristo es inminente! Ellos deben darse cuenta que el HABERSE CONVERTIDO EN CARNE NO FUE EL FINAL; ÉL VIENE OTRA VEZ, ¡Y EN ESTA OCASIÓN PARA SALVAR A LA HUMANIDAD DE LA AUTODESTRUCCIÓN!

En su trabajo tipo Elías, Juan el Bautista tuvo el honor de introducir al *Verbo hecho carne*, un evento asombroso y trascendental. Pero la cosa se pone mejor. ¡La IDF tiene el privilegio de introducir al mundo el Omnipotente Cristo, invencible y glorificado!

¡Qué clímax tan grandiosamente resonante de la obra de Elías!

Existe una razón porqué Juan menciona a *el Profeta*. Existe una razón porqué Juan, en sus epístolas, revela la verdad acerca de la “última hora” y de nuestra obra específica en el mismo contexto (1 Juan 2:18-20). Existe una razón porqué Juan, en el libro de Apocalipsis, habla acerca del Librito y de “profetiza otra vez” (Apocalipsis 10), y describe a la corte interna (Apocalipsis 11). La IDF ha sido mencionada específicamente en tres de los libros de Juan.

El apóstol Juan *solamente comenzó* a mencionar al Profeta y sus colaboradores en su mensaje del evangelio. Él los mencionó mucho más en sus otros dos libros, los cuales principalmente se enfocan en este tiempo del fin.

Aquí tenemos al apóstol Juan, definitivamente uno de los dos o tres apóstoles principales de todos los tiempos, ¡y él está hablando acerca de *ustedes*!

¿Se dan cuenta quiénes son ustedes? No estoy tratando de adular su vanidad; ¡estoy tratando de ayudarnos a ver LA

REALIDAD! Nosotros no aceptamos la evaluación que el mundo nos otorga porque este mundo no ve las cosas como Dios las ve. NOSOTROS SOMOS DÉBILES Y LLENOS DE DEFECTOS, ¡PERO DEBEMOS DARNOS CUENTA QUIÉNES SOMOS!

La IDF tiene un entendimiento más completo de las Escrituras que cualquier otra de las iglesias de Dios alguna vez. Dios usó al Sr. Armstrong para *restaurar todas las cosas*. Y ahora Dios le ha dado mucha revelación a la IDF.

Ninguna era recibió tanta revelación como las de Filadelfia y Laodicea. ¡Dios le ha revelado a estas dos eras más que a todas las otras juntas!

Dios sabía que los filadelfinos desempeñarían un papel clave en la educación del mundo entero. Así que usó al apóstol Juan para enriquecer nuestra educación, lo cual nos va a ayudar a construir colegios de Dios por toda la Tierra.

Estos colegios futuros van a estar repletos de la verdad revelada de Dios, producida con la mejor tecnología que este mundo haya tenido alguna vez. Va haber muchos libros y folletos disponibles de las eras de Filadelfia y Laodicea.

¡DIOS ESTÁ PREPARÁNDONOS PARA EDUCAR AL MUNDO!

Tengamos bien en cuenta quién realmente está respaldando el mensaje de Juan. Cuando Juan escribió eso él pensó que hablaba acerca de su propio tiempo, ¡pero estaba casi dos mil años de adelantado! Nosotros no debemos esperar recibir respuestas de parte de los hombres, ¡debemos de esperar solamente en Dios y el Verbo! Solamente Dios puede revelarnos lo concerniente a Juan el Bautista, Elías y el Profeta. Todo lo que estamos haciendo sería como mucho de nada, si el Verbo no estuviera apoyándolo y dirigiéndolo. Nosotros siempre debemos enfocarnos hacia nuestra Cabeza que es Jesucristo. Los laodiceos han fallado en esto (Colosenses 2:19).

¡Es un honor enorme que el Sumo Sacerdote de la verdadera Iglesia mencione nuestra obra! Solamente el ser mencionado dentro de ese grupo es un honor de la mayor magnitud.

ESTA ES UNA PROFECÍA DIRECTA ACERCA DE USTEDES, SI ES QUE APOYAN LA OBRA DE DIOS. Cristo nos está dando un aliciente específico.

Juan hizo una conexión directa entre el Verbo que fue hecho carne y *nosotros*. No es ninguna exageración decir que somos *participantes clave en este tiempo del fin*. Debemos de

advertirle al mundo acerca de lo que está sucediendo, ¡y prepararnos para el retorno de Jesucristo! ¿Por qué no habríamos de ser nosotros unas piezas vitales del rompecabezas? ¡Qué entusiasmante es estar en el escenario justamente unos “*minutos*” proféticos antes del retorno de Cristo! Nosotros vemos a las ciudades de Judá continuamente atacadas y sitiadas, y tenemos el privilegio de decirles (aún más enfáticamente de lo que ya hemos dicho), —“¡Ved aquí al Dios vuestro!” (Isaías 40:9).

Debemos decirle a la gente que Dios es la única solución a sus problemas, ¡y que ELLOS AÚN NO CONOCEN A DIOS! ¡Éste es un mensaje que va a molestar a la gente!

¿Se acuerdan de lo que le pasó a Cristo? Pero, ¿quiere decir eso que Él estaba equivocado?

Qué oportunidad tan emocionante tiene el pueblo de Dios... ¡de hablar por Dios!

Si uno habla por Dios, sabe que es hijo del Padre y la Prometida de Cristo. Nadie más *habla* por Él. Ustedes son parte de algo verdaderamente espectacular.

¡El apóstol Juan hizo un trabajo maravilloso dándole vida a esta verdad!

Esta verdad debería ayudarnos a vencer en nuestras pruebas. Desde luego que vamos a tener tiempos difíciles, pero este es el mundo real y la Obra real de Dios, ¡y es el real retorno de Jesucristo de lo que estamos hablando! ¡Va a suceder, y NADIE puede alterar eso!

Hay una buena razón para que seamos mencionados en el contexto de la introducción de Juan al Verbo hecho carne, y a Elías, y a ese profeta. La razón es simplemente que TODOS SON UNO SOLO. Nada sucede a menos que nos unamos sólidamente con el Verbo de la misma forma que el Verbo está unido macizamente con Dios. Todo es una unidad. Cristo le imploró a Su Padre que nosotros fuésemos unidos, ¡así como Dios y Cristo son uno! (Juan 17:11). Esta es la única forma que nosotros podemos lograr algo.

EL CORDERO DE DIOS

Cuando Juan el Bautista vio venir a Jesucristo, exclamó: “He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”

(Juan 1:29). Para recalcar el punto Juan repitió esto en el versículo 36: “¡He aquí el Cordero de Dios!” Un signo de exclamación [en la versión KJ] le da énfasis a este Cordero.

¿Qué Cordero podría quitar el pecado del mundo? ¿Podría un chivo hacer eso? ¿Podría hacerlo un ángel o cualquier otro hombre? No. ¡Éste era EL CORDERO DE DIOS! Un Cordero que ERA DIOS tenía que morir por nuestros pecados. No podía suceder de ninguna otra forma.

Cristo era un Cordero—Él realmente fue un mártir. Todos los sacrificios del Antiguo Testamento apuntaban a ese Cordero. *Juan 1:29 conecta el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento por medio de ese Cordero.*

¡El hecho que los judíos no creerían en Cristo a menos que Él les diera una señal es casi irrisorio! TODAS LAS PROFECÍAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO, ¡apuntaban a ese hombre que era el Cordero!

Pero, ESTOS POCOS DISCÍPULOS ESTABAN REALMENTE ENTUSIASMADOS Y DICIENDO: ¡“HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS”! (versículo 41). ¡HEMOS ENCONTRADO AL DIOS PROFETIZADO A VENIR A ESTA TIERRA! MOISÉS Y LOS PROFETAS PROFETIZARON ACERCA DEL MESÍAS, ¡Y, ÉL ESTÁ AQUÍ! (versículo 45).

La expresión *Mesías* en griego significa *el Cristo* o el Ungido. Cristo fue ungido por el Padre para venir a librarnos del pecado.

NUNCA HABÍA HABIDO UN MAYOR EVENTO HISTÓRICO ANTES DE ESA FECHA. ¡Éste fue *el primer advenimiento de Jesucristo*! Estos hombres tenían mucho motivo para estar entusiasmados, y ellos ni siquiera tenían el Espíritu de Dios todavía. *Juan nos da los nombres de todos los que recibieron estas noticias con tal alegría (como Felipe y Natán), pero ninguno de los otros escritores de evangelios lo hacen.* ¿Por qué? Porque Juan estaba dándole vida al relato de este evento, haciéndolo lo más real posible. AQUÍ TENÍAMOS HOMBRES COMO NOSOTROS ALEGRÁNDOSE JUNTOS, ¡DESBORDÁNDOSE DE ENTUSIASMO POR ESTE EVENTO ÉPICO!

Juan estaba resaltando la búsqueda del Mesías, ¡y el haberlo encontrado! No hubo nada de mayor importancia en la historia del hombre alguna vez. Éste fue el mayor evento épico que la humanidad había visto hasta ese momento.

¿Qué pensaba la gente judía? ¡Ellos ni siquiera sabían lo que significaba!

Ni siquiera hoy en día la mayoría de la gente sabe lo que nuestra obra significa. Pero todos van a saberlo. Nosotros estamos introduciendo a ese mismo Cristo, a este mundo perverso. ¡Todos y cada uno en la Tierra van a saber por qué nuestra obra estuvo aquí!

La verdadera Iglesia de Dios tiene al Mesías guiándonos hoy, revelándonos la verdad, dándonos guía, ayudándonos y proveyéndonos con todo lo que necesitamos. ¡NOSOTROS TENEMOS AL MESÍAS! ¡Así que necesitamos estar alegrándonos juntos con mucho entusiasmo! ¡El Mesías está aquí! Esta Obra está siendo dirigida por el Mesías —el que fue profetizado que vendría a quitar el pecado del mundo, ¡y abrir el acceso a la Familia Dios, a TODA LA HUMANIDAD!

Si no nos entusiasmamos por esto, tendríamos que admitir que tenemos algunas cualidades laodiceñas que necesitamos vencer. No hay nada más excitante que esto.

Dios trabaja con hombres y mujeres verdaderos. Estoy seguro que la gente los consideraba ser unos ‘don nadie’; ¡pero estos ‘don nadies’ reconocieron el evento de todas las edades! Todos los demás estaban en la oscuridad.

Dejen que la gente se burlé todo lo que quiera pero la verdad es que nosotros reconocemos algo que el mundo no reconoce. Nosotros sabemos que el Verbo está dirigiendo esta Obra, y que ésta es la única esperanza de la humanidad. ¡Nosotros sabemos que el Mesías está aquí! NOSOTROS SABEMOS que todo esto está conduciéndonos al retorno de Jesucristo. Tan al pie de la letra se han cumplido todos estos otros eventos, ¡sabemos que igualmente se cumplirá el Segundo Advenimiento!

“Y Natán le dijo: ¿puede algo bueno salir de Nazaret? Felipe le dijo, ven y ve” (versículo 46).

¿Puede alguna cosa buena realmente salir de Edmond, Oklahoma? ¡Solamente si el Mesías está en ello! Si el Verbo que se hizo carne está en ello, ¡GRANDES COSAS saldrán de esa ciudad! No tiene nada que ver con la ciudad en sí pero tiene todo que ver con conocer a Dios y entender lo que Él está haciendo en la Tierra.

“¿Puede alguna cosa buena salir de Nazaret?” Natán tenía una cierta *negatividad* en su actitud.

“Cuando Jesús vio a Natán que se le acercaba, dijo de

él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño” (versículo 47). Cristo le trajo a memoria sus fortalezas para que se volviera más positivo.

Cristo hace lo mismo por nosotros hoy, a menos de que nosotros Le rechacemos como los laodiceos han hecho (Apocalipsis 3:20).

Necesitamos que Cristo nos anime para poder aguantar. El Mesías está aquí ahora para ayudarnos.

Cristo conocía los pensamientos de Natán. Él también conoce los pensamientos suyos y los míos. Nosotros debemos cambiar nuestros pensamientos para poder tener la mente de Cristo (Filipenses 2:5).

PROPUGNANDO EL CARGO DE PEDRO

“Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado *Cefas*...” (En griego, *Pedro*) [VKJ: “por interpretación una piedrita”] (Juan 1:42). Marcos 3:16 muestra que *Pedro* era el apellido o título que Cristo le dio a Simón, designándolo el apóstol jefe.

El Sr. Armstrong escribió lo siguiente en *El misterio de los siglos*: “En Marcos 3:14, 16, leemos lo siguiente: ‘Y él [Jesús] estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar (...) y a Simón le puso por sobrenombre Pedro’. Un sobrenombre es ‘un nombre añadido derivado del oficio’, de acuerdo al diccionario de *Webster*”.

“Durante siglos antes el sobrenombre *Pedro* había sido un apodo o TÍTULO designando a UN LÍDER religioso, a UNA CABEZA o SEDE. Pedro fue el principal apóstol, y el jefe. Un apóstol es alguien que es ‘enviado a proclamar o predicar’”.

Algo interesante es que los otros tres autores de evangelios a menudo se referían a Pedro solo como *Simón*. Juan siempre usó el nombre de *Pedro* (o *Simón Pedro*). ¿Por qué?

Yo creo que esto también muestra la profundidad de Juan. En aquellos 30 años él estaba reflexionando sobre todos los eventos y debe de haber considerado ésto cuidadosamente. Al escribir su evangelio, Juan estaba hablando desde el punto de vista del Verbo. ÉSTE ERA UN CARGO QUE EL VERBO (DIOS MISMO) ESTABLECIÓ Y SE LO DIO A SIMÓN PEDRO.

Claro que Pedro tenía sus problemas. Pero éste fue el hombre que Dios escogió para ser el líder de la Iglesia, por encima de Juan y todos los demás. Yo creo que mientras más Juan pensaba en esto más se percataba diciendo, *Yo no creo que esté bien que yo me refiera al apóstol jefe de la Iglesia de Dios, simplemente como "Simón". Yo voy a referirme a él como Pedro, respetando su posición. ¡Yo quiero verlo como el Verbo lo ve!*

Cada vez que Juan escribió refiriéndose a "Pedro", era un recordatorio de quién era él, ¡y de que el Padre y el Hijo le dieron esa posición! Juan siempre trataba de ver a Dios detrás del hombre.

¿Vemos profundamente quién está detrás de esta Obra?

Juan tomó la perspectiva de Dios, ¡y trató de respetar profundamente todo lo que Él respeta! Nosotros necesitamos hacer lo mismo. Eso no quiere decir que nosotros seguimos a los hombres; quiere decir que seguimos a Dios, quien usa a los hombres que nos guían.

Ciertamente yo mismo no fui perfecto en esto, pero no me podía explicar cómo los ministros que se apartaron después de la muerte del Sr. Armstrong (quienes habían predicado todas sus vidas acerca de que el Sr. Armstrong era el *prototipo* del Elías del tiempo del fin), empezaron a hablar sobre cómo ellos realmente ya no creían que él *era* el Elías. ¡Qué hipócritas! Ellos acostumbraban a referirse a él como el Elías del tiempo del fin mientras el Sr. Armstrong estaba vivo; y luego, ¿qué pasó?

¡El Elías del tiempo del fin fue usado para restaurar **TODAS LAS COSAS** a la Iglesia de Dios! Él hizo en la Iglesia de Dios lo que Cristo va hacer en el mundo entero. ¡Ese es un llamamiento de mucho prestigio!

Si aquellos ministros hubieran aprendido la lección que Juan aprendió, estarían haciendo la Obra de Dios todavía.

Juan tenía el punto de vista del Verbo. Por eso creo yo que es inspirador que él específicamente describe *la corte interna* en Apocalipsis 11. Para cuando escribió esa visión, él ya sabía que estaba hablando acerca de esta Iglesia del tiempo del fin. De hecho, Dios usó a Juan para poner todo en una secuencia de tiempo. Juan no usó simplemente la palabra *templo* en el libro del Apocalipsis. El habló de un pueblo que residiría en la *corte interna*, morando ahí mismo con Dios.

¿Entendemos profundamente quiénes somos? Éste es el reto que Juan nos lanza en su evangelio.

Natanael quedó azorado. “Natanael le dijo [a Jesús] ¿de dónde me conoces? Jesús le respondió y dijo: antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Natanael le respondió y dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel” (Juan 1:48-49). Natanael estaba ahora convencido de que Cristo era el Hijo de Dios. Él sabía que Cristo era el Hijo de Dios. Sabía que era el Rey de Israel. Pronto el mundo entero va a ser Israel, cuando los gentiles sean injertados.

El Rey de reyes y Señor de señores está a punto de empezar a gobernar al mundo. Estamos siendo *preparados* para ser reyes y señores bajo Cristo.

¿Está usted listo para ser un rey y sacerdote? ¡Todos nosotros tenemos que trabajar duro para reunir las condiciones de esas posiciones eternas!

El Verbo fue hecho carne con el propósito de hacer posible este futuro espectacular. Esto no es solo algún tipo de fantasía religiosa. Este es nuestro futuro, pero nosotros no vamos a poder calificar para esos cargos si actuamos como que esta visión fabulosa es solo un sueño etéreo. Este mundo que viene es más real que el que vemos ahora alrededor.

RECOGED LOS PEDAZOS

Juan 6 relata la historia de cuando Cristo alimentó a 5.000 personas con 5 panes de cebada y dos pescados. Juan fue el *único* que registró este evento, el cual definitivamente encaja en su tema.

Luego que toda la gente se había saciado, Cristo le dijo a Sus discípulos: “*Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada*” (Juan 6:12).

Definitivamente nosotros podemos derivar de esto la sencilla lección de que no debemos desperdiciar. ¿Pero realmente de qué estaba hablando Cristo, espiritualmente? Más tarde en este capítulo Él lo explica claramente.

“Jesús le respondió y dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis” (versículo 26). Esto es muy

directo. Cristo acusó a la gente de estar interesada solamente en recibir una comida gratis. “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará, porque a éste señaló Dios el Padre” (versículo 27).

Ellos creían que Cristo era un profeta del cielo. ¿Pero permanecieron con Cristo? ¡No! Cuán dura y egoísta es la humanidad.

Notemos lo que Cristo está diciendo: **USTEDES DEBEN TRABAJAR POR LA COMIDA ESPIRITUAL**. Incluso en su estudio personal de la Biblia, ustedes deben *laborar* para estudiarla como debieran. ¡La comida espiritual requiere *labor y esfuerzo* genuinos! Después de todo, Dios vino de más allá de las estrellas y el maná espiritual viene de allá también. ¿No tiene buen sentido que todos debemos esforzarnos por conseguirlo? Ese es el maná que nos dará la vida eterna (versículo 33).

A través de este capítulo podemos ver que Cristo está hablando espiritualmente. Hagan un esfuerzo por esa comida espiritual. ¡Trabajen y recojan todos los fragmentos; obtengan lo más que puedan en la educación de realeza que Dios está ofreciéndoles; Dios está dándoles maná espiritual; recojan todos los fragmentos que puedan; no desperdicien nada; consigan todo el beneficio que puedan!

Es nuestra responsabilidad de recoger todos los fragmentos que podamos. Dios está sirviéndole alimento a Su pueblo. El *Logos* (la Cabeza de la Iglesia) y el Padre están alimentando a Su Familia. ¡DESPUÉS DIOS VA A DEJAR QUE SU FAMILIA ALIMENTE AL MUNDO! ¡Es para ésto que estamos aquí!

Los discípulos recogieron todos los pedazos, ¡y terminaron con más comida que la que tenían inicialmente! Pero ellos tuvieron que *trabajar* para recogerla.

Dios está diciéndonos que **LABOREMOS** por conseguir este pan. ¡Es alimento de otro mundo! ÉSTE REALMENTE ES PAN QUE VIENE DEL COSMOS, ¡DEL VERDADERO DIOS! ¡Vale la pena todo el esfuerzo que podamos hacer para recogerlo!

¿Asistimos a todos los Estudios Bíblicos que podemos? ¿Realmente tenemos hambre y sed por la verdad de Dios? Así es como nosotros fortalecemos la fe, la esperanza y el amor.

Esta Obra va a crecer y va a sorprender al mundo entero. ¡Pero vamos a tener que **LABORAR, LABORAR, y LABORAR** para recoger toda la comida espiritual que Dios quiere darnos!

Capítulo 3

La voz del Prometido

“**H**ABÍA UN HOMBRE DE LOS FARISEOS QUE SE LLAMABA Nicodemo, un principal entre los judíos. Éste vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si Dios no está con él” (Juan 3:1-2). Nicodemo vio los milagros de Cristo y sabía que ningún hombre podía hacer eso; mas esto no es una buena base para la fe. La fe no viene de lo que nosotros podemos percibir con nuestros sentidos.

Este fariseo tuvo una maravillosa oportunidad de estar ahí mismo con Cristo, ¡pero tenía miedo de venir a Él excepto de noche! Tiempo después, él también estuvo presente cuando Cristo fue crucificado, lo cual me parece que es bastante patético. Quizás eso le mitigó de culpa su conciencia.

Cristo le explicó a Nicodemo la verdad acerca del nacer de nuevo. “Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”, le dijo. “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (versículos 6, 8). Jesucristo estaba hablando de una nueva creación.

Nicodemo estaba claramente desconcertado con esa explicación, y Cristo le dijo: “¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes

esto?” (versículo 10). Nicodemo era uno de los líderes del sanedrín (la suprema corte de esos tiempos) y Cristo le preguntó, ¿quieres decir que no sabes esto? Nicodemo no podía siquiera entender la analogía física.

Repito, *Juan es el único escritor del evangelio que registra esta plática con Nicodemo*. Él escogió ejemplos que encajan en el tema o propósito especial, y éste ilustra eso bellamente. El caso es que, ¡VAMOS A NACER DE NUEVO, simple y sencillamente! Jesucristo, quien no puede mentir, dijo que vamos a tener otro nacimiento, ¡y qué nacimiento va a ser ese! Vamos a recibir un cuerpo nuevo y una mente mucho más completa. ¡NACIENDO DE NUEVO!

El Verbo se hizo carne para que pudiéramos nacer en la Familia Dios, ¡como seres divinos! No existen relatos paralelos en los otros evangelios. Juan siguió recalcando nuestro magnífico potencial.

CRISTO PERSONALMENTE PREPARÓ A JUAN PARA HACER ESTE LLAMAMIENTO, Y NACIMIENTO, MÁS REAL PARA NOSOTROS. Juan entendió este tema más profundamente que la mayoría de los apóstoles de Dios.

Como Nicodemo, los eruditos exaltados no pueden entender esto porque no se humillan para que Dios se los pueda revelar. Satanás ha cegado totalmente a la gente de este mundo acerca de su asombroso potencial. Él detesta intensa y apasionadamente este tema porque nunca se le fue prometido. ¡Satanás nunca recibió este potencial, y esto realmente lo perturba! Los ángeles nunca tuvieron el potencial de ser hijos de Dios. Solamente el hombre tiene este increíble y pasmoso potencial. Este futuro es sensacionalmente extraordinario si es que llegamos a comprenderlo.

Ustedes *deben* permitir que el mensaje de Juan penetre profundamente en su corazón. ¡SI LO HACEN, TRANSFORMARÁ SU VIDA!

¡El verbo se hizo carne para poder hacer este nacimiento posible! “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (versículos 16-17). ¡Qué gran precio el Padre y el Hijo tuvieron que pagar para poder darnos ese potencial!

LA NATURALEZA HUMANA

“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19).

Tanta gente cree que los hombres son esencialmente buenos. En la tumba del ex Presidente Ronald Reagan hay una placa que dice que él creía que los hombres eran esencialmente buenos.

¿Pero es eso verdad? ¿Es eso lo que Cristo dijo? No, Él dice que *SUS OBRAS SON MALAS*. Simplemente denle una ojeada al mundo, ¡lean los periódicos! Hay una enorme cantidad de *maldad* en el mundo.

La profesión de la psicología también cree que el hombre es esencialmente bueno. Si se comienza con una premisa falsa, entonces el campo entero de la psicología está peligrosamente fallido. Está construido sobre un cimiento de arena.

Los hombres confían en su razonamiento humano. Yo sí sé que el corazón del hombre es “engañoso más que todas las cosas y desesperadamente malvado [VKJ, inglés]” (Jeremías 17:9).

Este mundo destruiría toda la vida humana si Cristo no interviniera para salvarnos (Mateo 24:21-22). ¿Qué tan malvado es eso?

¡La gente odia la luz y ama la oscuridad! Solamente vean lo que le hicieron a Juan el Bautista. Jesucristo dijo que no había nadie nacido de mujer más grande que Juan el Bautista. Sin embargo la gente lanzó a este gran hombre de Dios a la cárcel, ¡y le cortó la cabeza!

La Escritura indica que Juan el Bautista sabía que iba a ser martirizado. Él lo sabía y vivía con ese conocimiento. Uno pensaría que saber eso lo debe haber deprimido horriblemente, pero no fue así.

¿Saben porque?

LA VOZ DEL PROMETIDO

El apóstol Juan usa a Juan el Bautista para ilustrar un punto importante. He aquí una expresión impactante que él cita de Juan el Bautista: “El que tiene la esposa, es el esposo...” (Juan 3:29).

LOS OTROS EVANGELIOS HABLAN ACERCA DEL PROMETIDO PERO SOLAMENTE EL APÓSTOL JUAN MENCIONA A LA PROMETIDA (LA NOVIA). Nosotros sabemos cómo sufrió Jesucristo. Por lo tanto no debería sorprendernos si Su Prometida tiene que sufrir también. ¡Pero hay otra parte del cuadro que nunca debemos de olvidar!

“El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, SE GOZA GRANDEMENTE...” (versículo 29). Juan no está hablando sobre nada de este mundo. Él está hablando de *algo espiritual*, ¡algo que realmente nos hace regocijar GRANDEMENTE! No solamente regocijarnos, PERO REGOCIJARNOS GRANDEMENTE.

¿Qué es esto?

El versículo 29 concluye así: “... SE GOZA GRANDEMENTE EN LA VOZ DEL ESPOSO; así pues, este mi gozo está cumplido”.

Solamente la Esposa escucha la voz del Esposo. ¿Quién es “el amigo del esposo”, que mencionó Juan el Bautista? ¿Es la PROMETIDA DE CRISTO! ¡Nosotros tenemos el honor de ser LOS AMIGOS DE DIOS!

Cuando Juan escuchó la VOZ DEL PROMETIDO, él realmente se REGOCIJÓ —su gozo estaba cumplido.

ESTA VOZ PROVIENE DE MÁS ALLÁ DE LAS ESTRELLAS. Dios siempre les habla a Sus muy elegidos.

Cualquier esposo que ama a su esposa le da mucha atención. ¿Piensan ustedes que Jesucristo, el Esposo perfecto, es diferente? Miren la atención que Él le da a Su Prometida. Esto corteja a Su Prometida porque la ama tanto. Él les da Su atención porque quiere la atención de ustedes. No hay nada que se parezca a esto en la historia de la humanidad, antes de que el Verbo se hiciera carne, excepto en unos pocos casos aislados. Qué maravilloso Esposo tenemos.

Juan el Bautista continuó diciendo: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (versículo 30). Sabía que su fin vendría pronto. Él probablemente sabía que iba a morir. Pero al mismo tiempo, él estaba hablando de REGOCIJARSE, *¡porque había oído la voz del Prometido!*

CUANDO EL PROMETIDO HABLA, ¡ESO QUIERE DECIR QUE ÉL ESTÁ HABLANDO ACERCA DE LA NOVIA Y DE LA BODA! Si ustedes oyen la voz del Prometido, ¡QUIERE DECIR QUE ESTÁN DICHOSAMENTE ANTICIPANDO SU MATRIMONIO CON CRISTO! Sus vidas enteras están

enfocadas en esa maravillosa visión. ¡Ustedes no van a obtener la profundidad de este concepto a menos que estudien este folleto en oración! Así de profundo es.

Juan el Bautista oyó la voz maravillosa y espiritualmente romántica de su Prometido. ¡Le inspiró tan profundamente, que se preguntaba cómo es que él podía tener el honor tan alto de sufrir que le cortaran su cabeza por la causa del Prometido!

¡Qué actitud tan extraordinaria!

Sí, nosotros sufrimos. Sufrimos juntamente con el Prometido. ¡PERO NO SE LES OLVIDE EL MATRIMONIO!

Dense cuenta *porqué* ustedes tienen pruebas y dificultades. ¡Es el sufrimiento lo que nos prepara para el matrimonio!

¡Una muerte justa solamente significa *que ya la hicieron!* Desde luego que hay tristeza en la muerte; no es algo sin importancia. ¡Pero vean el panorama completo!

Juan estaba por ser encarcelado y luego decapitado, ¡y él estaba oyendo la voz del Prometido! Supongo que él conocía la evaluación que Cristo tenía de él, y como resultado su gozo estaba cumplido.

¿No sería muy fácil deprimirse en una situación como ésta? Juan podría haber dicho, *Yo estoy aquí... haciendo todo lo que me indican... ¡y están a punto de presentar mi cabeza cortada en una charola, frente a un puñado de paganos! ¡Tengo que encontrarme una religión diferente!*

Pero él no reaccionó así para nada. Juan el Bautista sabía que el matrimonio al Prometido era *real*; y sin importarle las circunstancias físicas que enfrentaba, él realmente SE REGOCIÓ CUANDO EL PROMETIDO HABLÓ, Y ÉL MEDITÓ ACERCA DE ESE MATRIMONIO.

PREPARACIÓN PARA EL MATRIMONIO

¿Por qué Juan el Bautista habló de la *Novia* y del *Prometido* poco antes de su decapitación? ¡Porque él tenía en su mente este exaltadísimo matrimonio eterno! Sabía que esta prueba lo estaba *preparando* para ese matrimonio sin igual que duraría para siempre.

Esta visión causó que Juan el Bautista se regocijara en la peor situación que él enfrentaba alguna vez.

En Apocalipsis 19:7 dice: ¡“GOCÉMONOS y ALEGRÉMONOS y démosle gloria; porque HAN LLEGADO LAS BODAS DEL CORDERO, y su esposa se ha preparado”!

¡Tenemos que tener esta visión para poder estar preparados! Sin esta visión, vamos a fracasar.

¿Tienen ustedes un gozo profundo de que han sido invitados a ser parte de este matrimonio? ¿Gozo de que han tenido el honor de ser llamados fuera de este mundo para servir a Dios por un corto tiempo, y al final CASARSE CON JESUCRISTO?

SI NOSOTROS NO MANTENEMOS ESE MARAVILLOSO MATRIMONIO EN MENTE, NO NOS MANTENDREMOS POSITIVOS, AVIVADOS E INSPIRADOS. Pero si pensamos en ello profundamente, seremos alguien que ¡“SE GOZA GRANDEMENTE EN LA VOZ DEL ESPOSO”!, y diremos ¡“ÉSTE MI GOZO ESTÁ CUMPLIDO”!, aun cuando estemos en medio de un sufrimiento, incluso si (como Juan) *estuviéramos en prisión esperando ser ejecutados*.

¿Está vivido en su mente ese matrimonio? ¿Meditan sobre el tiempo después de la boda cuando estén en aquel templo de la sede con Jesucristo? Yo sé que los muy elegidos de Dios tienen esta visión en sus mentes. Pero, ¿LA TIENE USTED LO SUFICIENTEMENTE PROFUNDA EN SU MENTE, COMO PARA CAUSARLE REGOCIJO EN SU PEOR DIFICULTAD? ¡Necesita pensar en esto!

Nosotros vamos a tener que sufrir, pero que nunca se nos olvide *porqué* sufrimos.

A través de toda la eternidad la gente va a estar mirándonos y diciendo, ¡*vean acá, allá va la Esposa de Cristo!* ¿Está suficientemente profunda en su corazón esa visión como para mantenerlos avivados e inspirados a darse cuenta dónde nos está llevando todo esto, incluso si tuviéramos que morir?

¡NOSOTROS NACIMOS PARA ALCANZAR ESTE FUTURO!

¡ESTE VA SER EL MATRIMONIO DE MATRIMONIOS DE TODOS LOS TIEMPOS EN EL UNIVERSO! ¡ESTE ES UN EVENTO ÉPICO QUE NUNCA SERÁ REPETIDO!

¡PERO LA TRAGEDIA DE TRAGEDIAS ES QUE EL 95 POR CIENTO DEL PUEBLO DE DIOS HOY DÍA ESTÁ DEMASIADO TIBIO COMO PARA QUERERLO!

A menos que ustedes tengan esta visión en mente, estarán susceptibles a caer. A menos que ustedes vean ese *matrimonio*, ¡NO VAN A ESTAR PREPARADOS! DEBEMOS captar esta visión para

tener la motivación necesaria de hacer los cambios que necesitamos hacer.

Jesucristo —su Esposo, su Amigo— ¡está haciendo TODO LO QUE ÉL PUEDE para persuadirlos a que no apostaten como lo hicieron los laodiceños! Él está sirviendo la mesa, ¡y está ofreciéndole TODO a Su Novia! Y Él quiere que tengamos este matrimonio en mente para que no nos sumerjamos en nuestros problemas al punto de querer tirar la toalla.

¡Este matrimonio es un millón de veces más excitante que cualquier matrimonio físico alguna vez!

¡Sólo piensen de lo que nuestros hermanos laodiceños se están perdiendo! Es una tragedia terrible. *Morir* no es una tragedia. **PERDERSE ESTE MATRIMONIO**, ¡eso sí es una tragedia!

¡ESTO ES TODO LO QUE INCLUSO DIOS PUEDE DARNOS!

Aún en un nivel físico, cuando un hombre y una mujer se van a casar ambos están llenos de entusiasmo y planeando la boda, preparándose para ese matrimonio. ¡Ellos pueden ver ese matrimonio muy vívidamente! Lo tienen tan presente y constante en sus mentes que harán cualquier trabajo para estar listos el día de la boda.

Esto es lo que Juan nos está diciendo que tenemos que hacer. ¡Tenemos que verlo muy claramente! Solamente entonces estaremos motivados para hacer los cambios necesarios para ser la Esposa de Cristo.

Capítulo 4

“Yo Soy”

JUAN ES EL ÚNICO ESCRITOR DE LOS EVANGELIOS QUE REALMENTE habla acerca del “Yo Soy”. El Yo Soy era el Dios autoritario del Antiguo Testamento. Los judíos sabían todo acerca de Él por medio de las Escrituras (al menos en una forma limitada) pero no podían captar que Jesucristo era también el Yo Soy en la carne. La verdad los escandalizó y ellos la rechazaron. Sin embargo, Cristo comprobó sin lugar a duda que Él era el Yo Soy.

El Dios Altísimo puso a Cristo para establecer Su gobierno. Nosotros podríamos llamarlo el gobierno del Yo Soy. Ese amoroso y poderoso gobierno va a gobernar en el Reino de Dios. Sin ese gobierno este mundo retornaría a su rebelión y pecado; los problemas inundando al mundo de hoy se propagarían en el mundo de mañana también.

Pero *con* ese gobierno TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES, ¡tendrán la maravillosa oportunidad de ser gobernados por la amorosa autoridad de Dios! El gobierno de Familia del Yo Soy traerá la paz a sus vidas por primera vez.

La visión utópica del Reino de Dios sólo puede conseguirse con ese gobierno; el mismo gobierno que Dios está estableciendo por medio de Su pueblo hoy día. El sólo deshacerse de los gobiernos humanos no resolverá los problemas. El mundo necesita UN NUEVO GOBIERNO, uno que esté listo para gobernar con el amor de Dios *inmediatamente* que Cristo regrese.

“DIOSES SOIS”

Jesucristo describió el bello fruto del gobierno del Yo Soy cuando dijo: “Yo y mi Padre somos UNO” (Juan 10:30). Ellos dos tienen unidad *perfecta*, armonía y acorde.

Con el gobierno del Yo SOY nosotros podemos disfrutar de la misma unidad. Nosotros poseemos el pasmoso potencial de ser UNO con nuestro Padre, ¡como lo es Cristo!

Cristo les dijo a los judíos de Su tiempo acerca de su potencial, ¡pero esto les ofendió y ellos lo rechazaron! El siguiente versículo en Juan 10 dice: “Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo” (versículo 31). “*Volvieron*” dice aquí; esta gente profundamente religiosa pero totalmente engañada, ¡trataron *varias veces* de matar al Hijo de Dios!

Intentar apedrear a Cristo violaba el espíritu de los Diez Mandamientos, uno de los cuales dice “no matarás”. Esta ley era el cimiento de todo lo que se suponía que ellos creían. Aun así ellos no titubearon en quebrantarla.

Cuando Cristo les preguntó qué es lo que les motivaba esa actitud violenta contra Él, ellos Le acusaron de haber cometido una BLASFEMIA, “porque tú, siendo hombre, te haces Dios” (versículo 33). *Tú eres un hombre que te estás poniendo en el lugar de Dios.* Eso era BLASFEMIA para ellos. Sin embargo, ¡estaban hablando del Verbo encarnado!

¿Qué tiene esto que ver con usted? Fíjese en la inspiradora respuesta de Cristo: “Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra Ley: “Yo dije, dioses sois”? (versículo 34).

¡Qué declaración tan potente! Esto debería motivar a toda persona en este mundo que se considera cristiano, ¡a estudiar profundamente lo que Cristo quiso decir! Jesucristo, el Verbo encarnado dijo: ¿Por qué están tan disgustados cuando les digo que yo soy el Hijo de Dios? *Repásenlo y vean lo que está ahí en su propia Biblia, que USTEDES SON ¡Dioses! Todos ustedes tienen el potencial de ser Dios, ¡con “D” mayúscula!*

Solo miren al texto que Cristo estaba citando. Se encuentra en el Salmo 82, un texto que aquellos judíos habrían conocido muy bien pero no lo entendían de verdad.

LOS CIMIENTOS DE LA TIERRA

El Salmo 82 abre con una visión de Dios juzgando los asuntos de este mundo. Él ve mucha injusticia; los malvados son aceptados y los pobres y huérfanos son ignorados, los afligidos y necesitados son explotados. El mundo gime de dolor por los graves problemas sociales.

El versículo 5 concluye diciendo: "... tiemblan todos los cimientos de la tierra [y están fuera de su lugar, dice la VKJ]". CUANDO TODOS LOS CIMIENTOS DE LA TIERRA ESTÁN FUERA DE SU LUGAR, ¡LA ESTRUCTURA ENTERA ESTÁ DESTINADA A DERRUMBARSE! Y claramente los problemas hoy día son 10.000 veces peor que cuando este Salmo fue escrito.

¿Cómo es que Dios va a resolver ese problema monstruoso? El salmista y Jesucristo tenían una respuesta. La respuesta ha estado ahí pero el hombre no la ha querido, porque no ha sufrido todavía lo suficiente y sigue creyendo que él puede desarrollar una solución por sí solo. Pero mientras más lo intenta, ¡lo peor que se tornan los problemas! Simplemente vean a su alrededor: ¡TODOS LOS CIMIENTOS DE LA TIERRA ESTÁN FUERA DE SU LUGAR!

Debido a la rebelión del hombre, "todos los cimientos de la tierra están fuera de su lugar". ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que todas las religiones, la política, la educación y ciencia tienen cimientos que están fuera de lugar. ¡No hay modo que pudiéramos resolver nuestros problemas sin tener unos CAMBIOS FUNDAMENTALES!

Cristo les habló a los judíos. Pero este no es un problema solamente judío—TODOS los cimientos de la Tierra están fuera de lugar. Nuestra naturaleza humana malvada debe de ser fundamentalmente reemplazada. Una vez que eso suceda Cristo usará a Sus santos para ayudarle a poner *todos* los cimientos de la Tierra en su lugar.

"Yo dije: 'Vosotros sois dioses y todos vosotros HIJOS DEL ALTÍSIMO' (versículo 6).

Es imposible que el hombre resuelva sus problemas aparte de Dios. Sin el Espíritu de Dios habitando nosotros, estamos incompletos. Necesitamos ese Espíritu para convertirnos en hijos de Dios, ¡y para poder poner los cimientos de la Tierra en su lugar correcto!

Nuestro potencial es el de ser parte de la Familia nacida del Espíritu de Dios, y de ayudarlo a nuestro Padre por siempre; ¡esta es la respuesta a los problemas del mundo!

HIJOS DE DIOS

La palabra *Dioses* ahí *podría* leerse como *jueces*; y uno podría entrar en discusiones con algunos eruditos. ¿Pero qué es lo que Jesucristo dijo sobre esto? Cuando habló con los judíos Él mismo les dijo: “Ustedes son *Dioses*”. ¡Ésa misma palabra griega se usa más de 1.300 veces en el Nuevo Testamento refiriéndose a DIOS MISMO! Cristo no estaba hablando acerca de *jueces*. ¡Él estaba hablando acerca del potencial que estos judíos tenían de *ser parte de* la propia FAMILIA DE DIOS! Estaba refutando el disgusto que ellos tenían por haber dicho que Él, un hombre, era Dios.

Si nosotros somos engendrados hoy día, ¡somos hijos del Padre Altísimo! ¡Qué potencial tan magnífico y pasmoso tenemos!

¡Ésta es LA VERDAD INSPIRADORA DE LA BIBLIA!

Los judíos se molestaron mucho por lo que Cristo dijo. ¡Aun cuando Él respaldó Sus declaraciones con citas textuales de las propias Escrituras! ¡Ellos querían apedrearlo por haberlo dicho! En otras ocasiones, Cristo les dijo a estos mismos individuos que ellos estaban adorando al diablo. Aun así, *en esta ocasión* Él estaba tratando de ayudarles a ver lo enormemente MARAVILLOSO que era su potencial, ¡si solamente quisieran aceptarlo!

La misma naturaleza humana que afectaba a aquellos judíos, también motiva a la gente actualmente; esta verdad aún le molesta a la gente. Cuando nosotros la proclamamos algunas personas se disgustan mucho, y nos acusan de ser una secta peligrosa. ¡Pero esto es lo que la Biblia dice! “¿No está escrito en su ley, Yo dije, ustedes son dioses?”

¡SI LO PENSAMOS BIEN, ESTA VERDAD DEBERÍA DE ESTREMECER AL UNIVERSO ENTERO! ¿No debería la gente preguntar: *Qué quieres decir con esto Cristo? ¿Qué es lo que quisiste decir cuando les dijiste a estos judíos rebeldes, “Ustedes son Dioses”?*

Cristo continuó diciéndoles: “Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede

ser quebrantada)” (Juan 10:35). ¡No puede ser quebrantada! ¡Ustedes pueden apostar su vida en esto!

“¿Al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?” (versículo 36). Verdaderamente, la gente convertida son *hijos de Dios*. Y eso no es una blasfemia, es la verdad. Diciéndolo pudiera hacer que alguien quiera matarnos, pero sigue siendo la verdad. ¡NOSOTROS REALMENTE SOMOS HIJOS DE DIOS!

¿Por qué será que Dios (el Verbo) vino a la Tierra? Él vino como el *Hijo de Dios a declarar al Padre* (Juan 1:18). Nosotros fuimos creados para ser hijos de nuestro Padre, para nacer en la Familia de Dios.

Es *para esto* que existimos, esto es *porqué* fuimos creados.

Los ángeles no fueron creados para ser hijos de Dios (Hebreos 1:13-14); únicamente el hombre. ¡No obstante, los hombres se resisten a cumplir su tremendo e incomparable potencial!

Qué bendición es ser humano. Qué honor tan sublime.

Qué mensaje tan espectacular e inspirador Dios tiene para la humanidad; un mensaje que debería iluminar nuestras vidas ahora, más de lo que pudiera ninguna otra cosa en la Tierra.

Esta es *la única esperanza* que la humanidad tiene.

Mas no se olviden de lo siguiente: Tenemos mucho trabajo que hacer para expulsar nuestra carnalidad y crecer en el carácter de Dios. Debemos dejar que Dios nos guíe y nos amolde a fin de que podamos realizar nuestro potencial gigantesco y pasmoso de ser Dios.

Dios el Padre y Jesucristo sacrificaron *todo* para abrir este potencial a la humanidad. Si ellos estaban dispuestos a sufrir eso, tiene buen sentido que la lucha para obtener nuestro potencial será difícil. Después de todo, nosotros vamos a nacer en la mera Familia de Dios. ¡NOSOTROS VAMOS A SER DIOSES SI OBEDECEMOS Y AGUANTAMOS HASTA EL FINAL!

Ese era el plan de Dios desde el principio (Génesis 1:26).

Consideren esto profundamente. La vida humana está por ser extinguida. ¡Un gobierno nuevo debe de estar listo para entrar en acción! *Un mundo nuevo requiere un gobierno nuevo*. El plan maestro de Dios asegura que éste estará preparado. Dios va tener a una hueste de seres Dios listos para implementar el gobierno del Yo Soy.

Para eso estamos aquí, para ser ese nuevo gobierno juntamente con los primeros frutos del pasado. Debemos estar listos para darle a la gente el gobierno amoroso de Dios.

¡YO SOY!

En otra ocasión Cristo se identificó abiertamente a los judíos, diciéndoles quién era Él. Cuando estaba por retirarse les dijo: “Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; adonde yo voy, vosotros no podéis venir” (Juan 8:21). Esta declaración los dejó perplejos, pero Cristo también les dijo: “Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo *no soy de este mundo*” (versículo 23).

Luego, fíjense lo que Él dijo: “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que Yo Soy [*aquél*]...” (versículo 24). La palabra *aquél* fue añadida por los traductores [en la versión KJ] porque pensaron que haría el significado más claro. Pero en este caso *oscurece* el hecho de que Cristo se refirió a Sí Mismo con Su título del Antiguo Testamento: ¡Yo Soy!

¡Yo Soy es el Dios viviente! Recuerden, el Yo Soy se identificó ante Moisés inicialmente en Éxodo 3:14: “Y respondió Dios a Moisés: *YO SOY EL QUE SOY*. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: *YO SOY* me envió a vosotros”. Ese nombre significa “Yo Soy el que Es y Será”, o sea, “Yo Existo Eternamente”. El ese el Yo Soy. Él está eternamente ahí. Si examinamos las raíces de las palabras hebreas de ese nombre, quieren decir que Él es lo que Él quiere ser, que Él hará lo que Él desea hacer, a la hora y en el lugar que Él quiera hacerlo. También significa, *Yo seré lo que Yo quiera ser, cuando Yo quiera serlo, de la forma que Yo quiera serlo*.

Cristo Se reveló a Sí Mismo como en Dios del Antiguo Testamento que los judíos conocían muy bien. Él estaba justo frente a ellos, viéndolos cara a cara y diciéndoles: *La Biblia me menciona — ese Antiguo Testamento que ustedes alaban pero que no obedecen — y oíganme lo que les estoy diciendo: ¡Yo Soy el que Soy! Si ustedes no creen que Yo Soy, ¡morirán en sus pecados!* Prácticamente, los judíos adoraban al Antiguo Testamento aun cuando no lo creían. Ellos sabían que el Yo Soy era el Dios del Antiguo Testamento, la única Biblia que existía en ese tiempo.

¡El Dios de ellos estaba parado enfrente! Eso estaba atacando al cimiento de su religión. O se arrepentían de raíz, o tenían que rechazar a este Dios en la carne que les dijo que Él era el Yo Soy. Ellos decidieron hacer lo segundo.

CORRECCIÓN DEL YO SOY

“Les dijo, pues, Jesús: cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que Yo Soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo” (Juan 8:28). Cristo era el omnipotente Yo Soy. Sin embargo, Él también dijo que no hacían nada por Su propia cuenta, sino que solamente hablaba de lo que Su Padre le había enseñado.

Él era el Dios todopoderoso del Antiguo Testamento, y al mismo tiempo se sometió totalmente a Su Padre. Qué ejemplo tan asombroso para todos nosotros.

Cualquiera de nosotros podemos someternos al Padre si seguimos el ejemplo de mansedumbre de Cristo.

“Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió” (versículo 42). Dios envió al Yo Soy, la Cabeza de esta Iglesia.

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (versículo 44). Esta es una CORRECCIÓN FUERTE de Jesucristo, el Yo Soy.

Cristo nos da corrección cuando la necesitamos. Así, como dice en Hebreos 12:7-11, ¡nosotros ni siquiera *tenemos Padre* si no recibimos corrección! Nuestra responsabilidad es simplemente mantenernos en un estado mental listos para recibir corrección, *aceptándola* humildemente.

Sin embargo, estos judíos no la aceptaron. Ellos respondieron diciendo: “¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abrahán, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?” (Juan 8:53). ¡Ellos estaban preguntándole esto al Yo Soy!

Nuevamente Cristo trató de enseñarles qué tan deficiente realmente era su religión (versículos 54-56). Los judíos estaban diciendo que ellos seguían a Dios y que amaban a Abrahán. ¡Cristo los llamó mentirosos! ¡Él quería que ellos se dieran cuenta que no amaban a Dios! (Y el mundo tampoco ama a Dios; vea Apocalipsis 12:9).

Con razón los judíos aumentaban su enojo contra Él. “Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: *antes que Abrahán fuese, Yo Soy*. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue” (Juan 8:57-59).

Cristo mencionó la expresión Yo SOY tres veces en este capítulo. LOS JUDÍOS QUERÍAN MATARLO POR DECIR ESO, ¡PERO ESO ES LO QUE ÉL ERA! ¡Es la Cabeza de esta Iglesia! Este hecho debería dejarnos tremendamente inspirados; ¡no queriendo apedrear al Yo SOY ni a Sus profetas!

EL PROPÓSITO DE JUAN ERA DE AYUDARNOS A ENTENDER LA *preexistencia* DE CRISTO: EL YO SOY, QUE ES ETERNO. Juan habla del Yo SOY tres veces en este solo capítulo. Es el Dios del Antiguo Testamento, que fue muy autoritario sobre Israel. Él es el gran Melquisedec que dijo, *Yo seré cualquier cosa que quiera ser dentro del contexto del propósito de Dios, de la ley de Dios y del llamamiento de Dios*. Al implementar el gobierno del Yo Soy, Él gobernaba con autoridad. Cuando los israelitas se desviaban del camino, Él los corregía. Y ahí estaba Él, ¡presente en la carne ante estos judíos!

UNA HISTORIA ELECTRIZANTE

¿Por qué los otros escritores de los evangelios no hablaron del Yo Soy? Esta es una de las verdades más profundas en la Biblia. Cristo se pasó mucho más tiempo con Juan que la mayoría de Sus discípulos. Cristo debe de haber usado este tiempo para explicarle este concepto profundo a él.

Además, Juan vivió para ser un hombre anciano mientras que los otros fueron asesinados. Debido a que Juan no escribió su evangelio sino hasta años después, él había tenido más tiempo para meditar en esta extremadamente profunda verdad de Dios.

Cristo introdujo a Juan en el mundo de la preexistencia del Yo Soy. Él no sólo era el Dios del Antiguo Testamento, pero Juan nos traslada al tiempo cuando *solamente* había Dios y el Verbo (Juan 1:1).

Es difícil siquiera imaginar qué tan electrizante e inspirante es la historia del Yo Soy. ¿Pero cómo podríamos realmente entender nuestro futuro trascendental si no entendiéramos la historia tan extremadamente profunda del Padre y del Hijo?

¡Esta es una biografía un billón de veces más importante que la de ningún ser humano! Juan está tratando de llevarnos lo más cerca posible de aquel mundo. ¡Solamente entonces podremos entender nuestro extremadamente increíble futuro!

Es la verdad más inspiradora jamás, ¡multiplicada un millón de veces! Y no es fácil elevarnos de este mundo malvado hacia el mundo de Dios y del Verbo. Se necesitan muchas, muchas horas de buscar y buscar para siquiera comenzar a entender. Pero si continuamos buscando diligentemente, ¡*ese mundo real del YO SOY SERÁ PALPABLE, MAJESTUOSO Y BELLO!*

¡Solo imagine lo que significa entender *completamente* a los dos Dioses quienes crearon a la humanidad, a los ángeles, los animales y el universo! ¡Imagine el poder y las mentes de esos Dioses omnipotentes!

¿Cómo no estaríamos llenos de gozo y entusiasmo al comprender nuestro futuro en el mundo de Dios y del Verbo?

Ahora bien, tan magnánimo como éste Ser era, considere qué cosa tan maravillosa es que haya sido tan humilde como Él lo fue.

LA HUMILDAD DEL YO SOY

El hecho de que Jesucristo fue el Yo Soy majestuoso y omnipotente del Antiguo Testamento hace Su actitud hacia Dios el Padre tanto más bella. “Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que Yo Soy...” (Él era el gran Yo Soy), “... y *que nada hago por mí mismo, SINO QUE SEGÚN ME ENSEÑÓ EL PADRE, ASÍ HABLO*” (Juan 8:28).

Qué texto tan precioso. Este Dios todopoderoso dijo, *Yo nada hago por mí mismo. Y lo que sea que mi Padre me enseñó,*

eso es lo que les enseño a ustedes. ¡Ninguna persona en toda la Tierra se ha acercado alguna vez a este ejemplo de humildad!

A través de Su vida física, Cristo siempre se acordó de porqué estaba aquí: *Desde el principio, el plan maestro era que yo viniera a la Tierra, no a hacer mi voluntad, ¡sino la voluntad de mi Padre!*

¿Cómo puede ser que el Dios de Ezequiel 1 y de Apocalipsis 1 sea tan humilde? Considere el PODER; luego considere la HUMILDAD.

¿No deberíamos tener tal humildad nosotros?

Somos seres humanos patéticos. Comparados al Yo Soy, somos menos que gusanos. Sin embargo, ¿podemos usted y yo someternos al Padre como lo hizo el Yo Soy? ¿Es ésta su mayor pasión?

Debemos seguir el ejemplo de Cristo. Adopte esto en su vida diaria.

Traiga esta actitud humilde a su matrimonio. Cuán bendecidos serían marido y mujer si ambos dijeran que, *¡Yo no hago NADA de mí mismo! Todo lo que hago en este matrimonio, lo hago porque mi Padre dijo que lo hiciera. ¡Si pudiéramos hacer esto perfectamente tendríamos matrimonios perfectos!*

Esposos, ¿pueden ustedes guiar a sus familias y someterse al Padre como Cristo lo hizo?

Esposas, ¿pueden ustedes someterse a su marido de la manera que el Padre y el Yo Soy dijeron que lo hicieran? Si lo hacen, ustedes están sometiéndose a Dios.

Piensen en un esposo y esposa con sus hijos, donde todos tienen una pasión para complacer al Padre, la Cabeza de toda la Familia. *¡Esa va a ser una familia espectacular!*

¡Para tener familias maravillosas debemos someternos al Yo Soy! Él estableció el matrimonio para que fuera de cierto modo. Una mujer no debe de faltarle al respeto al hombre que la guía; un esposo no debe dejar de amar a la esposa que Dios le dio. Si ambos cónyuges someten su voluntad a la de Dios, y si se someten mutuamente en el temor de Dios (Efesios 5:21), ellos van a estar poniendo en acción el gobierno de Dios, y queda garantizado que tendrán un bello matrimonio.

El matrimonio fue establecido por el Yo Soy, ¡el gran Dios que se sometió perfectamente a Su Padre y que tiene un plan para transformar la civilización! Tenemos que darnos cuenta que se va necesitar gobierno para poder implementar eso. ¡Ése

es el fundamento del gobierno en el mundo del mañana!

El Yo Soy tenía autoridad, ¡pero solamente mediten en qué tan bien Él *se somete* a la autoridad! ¡Con *razón* el Padre le dio autoridad! El Padre *sabía* lo que Él haría con ella. Si Dios le diera tal autoridad a cualquiera en la Tierra (a cualquiera que no fuera igualmente humilde), la abusaría salvajemente.

El Padre creó *todas las cosas* por medio de Jesucristo. IMAGINE AL YO SOY CREANDO TODAS LAS COSAS, *¡precisamente* TAL COMO DIOS QUERÍA QUE FUERAN!

Dios quiere que usted y yo sigamos ese ejemplo. Para gobernar en Su Reino venidero nosotros debemos gobernar *exactamente* como Dios nos instruye hacerlo actualmente. ÉL NUNCA SE ARRIESGARÁ TENER OTRO MUNDO SATURADO DE PECADO COMO EL QUE TENEMOS HOY. Debemos grabarnos muy bien esta verdad en nuestras mentes: Estamos aquí para imitar al Yo Soy. *Eso quiere decir, aprender a usar la autoridad como Él lo hace, y aprender a someterse a ésta como Él lo hace.*

“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 8:29). Este es uno de mis textos favoritos, si acaso *el* mero favorito. ¡ÉL SIEMPRE hace las cosas que le complacen al Padre, y exhibe una lealtad completa y total a Dios!

Ésa es la actitud bella que va a construir la Familia de Dios.

CONSTRUYENDO LA FAMILIA

Todo lo que el Yo Soy hizo, lo hizo para complacer a Su Padre. A veces en los matrimonios problemáticos, ¡parece que el esposo y la esposa hacen *todo lo posible* para *contrariarse* mutuamente!

Isaías 3:12 profetiza acerca de las familias al revés en nuestro mundo. Los hombres no proveen el liderazgo. ¡Y si *lo hacen* las mujeres no se someten!

¡El matrimonio es la relación que Dios creó para poder darnos una idea de nuestro matrimonio con Cristo! ¿Quién piensan ustedes que está inspirando ese empujón agresivo para tornar al revés la relación matrimonial?

Yo vi muchos ejemplos de matrimonios al revés en la Iglesia de Dios Universal. A través de los años he visto a muchas fami-

lias salirse de la Iglesia, donde el esposo no era la cabeza. Yo conozco a muchas personas casadas que probablemente entrarían a la IDF si no fuera por el gobierno tergiversado en esas familias. ¡Satanás se aprovechará de eso en cada caso!

Yo he visto a Satanás destruir muchas familias. *Todos y cada uno* de los que he visto tratando de conducir sus matrimonios de una forma diferente a como Dios manda, sufre el rompimiento de esa relación.

¡Las actitudes equivocadas acerca del matrimonio y la familia inundan al mundo! ¡*Todos* quieren poner al revés a la familia! ¿POR QUÉ? ¿Qué tiene de malo que el hombre sea la cabeza? ¿Por qué quiere la gente tan desesperadamente que las mujeres manden? La gente lo llama un matrimonio de 50/50, pero no lo es. Dios dice que las mujeres *gobiernan*. Los niños también intimidan a sus padres y terminan oprimiendo a la familia. Pero si a fin de cuentas y de todos modos alguien va a tener que gobernar, ¿por qué no hacerlo A LA MANERA DE DIOS?

Satanás el diablo quiere voltear las familias al revés. El *odia* apasionadamente el modo de Dios. Él se rebeló en contra de ese modo, ¡y está empedernido en destruir todo lo que Dios está haciendo!

Ese espíritu va ser removido en el Milenio. Cristo no va a tener individuos en Su Familia que quieran un gobierno al revés. Las familias torcidas no van a existir, ¡van a ser reemplazadas por relaciones del plano Divino! La nueva civilización de Dios no va a funcionar con familias pies de cabeza, ¡ni con hombres que no quieran ser el líder ni con mujeres que estén empedernidas a mandar! ¿Qué tanto más necesitamos ver antes de darnos cuenta profundamente que de esa forma no funcionará?

¿Qué tanto *AMA* usted el gobierno del Yo Soy? Ustedes los esposos, ¿*aman* ser la cabeza de la familia? Ustedes las esposas, ¿*aman* someterse a sus esposos?

Luego de la muerte de mi esposa, recibí una tarjeta de pésame de parte de un anciano local que yo conocía en la IDU. Actualmente él está con una de las iglesias laodiceñas. Y yo me pregunté, ¿*Por qué no está en la Iglesia de Dios en Filadelfia?*

Yo me acuerdo haberles dado consejería a él y a su esposa, en algún momento durante los años en la IDU cuando ellos estaban teniendo problemas con su hijo adolescente; ellos acudieron a mí pidiendo consejo, lo cual pensé que era muy

positivo. Creo que pude ver claramente cuál era el problema: Ellos no le estaban administrando un gobierno amoroso a su hijo, como debieran; no tenían la *estructura correcta* de gobierno, con el padre como el líder. Cuando les dije esto, lo más delicadamente posible, tuve la fuerte impresión de que no les cayó bien. Oré porque lo aceptaran porque creo que Dios me guió a ver que este hombre necesitaba llevar el liderazgo más de lo que estaba haciendo. Pero luego no vi ningún cambio, y antes de mucho tiempo fui enviado a servir en otra área.

Yo me acuerdo de un sermón que ese ministro dio en el cual ridiculizaba la idea de que las esposas siguieran el ejemplo de Sara en 1 Pedro 3:6, donde ella llamaba a su esposo “señor”. Estoy muy seguro que su matrimonio hubiera sido *maravilloso* si él y su esposa, ¡hubieran actuado como Abraham y Sara! (no creo que tengamos que usar la palabra *señor* en nuestros matrimonios porque hoy día mostramos respeto a esa posición de forma diferente. Pero estoy hablando de la actitud).

¿Por qué tanta gente piensa que tienen que hacerle ajustes al matrimonio que Dios diseñó? ¿Por esa razón la sociedad está tan tergiversada!

El gran problema de los hombres es NO AMAR A SUS ESPOSAS, el gran problema que tienen las mujeres es NO SOMETERSE A SUS ESPOSOS.

¿Habrá sido fácil para Sara llamarle *señor* a su marido? Para nada. Estoy seguro que ella se acordaba de las debilidades de él. De aquella vez que tuvo miedo del faraón y mintió diciendo que no era su esposa y pensó que ella estaría de acuerdo; estoy seguro que el episodio de tener un hijo por medio de Hagar no la condujo a respetarlo más. Carnalmente, teniendo todos esos recuerdos en su mente ella podría haber dicho: “¿Quieren decirme que tengo que llamarle *señor* a este patán?”

Cualquiera puede desmenuzar el carácter de un hombre. ¡Todos somos unos patanes! Pero Sara tenía *reverencia por el cargo*. Ella creía que era una posición dada por Dios. Y ella tiene que haber sido una de las “primeras damas” de la Biblia, si acaso LA primera dama. De otra forma, ¿por qué habría usado Pedro el ejemplo de ella?

Sara se esforzaba a someterse a su esposo a la manera como Cristo se sometía a nuestro Padre.

Abraham fue llamado el padre de los fieles. Él no sería un ejemplo tan monumental en las Escrituras si él hubiera maltratado a Sara. Obviamente que él tenía que vencer su debilidad, pero lo hizo en fe. Él quería hacer todo CORRECTAMENTE, ¡tal como Yo Soy dijo!

Debido a que este equipo de esposo y esposa se sometían a Dios, ellos han podido ser ejemplos para nosotros. Los esposos pueden aspirar ser como Abraham y las esposas como Sara, a medida que nos sometemos al Yo Soy. Qué bellos matrimonios resultan de eso, y qué bello cimiento sobre del cual poner a la Tierra entera en el carril.

Permítanme darles otro ejemplo específico. De vez en cuando nosotros vemos alguna mujer joven vistiendo algo inapropiado, tan ajustado que parece elástico untado. Cuando yo veo algo así, tengo que preguntarme, *¿dónde está el padre?* o, *¿dónde está el esposo?* Generalmente esto se traza a un problema con el hombre.

Podría ser que la persona es nueva en la Iglesia, y no sabe cómo debe vestir. De cualquier forma, hay algo mal con ese tipo de pensar. Eso debe de cambiar. Eso *no* existirá en el mundo del mañana.

Cuando Cristo nos dijo en Efesios 5 cómo hacer que un matrimonio funcione, ¡estaba pensando acerca de nuestro matrimonio con Él! Al final de este capítulo Pablo dijo que *ni siquiera estoy realmente hablando de matrimonios físicos; estoy hablando de Cristo y de la Iglesia* (versículo 32).

Dios diseñó y estableció la familia, con su propia estructura de gobierno para conducirnos a la mera Familia de Dios. El matrimonio está aquí para ayudarnos a colocar el cimiento de la Tierra entera en el carril. Los hombres arrogantemente hacen a un lado ese gobierno, ¡pensando que ellos tienen mejores ideas! ¡Pero sus modos SIEMPRE han fracasado! Ya sea en los ángeles o el hombre, ¡cualquiera que ha intentado una forma diferente SIEMPRE HA FRACASADO!

Si no se tiene esta visión en el matrimonio, no se tiene nada. Si usted no se da cuenta que este es un tipo de nuestro matrimonio con Jesucristo, y si no se esfuerza por hacerlo como si fuera la Prometida y Jesucristo, no será un matrimonio de acuerdo a Dios.

¿Piensa usted como el Yo Soy respecto al matrimonio y la familia?

El Yo Soy dijo, *¡Yo no hago NADA de mí mismo!* ¡Él se sometía al Padre perfectamente! ¡Qué Dios tan grande y maravilloso! ¡Qué tan digno de alabanza!

Cristo dijo: *Mi Padre y yo somos uno.* Desde el principio, el Yo Soy dijo, *cuando se casen quiero que dejen a madre y padre, y quiero que sean UNA SOLA CARNE. ¡UNA!* No que anden destrozándose sino amándose uno al otro, ¡como el Padre y el Hijo se aman!

Así es como nosotros vamos a construir la civilización del mañana. ¡Ese es el gobierno de familia que va hacer funcionar al mundo de mañana!

¿Que si un esposo y esposa trajeran esa humildad del Yo Soy a su matrimonio? Imagine que ambos cónyuges estén diciendo en pensamiento, palabra y obra: *yo no hago nada de mí mismo, y si descubro que lo estoy haciendo, cambiaré. ¡Sabemos bien que ellos sólo podrían tener un matrimonio bello!*

Nuestros niños deberían estar siguiendo con esa misma actitud. Qué bonita podría ser una familia con hijos que dijeran: *en todo lo que hago trato de complacer a mi papá y a mi mamá.*

Todos tenemos un largo camino que recorrer antes de poder exhibir perfectamente esa actitud. Cuando estudio el evangelio de Juan recibo *corrección*. Dios me ha mostrado algunas cosas que debo cambiar en mi vida. Espero que lo mismo sea cierto en cada uno de nosotros, ¡porque a menos que estemos cambiando no podemos cumplir con nuestro increíble potencial humano!

CÓMO SER FELIZ

Juan 13 relata la ocasión cuando Cristo instituyó el lavamiento de pies, una bella ordenanza de humildad.

Pero cuando Él comenzó a lavarle los pies a Pedro, él se resistió. Pero Cristo le dijo: “Si no te lavo, no tienes parte conmigo” (Juan 13:8). Hablando espiritualmente, si nosotros no somos mansos dejando que Cristo nos guíe, no tenemos parte con Él. Moriremos en nuestros pecados.

Luego de la ceremonia Cristo les dijo: “¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien,

porque eso Yo Soy” (versículos 12-13). *Yo soy su Maestro y yo soy su Señor. Soy el Yo Soy.*

“Pues bien, si yo, [su] Señor y Maestro, lavé vuestros pies, también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que así como yo os hice vosotros también hagáis” (versículos 14-15). Repetidas veces Cristo recalcó este mensaje: *Sigan mi ejemplo.*

Cristo nos puso un ejemplo de sufrimiento. Cuando nosotros seguimos a Cristo, también tendremos que sufrir a veces (1 Pedro 2:21). Nosotros debemos seguir Sus pasos. Así es como nosotros construimos el carácter para gobernar con Él como Su Esposa.

Solamente aquellos primeros frutos que son llamados antes de la segunda venida de Cristo tendrán ese honor.

Pero fíjense aquí lo que dice. “De cierto, de cierto os digo que el siervo no es mayor que su señor, ni tampoco el apóstol es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, [FELICES] SOIS SI LAS HACÉIS” (Juan 13:16-17).

¡FELICES SON USTEDES! Si ustedes se someten realmente al gran Yo Soy, ¡les hará felices!

Si ustedes conducen su matrimonio o cualquier aspecto de su vida de acuerdo a la ley de Dios, ¡LES GARANTIZO QUE LOS HARÁ FELIZ!

Mientras atravesamos una prueba difícil podríamos sentir cierta tristeza. Pero si guardamos la ley tendremos FELICIDAD en el fondo. ¡Jesucristo habló esas palabras *justamente antes de ser CRUCIFICADO!* Él sabía que estaba a punto de ser azotado y martirizado más que cualquier hombre lo había sido, ¡y Él estaba diciéndoles a Sus discípulos cómo ser FELICES! Qué disciplina y concentración tenía Él. Les advirtió acerca de los tiempos difíciles que venían, pero más importantemente, les instruyó de cómo ser *felices*. Eso es bastante asombroso.

El Yo Soy era feliz., PODER SER ASÍ A SOLO UNAS HORAS ANTES DE SER FÍSICAMENTE MOLIDO, ¡ESO ES UNA FELICIDAD PROFUNDA! ¿Cómo podría algún hombre estar verdaderamente feliz a solamente unas horas de sufrir tal suerte? Él explicó cómo.

“Desde ahora os lo digo, antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis que Yo Soy...” (versículo 19). Él estaba pensando en la crucifixión, pero también estaba pensando en lo que le sucedería a Sus discípulos *después* de esa crucifixión.

Estoy sufriendo todo esto a fin de que ustedes puedan CREER, dijo Él. Quería fortalecerles la fe, y la NUESTRA también.

El gran y majestuoso Yo SOY murió por usted y por mí. Ahora Él quiere un sacrificio serio de parte nuestra.

¡Cristo quiere que *nosotros hoy* realmente CREAMOS que el gran Yo SOY dirige ésta Iglesia! Él quiere que le seamos sumisos porque si nos apartamos, moriremos en nuestros pecados. Pero si lo SEGUIMOS A ÉL, si sabemos Su verdad y LA HACEMOS, ¡seremos FELICES! Incluso en nuestras dificultades tendremos una felicidad inherente.

Cuando veo al pueblo de Dios hoy día, puedo decir que *no somos tan FELICES como debiéramos serlo*. Nosotros deberíamos ser más felices. Todos nosotros podemos crecer en eso. El gran Yo SOY nos dice que si nos sometemos al Padre como Él lo hace, ¡seremos felices!

“Una estrella es diferente de otra en gloria” (1 Corintios 15:41). Algunas estrellas son más grandes y luminosas que otras. ¡Dios realmente quiere que tengamos mucha gloria! Él quiere que tengamos la máxima “gloria estelar” posible cuando nazcamos en la Familia Dios.

Incluso en la actualidad, deberíamos brillar con una cierta gloria. ¡Nuestra faz debería *brillar* con felicidad!

Isaías 3:9 describe cómo por culpa de los pecados de Israel, “La apariencia de sus rostros testimonia contra ellos...”. Miren a su alrededor y verán mucha gente infeliz en este mundo, gente en los lazos del pecado.

¡Nosotros en la Iglesia de Dios deberíamos de irradiar algo enteramente diferente!

Creo que, en un modo general, nosotros pudiéramos determinar qué tanta calidad estelar tendremos en el futuro, viendo *qué tanto nuestro rostro brilla hoy día* con felicidad y gozo.

Dios quiere hacernos feliz. ¡Él ha *ordenado* que seamos felices! Y nos ha instruido exactamente en cómo conseguirlo: “Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis”.

¡Conducir nuestra vida en los caminos de Dios nos hace FELIZ! Y nunca seremos felices de otra forma. Las mujeres nunca serán felices en un matrimonio hasta que se sometan. Los hombres nunca serán felices sino hasta que amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia. Esto está garantizado.

TRAICIÓN

En la última Pascua de Cristo, el diablo estaba ahí mismo. “Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote hijo de Simón que lo entregara...” (Juan 13:2).

Satanás siempre está ahí cerca poniéndole pensamientos en la mente. Si usted está pecando, si su matrimonio está al revés, ya tiene una puerta abierta para que Satanás coloque pensamientos dañinos en su mente. Eso es lo que le hizo a Judas, convenciéndolo de traicionar al Hijo del Dios viviente.

Durante la ceremonia de lavamiento de pies, “Jesús le dijo [a Pedro]: El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Él sabía quién lo iba a entregar; por eso dijo: ‘No estáis limpios todos’. (...) No hablo de todos vosotros; yo sé a quiénes he elegido. Pero debe cumplirse la Escritura: ‘El que come pan conmigo alzó el pie contra mí’” (versículos 10-11, 18).

Siempre habrá alguien que nos odie y que encuentre este mensaje ofensivo. Nosotros nunca podremos esquivar eso mientras exista la naturaleza humana.

En este tiempo del fin hemos visto a gente traicionar a Cristo en esa misma forma monstruosa; lo que nosotros estábamos tratando de hacer era difundir el mensaje de Cristo, y ellos tomaron el papel de *anticristo*, ¡llevándonos a los tribunales!

Luego de haber cenado juntos, Cristo y los discípulos fueron al jardín de Getsemaní, a donde Judas había conducido a una banda de hombres para capturarlo a Él. Fíjense, Judas estaba ahí mismo con aquellos gamberros; un lugar muy peligroso donde estar (Juan 18:5).

Cristo les preguntó a estos hombres que a quién buscaban, a lo que contestaron: “A Jesús de Nazaret”. Y “Jesús les respondió, Yo Soy [él]...” (versículo 5).

Note de nuevo que la palabra *él* [en la versión KJ, inglesa] fue añadida por los traductores. ¡Cristo dijo Su nombre como el Dios del Antiguo Testamento! Les dijo, Yo Soy. *Yo Soy la autoridad y el gobierno del Antiguo Testamento del cual han leído en su Biblia. ¡Ése soy yo!*

Y vean lo que sucedió: ¡“Cuando les dijo: Yo Soy, retrocedieron y cayeron a tierra”! (versículo 6). ¡Estos judíos quedaron azorados, perdieron el equilibrio y CAYERON!

ESE MISMO SER ES LA CABEZA DE ESTA IGLESIA. ¡Esa verdad debería de hacernos *perder el equilibrio de asombro* de vez en cuando!

Debemos darnos cuenta en dónde estamos. Uno no va a estar motivado a entregar su vida a Dios (incluso sacrificarla y morir si fuera necesario), ¡si no sabe dónde está el Yo Soy! Usted debe de comprobar esa verdad. La mayoría del pueblo de Dios hoy día se rehúsa hacerlo.

¡Los judíos sabían que este Dios era un Dios de autoridad! Ellos sabían que Él gobernaba a Israel, ¡y se cayeron hacia atrás! Este poderoso Dios a veces se ponía duro con la gente de Israel y los asustaba, pero no por mucho tiempo, y ni aun así se sometían a Él.

Este es el mismo Dios que va a gobernar en el mundo de mañana. Nosotros vamos a estar ayudándolo, gobernando con una vara de hierro. Si alguien comienza a apartarse de la ley de Dios, no vamos a ponernos a negociar el asunto; ¡enderezaremos las cosas!

Debemos someternos al Yo Soy hoy día, de otra forma no estaremos preparados para participar de Su futuro gobierno. ¿Estamos dispuestos hoy a tener una actitud humilde, tipo de lavamiento de pies, ante la grandeza del Yo Soy?

COMAN JESUCRISTO

Jesucristo, el Yo Soy, entiende e implementa el gobierno de Dios perfectamente. Nosotros podemos aprender mucho de Su perfecto ejemplo.

Cristo dijo: "... he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió" (Juan 6:38). Nosotros tenemos que tener esta forma de pensar para que también podamos vivir en perfecto acuerdo con el gobierno del Yo Soy.

Cristo expresó este concepto de la siguiente manera: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo (...) Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre así mismo el que me come, él también vivirá por mí" (versículos 51, 57).

¡Estas palabras son tan profundas! El Yo Soy vivió por medio del PADRE VIVIENTE. Y si nosotros *Lo comemos*, actuaremos y viviremos de igual forma como el Yo Soy lo hizo; en acorde perfecto con Su gobierno. ¡El Yo Soy debe estar VIVO EN NOSOTROS! Y nosotros también diremos, *yo no hago NADA de mí mismo, y actúo en la forma que el Padre me ha enseñado*.

A medida que nos sometemos de esta forma, el Padre cobra vida en nosotros, ¡y sabemos que somos HIJOS DE DIOS! ¡Qué maravillosa bendición es que el Padre cobre vida en nosotros! Entonces, nosotros sabemos que naceremos en la Familia de Dios, ¡y que nos pareceremos al gran Dios de la Biblia! *Nunca* a los ángeles se les llamó, ¡hijos engendrados de Dios!

El Padre debe ser VIVIFICADO en nosotros, ¡porque el concepto entero de la FAMILIA DE DIOS GIRA EN TORNO AL PADRE! El mundo no sabe *nada* acerca del Padre; los laodiceos conocen muy *poco o nada* acerca del Padre. Ellos rehúsan *someterse* al Padre tal como el Yo Soy lo hizo.

“Éste es el pan que descendió del cielo, no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que coma de este pan, vivirá eternamente” (versículo 58). El maná físico solamente trae la muerte; ¡comiendo el Yo Soy trae VIDA eterna!

¡Nosotros debemos COMER este Verbo! Y VIVIRLO, y PRACTICARLO EN NUESTROS MATRIMONIOS, y en nuestras FAMILIAS, y en nuestras relaciones con OTRA GENTE en la Iglesia y en el mundo. ¡INGIÉRANLO! Y a medida que lo hagamos, ¡el Padre cobra vida en nosotros! ¡Nuestros matrimonios cobran VIDA! ¡Nuestras familias cobran VIDA! Y LA NUEVA CIVILIZACIÓN DE DIOS, ¡COBRA VIDA! Pronto vamos a estar enseñando estas verdades inspiradoras, ¡a todo el mundo! Qué bonito y qué maravilloso, y qué tan bienaventurados somos.

¡Esto es vida!

Con todo, esta no es una verdad fácil de aceptar. Muchos que escucharon a Cristo hablar esta verdad no podían aceptarla (Juan 6:59-60). Muchos de Sus discípulos se apartaron, así como hoy día lo han hecho. Ellos realmente no querían la verdad de Dios.

“Sabido Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?” (versículo 61). ¿Le ofende esto a usted?

Algunas de estas cosas son difíciles. Es difícil enderezar un matrimonio. Cuando mi esposa y yo recién nos casamos, les puedo decir con toda honestidad que yo tenía mucho que cambiar. ¡Créanmelo! Ustedes no están más atrás de lo que nosotros estábamos. Nosotros *teníamos* que cambiar para sobrevivir. Pero qué bendición recibíamos a medida que trabajábamos con esas dificultades, y cambiábamos, ¡y nos sometíamos al gobierno del Yo Soy! Con la ayuda de Dios, llegamos a tener un matrimonio bonito y armonioso.

Dios llama a lo bajo del mundo. ¡Sólo los comunes y corrientes tienen la suficiente humildad como para hacerle caso a Dios! Todos los demás están demasiado preocupados acerca de su propia belleza, reputación o intereses materiales. Si nosotros tenemos la humildad de someternos a Dios, Él puede enseñarnos cómo enderezar nuestros matrimonios, ¡y cómo enderezar nuestras vidas! Los frutos del camino de vida de Dios son increíblemente maravillosos.

Cristo continuó: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (versículo 63). ¡Cuán verdadero es esto! ¡Las palabras de Dios son VIDA!

“Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quien le había de entregar” (versículo 64). Aquellos que no le creen a Dios pueden volverse bastante perversos y buscar el modo de traicionar a Cristo. Algunas personas nos acusan de ser una secta peligrosa. Muchos grupos laodiceos le dicen a la gente que asistan a servicios con *cualquier* otro grupo excepto el nuestro. ¡Dios dice que ellos están peleando contra Cristo!

“Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre” (versículo 65). No estaríamos aquí a no ser por nuestro Padre. Él miró hacia abajo, examinó nuestras vidas, y seleccionó a cada uno de nosotros individualmente. A Jesucristo no le tocó seleccionarlo a usted; EL PADRE hizo eso. Luego de quizás años de analizar y examinar su comportamiento y su potencial, ¡el Padre finalmente lo escogió a usted para casarse con Su Hijo! Dios está profundamente involucrado en seleccionar aquellos que se casarán ¡con Su QUERIDÍSIMO y UNIGÉNITO HIJO!

¡Nunca se le olvide este inicio! Nunca se le olvide lo que estaba en la mente de su Padre cuando lo llamó a usted. No hay mayor honor en la Biblia, ni nunca lo habrá, ¡que el honor de casarse con el Hijo de Dios! No deje que esta oportunidad se le vaya de entre las manos.

Lo más asombroso es ver cuánta gente *ha* dejado que se les deslice de entre las manos. “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él” (versículo 66). *Muchos* simplemente se dieron la media vuelta ante esto. Lo mismo ha sucedido actualmente. Casi como si fuera algo rutinario.

“Dijo entonces Jesús a los doce: ¿queréis acaso ir os también vosotros?” (versículo 67). Jesucristo vio a muchos de Sus discípulos apartarse, pero Él no salió tras ellos. Se dirigió a los que permanecieron leales y le habló a Pedro, y junto con todos aquellos demás hombres les preguntó: “¿también ustedes se van a retirar?”

“Le respondió Simón Pedro: ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (versículos 68-69). *¡Solamente existe una esperanza; solamente un camino!* Pedro dijo *¡ESTO ES VIDA!* Todo lo demás es solamente una existencia química temporal... ¡es absolutamente nada! Pero *ÉSTA SÍ ES VIDA*; ¡vida eterna que le llevará *más allá de la tumba!* ¡Esto es para lo que usted *nació!*

¡La gente más arrepentida jamás será el pueblo de Dios que *le dio la espalda* a este honor de honores! Durante toda la eternidad, la Esposa de Cristo tendrá un tremendo esplendor y honor.

¡Estamos justamente en el umbral del maravilloso mundo de mañana! Aquellos que ahora son engendrados de Dios están por *NACER* como hijos de Dios, ¡para ser la Esposa de Jesucristo! ¡Usted va a trabajar directamente con Cristo para introducir una nueva civilización! Una que debería de haber comenzado hace 6.000 años pero que el hombre pensó que tenía una mejor idea, y ahora vemos los resultados monstruosos de ese engaño.

¡El Verbo se convirtió en el Hijo de Dios! ¡Él es el Yo Soy! ¡Y nosotros estamos destinados a nacer en la Familia Dios! Nuestra vestimenta va a brillar como la luz, ¡y nuestros rostros

como el sol! ¡Siempre tenga en mente ese potencial trascendental! Qué gran honor realmente es. Cuán privilegiados y bienaventurados somos al tener la oportunidad de ser la Esposa de Jesucristo, ¡y de colocar los cimientos de la Tierra en su sitio correcto por primera vez desde que el hombre fue creado! Qué mundo tan diferente será, ¡y qué futuro tan bonito tiene toda la humanidad!

¡Nosotros lo tenemos TODO! ¡Dios nos ha dado TODAS LAS COSAS! Somos la gente más bienaventurada de toda la Tierra, ¡MULTIPLICADO POR UN MILLÓN DE VECES! Nosotros sabemos exactamente porqué el mundo está plagado con tantos problemas, y sabemos exactamente cómo Dios los va a resolver. Sabemos que este planeta está por tener una transformación y que nosotros estamos por adquirir la gloria brillante de Dios, ¡porque en esta vida nos sometimos al Yo Soy! Éste es un llamamiento maravilloso, muy maravilloso.

Esta es una verdad revelada de la Biblia que nuestro Esposo nos está dando. ¡Él está trabajando arduamente para prepararnos para CASARNOS CON ÉL! Y a pesar de que aún tenemos mucho que cambiar, de cualquier forma Él ya nos considera *Su esposa*; ¡incluso hoy día! Él considera este matrimonio como ya consumado. ¡Cuán positivo y lleno de esperanza es Él! ¡Nada puede impedirnos de tener ese futuro!

Capítulo 5

“Protégelos del maligno”

ES INTERESANTE VER QUE JUAN NO HABLA MUCHO DE LOS ÁNGELES y demonios. Él nos está mostrando un nuevo modo de pensar; un modo de pensar que es totalmente opuesto al de Lucifer cuando él se rebeló contra Dios. YO CREO QUE CRISTO PREPARÓ A JUAN PARA QUE SE ENFOCARA EN SU PADRE COMO NINGÚN OTRO ESCRITOR BÍBLICO LO HIZO. Juan se concentra en el modo de pensar del Padre y del Hijo.

El apóstol Juan es el único escritor de los evangelios que incluyó la oración de Jesucristo de la noche antes de que fuera crucificado. Esa oración está grabada en Juan 17. Juan también habló de muchos de los pensamientos y obras de Cristo, algo que los otros evangelistas no mencionan. Pedro fue el apóstol jefe, pero de todos los apóstoles, Juan fue el principal redactor.

Jesucristo rogó que Dios protegiera a Sus discípulos del maligno, no solamente en esa época sino en todos los tiempos (versículo 15). Él estaba bastante preocupado acerca del maligno. La versión King James de inglés simplemente dice “del mal”, lo cual lo hace oírse como una fuerza etérea impersonal. Pero Cristo se estaba refiriendo a un *ser muy específico*; un ser que ha dañado grandemente a la Iglesia de Dios del tiempo del fin. El pueblo de Dios ha sido testigo de eso. Nosotros debemos conocer la naturaleza feroz del enemigo que enfrentamos.

Satanás inspiró a los traductores *religiosos* para que redujeran el impacto de este versículo procedente de una de las oraciones más fervientes de Jesucristo, ¡la que Él vocalizó LA NOCHE ANTES DE SU CRUCIFIXIÓN!

¡Con razón el mundo entero está engañado! (Apocalipsis 12:9). Ellos no le creen a Cristo, y por lo tanto ELLOS NO CONOCEN AL ESPÍRITU MALIGNO LLAMADO SATANÁS EL DIABLO.

Los del mundo adoran al ser más maligno de todo el universo, ¡y piensan que están adorando a Dios! Satanás es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4).

Nosotros sabemos que Satanás el diablo tiene la plena capacidad de infiltrarse dentro de la Iglesia de Dios. Él ya lo hizo en este tiempo del fin, destruyendo la Obra y apartando de Dios al 95 por ciento de los miembros. ¿Por qué pudo él hacer esto? ¿Cómo pudo Satanás tener este éxito tan monstruoso dentro de la propia Iglesia de Dios?

Cristo estaba agudamente consciente del diablo en la última noche de Su vida en la Tierra. En lo que respecta a Satanás, nosotros también necesitamos la vigilancia de Cristo. ¡EL PUEBLO DE DIOS DEBE PENSAR MUY SERIAMENTE ACERCA DE ESTE TEMA DE VIDA O MUERTE ETERNA!

UN CAMBIO COMPLETO

El profeta Ezequiel nos da alguna información vital de fondo acerca de este ser espiritual malvado. Por medio de Ezequiel, Dios le dijo lo siguiente a Satanás: “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas” (Ezequiel 28:14).

Lucifer era uno de los ángeles más espléndidos de la creación de Dios; uno de los tres arcángeles mencionados en la Biblia. Él fue creado para hacer una obra grandiosa. Este impresionante ser estuvo ahí mismo con Dios y el Logos. Era un querubín cubriendo el trono de Dios, que pudo aprender cómo Dios pensaba y pudo ver cómo operaba. Dios lo entrenó para un trabajo de mucha importancia en la Tierra, y posteriormente en el universo. Dios quería usarlo en una forma grandiosa.

Lucifer quiere decir “portador de luz”. Él tenía mucha luz de Dios para traerla aquí a la Tierra. ¡Pero se convirtió en el príncipe de la oscuridad! Ahora Satanás es el ser más infeliz, miserable y feo del universo. Él está totalmente opuesto a Dios.

¡Eso es una pesadilla estremecedora y horrorosa! Algo salió horriblemente mal. NADA IGUAL HABÍA SUCEDIDO NUNCA ANTES EN EL UNIVERSO.

¿Qué sucedió? Cuando vemos una cosa por el estilo, siempre hay una lección gigantesca que aprender de ello.

OBSESIONADO CON SU PROPIA BRILLANTEZ

Dios continúa diciendo: “Perfecto eras en todos los caminos desde el día que fuiste creado [Dios lo creó perfecto], hasta que se halló en ti maldad [desafuero]” (Ezequiel 28:15). Al parecer los traductores siempre quieren suavizar la palabra *prevaricación* (desafuero) llamándolo *maldad*.

Lucifer llegó a un punto donde él simplemente YA NO OBEDECÍA LA LEY DE DIOS, la cual es el amor de Dios.

LUCIFER DEJÓ DE AMAR A DIOS. La trasgresión conduce a eso. Si usted está quebrantando la ley de Dios, ése es el resultado final. Satanás comenzó a desplazarse por el camino equivocado, y sin siquiera detenerse siguió de largo.

Aquí nosotros vemos cómo piensa *el malvado*. Él es totalmente arbitrario. Cualquiera que guarde la ley de Dios, se convierte en su principal enemigo. Satanás es inicuo, lo que quiere decir que él odia el gobierno de Dios que enseña e implementa la ley de Dios.

“A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector” (versículo 16). Esta es la respuesta de Dios contra este ser violento.

“SE ENALTECIÓ TU CORAZÓN A CAUSA DE TU HERMOSURA, CORROMPISTE tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti” (versículo 17).

Lucifer tenía belleza y brillo. Él se volvió vanidoso y orgulloso de eso; ¡y corrompió su sabiduría! Por causa de esa

vanidad él se convirtió en un fracaso total. Se ensimismó en su propia brillantez y belleza, ¡las cuales *Dios Mismo* creó!

Lucifer era solamente una pizca de toda la creación de Dios, pero él se enfocó egoístamente en sí mismo. A sus ojos, él se había hecho más importante que Dios y toda Su creación.

¿Podemos nosotros hacernos vanidosos acerca de la belleza? ¿O acerca de *cosas*? ¿Podría la vanidad corromper nuestra sabiduría? Claro que sí. A menudo los seres humanos se enfocan egoístamente en su propia belleza, o su buen *look*, o en cosas u objetos.

Dios tenía un plan para este ser pero en vez de pensar en todo ese VASTO UNIVERSO y toda LA ETERNIDAD, ¡Lucifer empezó a pensar *en su propia belleza*! Se obsesionó con su propia forma y perfil, ¡el cual Dios Mismo diseñó y creó! ¡Éste fue un acontecimiento asombroso!

Aun cuando Lucifer era brillante, uno tendría que decir que él era terriblemente superficial, espiritualmente.

De acuerdo, él era una creación maravillosa — ¡PERO NADA QUE SE ASEMEJARA AL LOGOS O A DIOS! ¡Él no tenía la luminosidad y el brillo de Apocalipsis 1! Su belleza ni se acercaba a la belleza de Dios. Aun así, ¡él se infló obsesionado de sí mismo!

¿Han visto cuando le sucede eso a un ser humano? Yo he visto a miembros de la propia Iglesia de Dios, que tienen el Espíritu Santo, enfocar sus mentes tanto en sí mismos, o en *objetos*, o en *algún tipo de belleza* que ellos aprecian, ¡QUE LOS HA APARTADO DEL DIOS QUE LOS CREÓ!

DIOS NOS CREÓ A TODOS. Y efectivamente nos creó con cierta belleza y luminosidad. Pero es una locura enfocar nuestras mentes en ESO, en vez de lo que es MUCHO MÁS bello, muchísimo más pasmoso y brillante: ¡el Dios Creador y Su plan!

LA BELLEZA ES VANIDAD

Dios dice en Proverbios 31:30 que la belleza es vanidad. Yo no creo que la mayoría de la gente que tiene belleza cree eso.

Un hombre joven podría poner sus ojos en una mujer físicamente bella. ¿Qué le va a conseguir esa belleza? Dios quiere que nosotros entreguemos nuestras vidas apasionadamente a Su Obra de la misma manera que Jesucristo lo hizo. ¿Le ayudará al hombre joven en la Obra la belleza de esa mujer?

Yo no veo ninguna forma de cómo pudiera ayudarle en la Obra. Que yo sepa eso nunca nos ha ayudado en nada aquí en la sede.

Dios está tratando de enseñarnos aquí que hay un TIPO MÁS PROFUNDO DE BELLEZA que será mejor que le hagamos una prioridad; o si no, nos vamos a meter en serios problemas.

¿Cuántas veces no hemos visto que los seres humanos pasan por alto *la belleza espiritual*?

Incluso en la Iglesia de Dios este es un peligro porque podríamos seguir el ejemplo del mundo, ¡donde la belleza es casi TODO LO QUE CUENTA! Sin embargo, Dios dice que eso no es NADA, si lo vemos espiritualmente.

Lucifer tenía tremenda belleza, y él enfocó su mente *en eso*, de todas las cosas. Eso me deja estupefacto.

Obviamente, un hombre que se va a casar quiere una mujer que le guste, pero más vale que estén al tanto del peligro en esto. Si su corazón está en la Obra de Dios, si el joven está entregando su vida entera a Dios y a esta Obra de la manera como Cristo lo hizo, debe de tener mucho cuidado.

¿No hemos visto todos algunas damas sobresalientes que poseen una belleza espiritual verdaderamente relumbrante, y que son pasadas por alto porque quizás no tienen la belleza física que algunas otras mujeres tienen? Lo mismo puede ser verdadero en el sentido contrario también; muchos hombres son pasados por alto simplemente por razones puramente físicas.

¡No queremos enfocar nuestra mente en eso! Así es como Satanás pensó. ¡Este gran ser creado de hecho enfocó su mente *en su propia belleza*! Eso se volvió lo más importante para él, y le estropeó su mente. ¡Se le empezó a corromper su sabiduría mientras acrecentaba su obsesión de *sí mismo*!

Lucifer introdujo una nueva forma de pensar que no había existido en el universo anteriormente. Qué feo se volvió, PERDIENDO DE VISTA LA VERDADERA BELLEZA QUE DIOS ESTABA CREANDO EN ÉL. Eso se convirtió en el peor desastre jamás (esto es, el de antes que la humanidad fuera creada).

Lucifer odiaba la ley de Dios. Él se rebeló y se volvió ingobernable. Ahora ese espíritu y modo de vivir llena la Tierra entera. ¡La humanidad sigue a su dios del desafuero! Y ese modo de pensar está destruyendo a la Tierra de Dios

tanto como destruyó mucho del universo. Y también puede destruirnos la vida eterna.

¿Tiene Satanás entusiasmo en su vida? Estoy seguro de que si él fuera un ser físico ya se hubiera suicidado. Él es miserable y lleno de odio, el polo opuesto de como Dios piensa.

La ironía es que Lucifer era el portador de la luz, teniendo la oportunidad de traer luz al mundo entero, y Dios quería darle *todo*. Tuvo el honor sin paralelo de haber sido el querubín cobertor del trono de Dios, viendo todo lo que Dios hacía. Debe de haber hecho tan buen trabajo que Dios lo envió con una tercera parte de los ángeles a gobernar la Tierra para traer luz, con el potencial de llenar el universo entero con luz y belleza de acuerdo a Dios. Si hubiera tenido éxito en la Tierra, indudablemente que Lucifer habría gobernado al universo entero bajo Dios.

En vez de eso, él se obsesionó consigo mismo. Perdió de vista esa visión maravillosa, ¡y se obsesionó con su propia belleza!

PARA DIOS, ¡ESE ES EL DESAFUERO DE LA PEOR CALAÑA!

Qué fracaso tan estremecedoramente enorme.

Esto es real. No es una película de Hollywood. Sucedió de verdad. Ahora Satanás está allá afuera, y él ODIa todo lo que tenga que ver con la Familia Dios.

El propio pueblo laodicense de Dios está enfrentando una catástrofe de mayor magnitud. Sin embargo, ¡el 50 por ciento de ellos morirá para siempre! ¿Cómo podrían ellos apartarse de Dios el Padre tan fácilmente si verdaderamente Le amaran? ¿Cómo pudieron rebelarse en contra del que les ha dado todo? ¿Qué anda mal con su modo de pensar? Pues, Dios dice que ellos son “ricos y con abundancia de bienes” (Apocalipsis 3:17). ESTÁN ENFOCADOS EN LA BELLEZA —LA BELLEZA FÍSICA. Han exaltado sus propios *deseos físicos*.

La tragedia es, ¡que Jesucristo los estaba transformando en la NOVIA MÁS BELLA QUE HABRÁ ALGUNA VEZ EN TODA LA ETERNIDAD! Solamente habrá una Prometida de Cristo, ¡para gobernar al universo entero juntamente con Él por siempre! El hecho de que ellos escogieron su propio estilo de belleza física, ¡ES INSULTANTE, ANÁRQUICO, OBSCENO! Pero lo hemos visto suceder.

El apóstol Juan nos enseña cómo pensar como Dios y evitar el aplastante desastre de Lucifer.

EL OPUESTO DE LUCIFER

Considere nuevamente el evangelio de Juan. El apóstol Juan describe al *Logos* como un ser mucho más brillante de lo que Lucifer hubiera sido alguna vez; muchísimo más bello en forma y estilo. Aun así, cuando Él se hizo humano, ¿en qué se enfocó Jesucristo? ¡EN DIOS EL PADRE! En texto tras texto Cristo dijo, *esta verdad se originó de mi Padre... mi Padre es mayor que yo... no hago nada de mí mismo pero lo que veo hacer a mi Padre.*

Excepto por el Padre, Cristo tenía una belleza sin paralelo y un brillo sin par. Pero Jesucristo NUNCA pensó de Sí mismo a un grado indebido. Estudien eso en el evangelio de Juan; ¡es uno de los estudios más excitantes que uno pudiera hacer alguna vez! Qué amor tan grande y cuánta humildad demostró Dios en la carne cuando Él estuvo en la Tierra.

¡Ese fue el mismo amor y humildad que Él poseía cuando era el *Logos* por la eternidad! ¿Por qué será que Lucifer no pudo aprender de ese ejemplo majestuoso?

En su evangelio, ¡Juan virtualmente SE BRINCA lo que sucedió con los ángeles! Esa es una severa advertencia a nosotros. Satanás y la tercera parte de los ángeles van a ser lanzados a la negra oscuridad por siempre. DIOS VIO QUE SOLAMENTE A ÉL SE LE PODRÍA CONFIAR EL GOBIERNO DEL UNIVERSO. ASÍ PUES, JUAN SE ENFOCA EN CÓMO DIOS ESTÁ REPRODUCIÉNDOSE EN EL HOMBRE.

Uno de los aspectos más sobresalientes del evangelio de Juan es cómo el Todopoderoso *Logos* continuamente *exaltaba a Su Padre*. Qué Hijo tan obediente fue Él, y aún lo es.

Lucifer falló rotundamente porque él *se exaltó a sí mismo*; no a su Creador.

El evangelio de Juan es probablemente el libro más maravilloso de la Biblia para ilustrar cómo Cristo se enfocaba en Su Padre. Cristo siempre nos dirigió a Su Padre; nunca a Sí mismo.

Su propósito para venir a la Tierra era declarar a Su Padre (Juan 1:18). La buena noticia, o evangelio, ¿es acerca de cómo podemos nacer en la Familia del Padre!

Satanás aún es el dios de este mundo. Él ha convencido al mundo de su razonamiento egoísta, y así es exactamente la forma como el mundo piensa. Juan estaba haciendo todo lo que podía para desanimar a la gente de pensar de esta forma.

Definitivamente la belleza en la gente es una cosa maravillosa. Yo no estoy en contra de la belleza. Dios la creó. Sin embargo, aun así es vana. No es de verdadero valor para Dios; si lo fuera, supongo que nos hubiera hecho a todos extremadamente bellas o bien parecidos físicamente.

No nos olvidemos que todos estamos hechos en la semejanza de Dios. Pero esto es solamente el principio. Dios está creando ahora Su propia mente y carácter en Sus primeros frutos. En la resurrección todos vamos a nacer en la Familia de Dios, ¡con una belleza sin paralelo que durará por siempre!

Ahí es donde debe de estar nuestro enfoque. Eso es lo que debería de estimularnos grandemente. Nosotros vamos a tener la majestuosa belleza que Dios describe en el capítulo uno de Ezequiel y de Apocalipsis, ¡por siempre!

Debemos de pensar en esto más profundamente; quizás más profundamente de lo que lo hemos hecho en el pasado.

NO NOS ENAMOREMOS DE LA CREACIÓN, ¡PERO SÍ DEL CREADOR!

¿Cómo es Él? ¿Cómo es Dios, el que puede crear seres humanos y ángeles, que puede diseñar y producir el magnífico universo? ¡Consideren qué es DIOS! Porque ESO ES EN LO QUE NOSOTROS NOS PODEMOS CONVERTIR, si quitamos nuestra atención de sí mismos, de nuestra propia belleza o de algo físico que nos deslumbra, ¡y ponemos nuestra atención en el CREADOR!

Tiene BUEN SENTIDO enfocarnos en Dios, de maravillarnos de Dios. Pero eso no es lógico para una mente egoísta.

Enfocarse en la belleza como Lucifer lo hizo, *es avieso*. Debemos anclar nuestras mentes en la LEY DE DIOS. El PRIMER MANDAMIENTO es, *¡No tendrás otros dioses delante del Dios verdadero!*

Nosotros debemos llegar a ser perfectos como nuestro Padre en el cielo es perfecto; en la mente y en el carácter (Mateo 5:48). ESO NO TIENE NI PARALELO, NI ES SUPERADO POR NINGÚN TIPO DE BELLEZA.

Piénsenlo bien. ¿Es la belleza en este mundo una bendición más que una maldición? No lo creo. Yo diría que la belleza es *más bien una maldición*. ¡Solamente vean a donde conduce a los hombres y mujeres que la tienen! Veán los estilos de vida a dónde los lleva. Puede ser muy peligroso.

Si usted es un hombre que está dedicado y cuya pasión es la Obra de Dios (como lo fue con Jesucristo), y se casa con una

mujer que está solamente parcialmente entregada a la Obra de Dios, ¿cómo será su matrimonio? Obviamente, tendrá dificultades, conflictos y serios problemas. Y también sugiero que usted estará seriamente arrepentido de haberse casado.

Hay ejemplos de mujeres bellas en la Biblia que estaban verdaderamente entregadas a Dios. También hay ejemplos de mujeres bellas que no estaban tan dedicadas, y esposos que tenían serios problemas con ellas. Si usted es un hombre joven y desea tener una mujer físicamente bella, será mejor que tenga mucho cuidado al escogerla.

Nada es mejor que un buen matrimonio, y nada es peor que un mal matrimonio.

Debemos asegurarnos de poner a Dios primero, y dejar que Él nos guíe [según el caso] a esa mujer bella, o a ese hombre bien parecido. Dejen que Dios los dirija, y entonces el matrimonio será correcto, bueno y productivo.

Nosotros debemos mantener nuestras mentes enfocadas en el Creador. El apóstol Juan nos dice cómo hacer eso.

PIENSE COMO DIOS

Juan realmente analizó la mente de Dios, tanto como cualquier otro escritor en la Biblia. Juan estaba enamorado de la forma como Dios piensa.

AL IGUAL QUE JUAN TODOS NOSOTROS DEBEMOS DE BUSCAR CRECER EN LA MENTE DE DIOS.

El enfoque de Juan en la mente de Dios le ayudó a reconocer lo mucho que Jesucristo se enfocaba en Dios el Padre.

“[E]l unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”, escribió Juan (Juan 1:18). Cristo verdaderamente DECLARÓ AL PADRE; ideo es lo que usted y yo debemos de hacer! ¡TODO ES ACERCA DE LA FAMILIA! ¡Nosotros queremos estar en la Familia de Dios! El Padre es la Cabeza, y siempre lo será. Cristo sabía eso más profundamente que cualquier ser alguna vez podrá, y Él está *totalmente* dedicado a esta Familia que Su Padre está trayendo a la existencia. Ningún otro ejemplo en la Biblia llega cerca a exaltar al Padre, como Cristo lo hace.

Juan es el único escritor de la Biblia que siquiera menciona el *Logos*. Solamente Juan anunció la perspectiva del *Logos* y el modo de pensar del *Logos*. El Verbo era el Portavoz de la

Familia Dios incluso antes de que se convirtiera en el Hijo de Dios. Cuando Él vino a la Tierra, hablaba en nombre de la Familia, ¡pero Él no era la Cabeza y quería que todos supieran eso! Así pues, Él insistía en recalcar ese punto.

Sin embargo, viendo la cristiandad de hoy día, ¡todo el enfoque está en Jesucristo! ¡ESO OFENDE A CRISTO! ¡Esa gente religiosa NO CONOCE A CRISTO si lo enseñan de esta forma! Cristo no lo enseñó de esa forma, ¡para nada!

NO HAY NADA MÁS EMOCIONANTE QUE LA FORMA DE PENSAR DE DIOS. SI USTEDES REALMENTE QUIEREN TRAER EMOCIÓN A SUS VIDAS, ESTUDIEN EL MODO DE PENSAR DE DIOS, ¡E IMÍTENLO!

EL PADRE ES MAYOR

“Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros [por medio del Espíritu]. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque *el Padre mayor es que yo*” (Juan 14:28).

Vean cómo Cristo exaltaba al Padre por encima de Sí mismo, no como la falsa cristiandad lo hace. Los cristianos del mundo no siguen a Cristo. Por eso ellos no entienden la Palabra de Dios.

Cristo exaltaba al Padre todo el tiempo. ¡Si sólo Lucifer hubiera pensado de esa manera! ¡Si sólo los laodiceos fueran así de humildes! ¡Si solamente ellos le hicieran caso a su Padre como Cristo lo hacía! Los seres humanos son solamente *gusanos* (Salmos 22:6) hechos de polvo (Génesis 3:19). ¿Por qué los laodiceos no simplemente *le hacen caso* a su Padre quien solamente quiere traerlos a Su Familia y dejarlos casarse con Su Hijo? ¿Cómo puede ser tan IGNORANTE Y REBELDE la humanidad, como para dejar que su llamamiento se les pierda tan fácilmente? Los laodiceos han perdido el mensaje de la Familia. ¡Ellos ni siquiera saben quiénes son! Todo porque no honran al Padre.

“No hablaré ya mucho con vosotros; PORQUE VIENE EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO, Y ÉL NADA TIENE EN MI” (Juan 14:30).

Nuevamente Cristo nos recuerda que debemos de vencer a Satanás como Él lo hizo si es que vamos a ser Su Prometida, compartiendo el trono de nuestro Esposo (Apocalipsis 3:21).

Con el Espíritu Santo de Dios nosotros podemos vencer al diablo, y calificar para el llamamiento más prestigioso alguna vez dado a un grupo de gente.

El príncipe de este mundo no tiene nada en Dios. Dios y Satanás son polos opuestos. Satanás no tiene *nada* bueno en sí mismo; nada de Dios. Antes, él era una creación bella y un portador de luz, con un tremendo futuro por delante. Pero se desvió terriblemente y se convirtió en el ultra rebelde de todos los tiempos.

¿Cuál es el gran atractivo del ego? ¿Por qué no podemos vencer la atracción hacia nosotros mismos?

Pues sí **PODEMOS**, si es que estamos confortados por el Espíritu Santo, y tenemos la paz de Dios entrando en nuestras vidas. “Mi paz os doy” dijo Cristo (Juan 14:27). No importa qué tan serias sean nuestras pruebas, esa es *una promesa absoluta* para el pueblo de Dios. Todas las *cosas* materiales que los laodiceos tienen *no valen nada* sin la paz de Dios. Ni siquiera vale la pena vivir esta vida si uno pierde el propósito que Dios tiene para cada uno de nosotros.

“Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago” (versículo 31). ¿Estaba Cristo tratando de hacer menos a su Padre, o dirigir la atención a sí mismo? Esta pregunta es absurda.

Además de Dios el Padre y Jesucristo, ¡NADA SERÁ MÁS BELLO JAMÁS QUE LA ESPOSA DE CRISTO! ¡Dios está haciendo bella a Su Novia! ¡Nosotros tenemos la oportunidad de ser parte de eso! Él está construyendo en nosotros el carácter más bello y glorioso. La belleza física y las cosas no tienen *nada* que ver con ello.

NOSOTROS VAMOS A SER LA ESPOSA DE JESUCRISTO POR TODA LA ETERNIDAD. Me pregunto si esa verdad aún nos fascina y nos estremece, ¡y nos llena con el tipo de entusiasmo que Jesucristo tiene!

¿Quién somos NOSOTROS para recibir una oportunidad como ésta? Nunca habrá otra oportunidad igual.

Dios llama a lo bajo del mundo por una razón: porque el resto del mundo está tan enfocado a lo físico. Dios escoge a gente humilde para dejar perplejos a los sabios y a los hermosos de este mundo.

De todos modos, nosotros podemos volvernos ensimismados. En el vasto universo no somos nada más que *una man-*

chita de mugre en esta Tierra. No obstante, podemos llegar a enamorarnos de esta embarrada de fango. Cuando nos entusiasmos acerca de NOSOTROS MISMOS, NOS OLVIDAMOS ACERCA DE TODO EL VASTO UNIVERSO Y DE LA FAMILIA DE DIOS, Y DE TODO LO QUE TIENE VALOR.

Juan hace un maravilloso trabajo ayudándonos a enfocar nuestras mentes en el Creador para que no terminemos como el dios de este mundo. ¡ÉL PROVEE LA SOLUCIÓN PARA LA REBELIÓN DE LUCIFER! JUAN NOS LLEVA AL PENSAMIENTO DE DIOS MISMO.

LA MAYOR BELLEZA DE LA PROMETIDA ES QUE ELLA PIENSA COMO SU ESPOSO. *Haya en vosotros este sentir (modo de pensar) que hubo también en Cristo Jesús.*

Capítulo 6

Agua viva

JUAN 4 REGISTRA ALGUNOS EVENTOS IMPORTANTES QUE CONTIENEN una lección muy estimulante.

Los judíos eran terriblemente prejuiciosos en contra de los samaritanos, al punto de llamarlos *perros*. Ellos consideraban el área donde vivían los samaritanos como uno de los peores barrios bajos. Sin embargo, Cristo viajó por ahí. Mientras Sus discípulos fueron a la ciudad a comprar comida, Él fue al pozo de Jacobo y ahí vio a una mujer de Samaria.

Jesús *osó* pedirle a esta mujer que le diera agua del pozo. Si los discípulos hubieran estado ahí, con toda seguridad hubieran tratado de impedirlo. Entonces, ¿cómo fue que Juan supo de esto cuando lo escribió en su evangelio? Él probablemente lo supo después, quizás una de esas tardes cuando estaba recostado en el seno de Cristo, y Él estaba enseñando y corrigiéndolo. Este evento realmente tiene algo de corrección fuerte para Juan y los discípulos, y para todos nosotros si fallamos en reflejar el AMOR HACIA TODO EL MUNDO que Cristo demostró aquí.

La mujer se sorprendió cuando Cristo se dirigió a ella, dado que los judíos eran tan despreciativos de los samaritanos. Y ella le dijo: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? *Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí*” (Juan 4:9). ¡Qué pretensión de superioridad tan despreciable! Que horroroso y *malo entendimiento* de la justa y Santa Palabra de Dios.

Jesucristo aprovechó esta oportunidad para empezar a enseñarle a esta mujer; a un ser humano hecho a la semejanza de Dios.

Cristo le respondió: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y *él te daría AGUA VIVA*” (versículo 10).

Aquí estaba el Verbo (Dios en la carne) hablándole a ella, y diciéndole que *Él le daría AGUA VIVA*.

Los judíos trataban a lo samaritanos como si fueran una plaga. Cristo en cambio, se dirigió directamente a ese barrio y empezó a tratar a esta mujer gentil. ¿Por qué? ¡Porque JESUCRISTO VINO A MORIR POR EL MUNDO ENTERO! *¡Ésto es de lo que aquí se trata!*

Cristo no murió por una raza en particular o un grupo étnico. *¡ÉL VINO A MORIR POR EL MUNDO!* Y a CUALQUIERA que se arrepienta y le pida agua para beber, *¡ÉL LE DARÁ AGUA VIVA!* ¡A CUALQUIERA Y A TODOS!

JESUCRISTO PLANEÓ CUIDADOSAMENTE ESTE EPISODIO EN EL POZO DE JACOBO PARA ENSEÑARLE AL MUNDO ESTA LECCIÓN. Es una lección que toda persona debe de aprender antes de que él o ella pueda entrar en la Familia de Dios. El agua es un prototipo del Espíritu Santo, y ésta *DA VIDA*. En un lugar seco, desolado y sin agua uno no tiene vida. Así es este mundo. No hay *VIDA* verdadera en él, porque no hay *AGUA VIVA*. La gente no sabe lo que es la vida. Esta mujer no lo sabía. Nuestra existencia química temporal no es realmente vida.

Pero qué maravilla de agua viva es esa, ¡y qué gloriosa VIDA produce! Esta agua nos lleva a la vida eterna, a la gloria sin fin. ¡Qué gran lección del pozo de agua!

HAGA LAS PREGUNTAS IMPORTANTES

Esta mujer samaritana le pidió agua a Cristo. Cuando ella lo hizo, *Él le reveló que sabía mucho acerca de ella y de su muy mísero pasado*. Ella respondió diciendo: “Señor, me parece que tú eres profeta” (Juan 4:19).

Esta mujer debe de haber quedado muy impresionada por lo que Cristo dijo. *Él sabía de todos sus pecados*. Y *Él sabe de todos los nuestros*. Mas no importa qué tan oscuro sea nuestro

pasado, ¡cuando nos arrepentimos Dios remueve nuestros pecados tan lejos como el oriente está del occidente! Y ya ni se acuerda de ellos. Él quiere que nosotros, tampoco pensemos en ellos.

Pues bien, esta mujer estaba realmente poniéndole atención a Cristo. Ella debe de haber sido una mujer bastante sencilla y dócil para aceptar lo que Él le estaba diciendo. Así, Cristo realmente comenzó a poder enseñarle. (¡Si solamente los fariseos y saduceos “religiosos” hubieran sido así de educables!).

“Vosotros adoráis lo que no sabéis...” dijo Cristo (versículo 22). ¡Decir eso hoy día podría ser fatal! De hecho y a fin de cuentas, le *resultó* fatal para Cristo. Pero esta mujer lo aceptó. Cristo continuó: “... nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando *los verdaderos adoradores adorarán al Padre* en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (versículos 22-23).

Aquí, Cristo nuevamente apuntó a Su Padre como la Cabeza de la Familia Dios; no como lo hacen los cristianos de este mundo.

Nosotros debemos adorar al Padre en Espíritu y en verdad. Nosotros obedecemos la letra de la ley pero también la llevamos al nivel espiritual. Con el Espíritu de Dios nosotros podemos adorarle en Espíritu y en verdad.

Nosotros no solamente no cometemos asesinato sino que sabemos que es un pecado *odiar* a nuestro hermano. Nosotros no solamente no cometemos adulterio, sino que tampoco albergamos en *nuestras mentes deseos sexuales* por otra persona.

¡El Padre está buscando gente que le adore en Espíritu y en verdad! Cristo le estaba dando a esta mujer comida espiritual fuerte.

“Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: YO SOY, EL QUE HABLA CONTIGO” (versículos 25-26). Esta mujer había oído todas las profecías acerca de la venida del Mesías, ¡y he aquí que Él estaba justo enfrente de ella! Esto la conmovió profundamente.

Pero entonces los discípulos llegaron y aparentemente se mostraron molestos por lo que estaba sucediendo aunque no dijeron nada. Sobre esto Juan registra lo siguiente: “... sin

embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?” (versículo 27).

Juan escribió esto; *no* eran palabras de Cristo. Juan sabía lo que los otros discípulos estaban pensando.

Este versículo tiene una profundidad enorme. Actualmente nosotros necesitamos siempre estar tratando de entender *lo que* Cristo dijo y *porqué* lo dijo. La Prometida necesita entender la manera de pensar de su Esposo.

Obviamente ellos estaban confundidos y, en realidad, ¡DEBERÍAN HABER ESTADO HACIENDO ESTAS PREGUNTAS IMPORTANTES! Cristo no estaba charlando en vano con esta mujer samaritana. Tenía mucho que enseñarles a los discípulos acerca de lo que Él estaba haciendo, ¡y ellos tenían mucho que aprender!

Estoy seguro que después Cristo le dijo a Juan y al resto de ellos cuán equivocada estaba su actitud. ¡Hay algo muy importante que ustedes no entienden! Con toda seguridad, les dijo. *Yo no vine en vano aquí a la Tierra. Esto es muy importante, y todos ustedes tienen que aprenderlo: ¡Ustedes están aquí aprendiendo a cómo enseñarle AL MUNDO ENTERO!*

Todos *nosotros* tenemos que aprender a considerar e inquirir acerca de las preguntas importantes: *¿Qué está haciendo Cristo? ¿Por qué Dios me daría esta prueba? ¿Por qué debo de sufrir esto? ¿Por qué Dios manda que paguemos diezmos y demos ofrendas?* Posiblemente nunca conoceremos *todas* las razones, pero a veces Dios puede revelar bastantes de ellas. Pero nosotros somos de cabeza dura, y hay mucho que no captamos por esa razón. Todos tenemos una naturaleza carnal, y debemos pedirle a Dios continuamente que traiga Su Espíritu a nuestras vidas y que nos muestre dónde estamos equivocados. Todos necesitamos abrirnos a la corrección de Dios y humillarnos ante el Padre, de la misma manera que nuestro Salvador lo hace. Si Él puede hacerlo, definitivamente usted y yo podemos también. Nunca ha existido humildad en esta Tierra como la que Cristo tuvo; ¡ni siquiera *cerca* de Su humildad! Y Él era el Verbo, ¡Dios en la carne! Los discípulos tenían que aprender eso, y nosotros también.

¡SE SUPONE QUE NOSOTROS PENSEMOS COMO CRISTO! Eso quiere decir que necesitamos empezar a hacer las preguntas importantes: *¿Qué está haciendo Cristo? ¿Qué significa esto? ¡Él no hace NADA en vano!*

Este ejemplo lo enseña *solamente* el evangelio de Juan. La razón es, que el propósito de Juan era ayudarnos a entender el modo de pensar de Cristo.

Debemos permitir que Su sentir (modo de pensar) esté en nosotros (Filipenses 2:5). Eso quiere decir que debemos estar constantemente averiguando cómo y PORQUÉ Él piensa de tal o cual forma. Entonces podremos pensar más profundamente como Él lo hace.

Juan continúa esta lección en los siguientes versículos.

**ALIMENTO DE CRISTO:
HACER LA OBRA DE DIOS**

Después del episodio en el pozo de agua los discípulos invitaron a Cristo a comer algo, pero Él les dijo: “Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis” (Juan 4:32).

Esto confundió a los discípulos. Ellos estaban muy preocupados de que Él *comiera*. Jesucristo les dijo algo aquí que *todos* necesitamos aprender profundamente.

“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (versículo 34). *Esa es mi comida*, dijo Cristo. *Mi manera de vivir es simplemente hacer la Obra de Dios con toda la pasión que tenga. ¡Esa es mi razón de estar aquí! Este es mi principal deleite, ¡terminar la Obra que el Padre me ha dado a hacer!*

¡ÉSTA ES LA CLAVE DE CÓMO TENER PASIÓN Y ESPÍRITU ALEGRE!
¡LA OBRA DE DIOS TIENE UNA VISIÓN DE JÚBILO INTEGRADA! Ésta nos mantiene siempre viendo más allá de las dificultades del presente, ¡y viendo a dónde todo esto nos está llevando! ¿Qué importa si eso causa que nos perdamos de una comida? Cristo no estaba ni siquiera pensando en comida física. Su mente estaba concentrada en la razón porque Él –el Verbo– fue hecho carne.

SI USTED PONE SU CORAZÓN ENTERO EN LA OBRA DE DIOS Y LE DA TODO LO QUE TIENE, ¡RECIBIRÁ TODO EL JÚBILO Y EXUBERANCIA QUE DIOS TIENE PARA DARNOS AQUÍ EN LA TIERRA!

Desde luego que va haber pruebas. El simple hecho de que usted esté haciendo la Obra traerá pruebas. ¡Jesucristo sabía que en un corto tiempo Él iba a ser golpeado brutalmente,

crucificado y muerto! Tuvo que haber tenido un sentimiento fuerte de auto lástima. Sin embargo, ¡aquí lo vemos haciendo a un lado los alimentos para servirle a una mujer samaritana! Para los judíos, eso no tenía sentido, ¡pero para Jesucristo tenía mucho sentido porque Él vio cómo todo encajaba en Su maravilloso y bello plan maestro! Él estaba energizado y entusiasmado al estar haciendo la Obra de Dios.

Siempre que el Sr. Armstrong hablaba de algún proyecto que ayudaría a la Obra, él transmitía un gran entusiasmo al expresarlo. Estaba emocionado porque su corazón estaba en la Obra. Ésta era su vida entera. Cada vez que algo bueno pasaba, él se regocijaba en eso y tenía mucho de qué entusiasmarse. Desde luego, él tuvo algunos contratiempos también; a veces algo salía mal. Así sucede cuando uno ama; podemos salir lastimados. PERO UNO SABE CÓMO VIVIR REALMENTE.

Cada miembro en la Iglesia de Dios de Filadelfia puede estar energizado de esta manera. Lo que sea que usted pueda contribuir, hágalo. Si todo lo que usted puede hacer es orar y ayunar, hágalo pues. ¡ESTA ES LA OBRA DE DIOS! Nosotros somos parte de la Obra del Verbo, ¡que vino la Tierra a declarar a Su Padre!

Todo lo que Jesucristo quería hacer era terminar la Obra de Su Padre. Esa era Su gran pasión. Nosotros deberíamos de pensar como Él. “Tengan este modo de pensar en ustedes”. NOSOTROS TENEMOS UNA META ESPLÉNDIDA: TERMINAR LA OBRA DE DIOS. ¡POR ESO FUIMOS LLAMADOS HOY!

Cristo continuó diciendo: “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (versículo 35). Lo mismo es *tan*, ¡*tan verdadero* hoy día! El trabajo está ahí, ¡y está LISTO PARA MÁS CRECIMIENTO! ¡Los campos ya están blancos para la siega! Nosotros *no debemos* fallar en cosechar el cultivo. ¡Los tiempos son urgentes! Los miembros prospectivos, los colaboradores y los laodiceos están esperando escuchar este mensaje para que luego los ministros les ayuden, ¡mientras haya tiempo! La gente ni siquiera se da cuenta, ¡lo urgentemente que necesitan oír lo que Dios está diciendo! Si usted es como Cristo y se pierde de algunas comidas para hacer la Obra de Dios, ¡eso no es algo malo! Cristo tenía suficiente pasión y entusiasmo

como para no importarle esos pequeños inconvenientes. ¡Su mente estaba repleta de la visión de Dios! Él estaba pensando sobre el mundo de mañana, no en el de hoy. Si usted está realmente haciendo la Obra, ¡USTED TIENE LA VISIÓN!

Tal como lo hemos oído tantas veces, no estamos aquí para nuestra propia salvación, ¡sino para SALVAR AL MUNDO! Usted no está aquí para asistir a servicios de la Iglesia, tener compañerismo y quizás aprender una o dos buenas ideas. ¡Usted está aquí para aprender a enseñarle al mundo! ¡Nosotros estamos preparándonos para educar al mundo en un modo diferente de vivir! Cristo está preparando un nombramiento para usted de acuerdo a qué tan bien va a poder enseñar, ¡y de acuerdo a qué tan duro ha trabajado preparándose para ello! Si usted se pierde de una comida o dos para poder asegurarse un nombramiento mayor en el Reino de Dios, ¡eso es maravilloso!

EL SALVADOR DEL MUNDO

Después que Cristo conversó con ella, la mujer samaritana fue a contarle todo a mucha gente. Los samaritanos vinieron corriendo buscando a Cristo, ¡y le rogaron que se quedara ahí para enseñarles!

¡Esto es extraordinario! Aquí estaba EL MESÍAS dedicando su tiempo en esa área indeseable, respondiendo al entusiasmo de esta gente menesterosa. Ellos estaban entusiasmados acerca de la verdad de Dios, y entonces Él se quedó. Se quedó durante *dos días* con aquella gente pobre y menospreciada, haciendo todo lo que Él podía para ayudarles. EL MESÍAS les dio de Su tiempo a esos “PERROS”.

Esa región entera estaba llena con entusiasmo y júbilo. Y ellos solamente recibieron una pequeña fracción de lo que Cristo nos da hoy día.

La verdad es que NINGUNA RAZA SON PERROS. DIOS DETESTA el prejuicio, el odio, ¡y la fealdad y maldad en este mundo! *Jesucristo, ¡MURIÓ POR EL MUNDO!* Él murió para salvar a *¡TODO SER HUMANO EN LA TIERRA!*

Esa maravillosa verdad nos da un potencial inspirador a cada uno de nosotros, si lo queremos.

Estos samaritanos estaban tan entusiasmados acerca de la verdad, que Cristo estaba dispuesto a desatender Su propia alimentación y alterar Su programa de viaje, a fin de quedarse con ellos para enseñarles. De seguro algunas gentes hubieran preguntado, ¿qué interés pudiera posiblemente tener Cristo en ese miserable barrio? Pero Él estaba claramente entusiasmado de estar ahí.

¡ESTO NOS DA UNA PEQUEÑA PROBADA DE LO QUE NOSOTROS ESTAMOS POR HACER EN EL MUNDO!

Jesucristo y Dios el Padre tienen una gran pasión para esto. Ellos están trabajando ardua y servilmente para realizar esta Familia. ¡Ellos le van a dar A TODO INDIVIDUO EN LA TIERRA una oportunidad de estar en esa Familia! Cristo experimentó entre estos samaritanos *solamente una probada* de aquel futuro, ¡y Él realmente se entusiasmó! ¡Y eso debería producir lo mismo en nosotros!

Cristo puso este ejemplo para que lo siguiéramos. ¡Cuánto más no podríamos hacer cada uno de nosotros, si consideramos profundamente Su ejemplo!

Fíjense lo que los samaritanos dijeron: “Y le dijeron a la mujer, ahora nosotros creemos, no porque lo que tú dijiste, sino porque lo hemos escuchado nosotros mismos; y sabemos que éste es verdaderamente el Cristo, EL SALVADOR DEL MUNDO” (versículo 42, KJ).

Ningún hombre puede salvar al mundo; solamente lo destruye. ¡Solamente Dios puede salvar al mundo! Por esta razón el Verbo fue hecho carne. Cristo no vino solamente a salvar a los judíos. Él se quedó dos días con los gentiles para asentar bien esta lección. ¡Él es el Salvador DEL MUNDO! ¡Y Él está increíblemente entusiasmado acerca de eso! ¿Lo está usted?

Estos samaritanos estaban hablando con el Hijo del Dios viviente. Ese mismo Cristo es la Cabeza de esta Iglesia. ¿Estamos nosotros conmovidos, regocijándonos como estos samaritanos lo estaban?

CUANDO USTED VE UNA OPORTUNIDAD PARA SERVIR EN LA OBRA, ¿SE COMPORTA COMO JESUCRISTO LO HIZO? ¿ACTÚA USTED DE LA MISMA FORMA QUE LA CABEZA DE LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA ACTÚA? SI NOSOTROS VAMOS A SER LA ESPOSA DE CRISTO, ¿ACTUAMOS COMO NUESTRO ESPOSO! ESTO ES LO QUE ÉL NOS ESTÁ DICHIENDO QUE HAGAMOS.

De todos los redactores de los evangelios, solamente Juan menciona este incidente. Éste es el tema que él resaltó. Jesucristo vino de Dios el Padre PARA SALVAR AL MUNDO.

¿Se da cuenta profundamente con cada célula de su cerebro que ésta es la razón DE POR QUÉ USTED ESTÁ AQUÍ? La Iglesia de Dios es una escuela para maestros, ¡entrenando gente para ayudar a enseñar y salvar al mundo!

A fin de cuentas, yo sospecho que ninguno de estos samaritanos formaban parte de los 120 discípulos que permanecieron al tiempo de la muerte de Cristo. Supongo que ellos progresaron hasta el punto donde Cristo pudo llevarlos en esa ocasión.

En nuestro trabajo, nosotros llevamos a la gente hasta donde podemos. En muchos casos no funcionará sino hasta en la Tribulación, o el mundo de mañana, o la segunda resurrección. Dios tiene en mente el panorama completo. Si ellos responden vigorosamente a esa oportunidad hoy, aún si no se convierten, Él probablemente les dará algún tipo de papel de liderazgo, aún como seres físicos en el mundo de mañana. Dios está haciendo todo lo que puede para tratar de traer al mundo a sus cabales. Nuestra verdadera cosecha es durante la Gran Tribulación. Ese es el tiempo cuando la gran multitud de gente se va volver a Dios, porque ellos recibieron nuestro mensaje y sabían dónde Dios estaba trabajando.

No nos queda mucho tiempo para hacer esta Obra. A como Dios lo ve, nos quedan solamente unos cuantos minutos, ¡y entonces la oportunidad desaparecerá! Si usted tiene una oportunidad para hacer la Obra, ¡APROVÉCHELA! ¡NO SE LA PIERDA!

¿DE CUÁNTAS COMIDAS SE HA PRIVADO USTED POR HACER LA OBRA DE DIOS? Hemos sido llamados ahora para ayudarle a Cristo a salvar al mundo. DEBEMOS ESTAR DISPUESTOS A CEDER NUESTRAS ESPERANZAS Y SUEÑOS, ¡PARA PODER REALIZAR LOS SUEÑOS DE DIOS!

EL CONSOLADOR

Cristo dijo lo siguiente: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12).

Cristo fue al Padre y nos dejó aquí abajo, y dijo que haríamos mayores obras que las que Él hizo. Sin lugar a dudas éste es el caso en este tiempo del fin, con la tecnología que tenemos. Nosotros tenemos una mayor posibilidad de alcanzar al mundo entero, por medio de la televisión, comunicación por satélite, y publicaciones distribuidas por correo y la Internet. ¡Todo eso nos permite hacer obras mayores que las que Cristo pudo hacer! A pesar de nuestros números reducidos, Cristo continúa bendiciendo nuestra obra con crecimiento notable.

“Si algo pidieréis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y *os dará otro Consolador*, para que [Dios el Padre] esté con vosotros para siempre” (versículos 14-16).

Recuerden que Juan era el discípulo a “quien Jesús amaba” (Juan 20:2; 21:7, 20). Él pasó tiempo aprendiendo en el seno de Cristo (Juan 13:23). En ese tiempo Juan no tenía el Espíritu Santo *en él*, mas estaba con él. Y desde luego estaba confortado con la presencia de Cristo. Cristo confortaba grandemente a Sus discípulos.

Aquí Cristo les dijo que aunque Él se iría, el Padre les daría *otro Consolador* para que sus corazones no estuvieran turbados. ¡Dios el Padre Mismo estaría con ellos!

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”, continuó diciendo Cristo (Juan 14:18). Juan es el *único* escritor de evangelio que redactó esta conversación, porque liga perfectamente con el mensaje central de su evangelio.

Para cuando Juan lo escribió, él ya tenía el Espíritu Santo de Dios por varios años, ¡y él sabía verdaderamente lo que era ser confortado por Cristo! Él había sido *confortado personalmente* por este *otro Consolador*.

Dios no hace acepción de personas. Estoy absolutamente convencido de que Juan estaba diciendo que, *me llamaban el discípulo a quien Jesús amaba y me recostaba en el seno de Cristo. Pero con este otro Consolador cada uno de ustedes puede estar recostado figurativamente en el seno de Cristo, ¡y puede tener una relación cercana con Él! Por eso no debe turbarse su corazón, Él está ahí mismo con ustedes.* Actualmente el Espíritu Santo está disponible para cada uno de nosotros, ¡para que usted pueda ser un discípulo al que Jesús ama!

Juan recibió esta revelación especial para mostrarnos cómo podemos recostarnos en el seno de Cristo y ser confortados por el Espíritu Santo.

Nosotros enfrentamos adversidades en este mundo. En nuestra lucha por entrar a la Familia de Dios necesitamos ser *confortados* para continuar en la lidia.

El tema es el Espíritu Santo. Dios está enseñándonos espiritualmente. ¡El Espíritu de Dios es realmente un *Consolador*! Esa palabra puede traducirse como *Confortador* o *Alentador*. Cuando usted esté teniendo un problema, SIMPLEMENTE VAYA A SUS RODILLAS Y ORE, Y ORE, ¡HASTA QUE USTED AVIVE EL ESPÍRITU DE DIOS Y SEA CONFORTADO! Esta es la *única* forma de ser verdaderamente consolado.

Juan está viendo esto espiritualmente. Recostarse en el seno de Jesús físicamente no es la lección final. ¡Tener el Espíritu de Dios *dentro* de nosotros es el VERDADERO CONSUELO! ¡Jesucristo sabe cómo cuidar a Su esposa! Él es un Esposo amoroso que sabe cómo confortar. Él la conforta y la alienta porque la ama. *Juan nos dio un retrato físico de lo que nuestro Esposo hace espiritualmente.* Todos los seres humanos pueden tener ese tipo de relación con Jesucristo. Usted puede descansar espiritualmente en el seno de Cristo así como Juan lo hizo físicamente. Lo físico es solamente *un tipo* de lo que nos sucede espiritualmente. Cristo amó a Juan en una forma especial para mostrarnos cómo Él ama y conforta espiritualmente a cada uno de nosotros, con el Espíritu Santo.

¡USTED ES A QUIEN JESÚS AMA!

Si alguien alguna vez ilustró Su amor, Jesucristo lo hizo. Y ahora Él llega a cada uno de nosotros —como lo hizo con Pedro— y nos pregunta: *¿De verdad me amas? Entonces, haz la Obra del Padre.* Eso es lo que Él hizo cuando estaba aquí en la Tierra. Era Su pasión y deleite.

Ese es el tipo de amor *ágape* que entra a nuestras vidas con el Espíritu Santo. Entonces podemos volvernos alentadores como Cristo lo es.

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. (...) El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (versículos 21, 23). ¡Qué cambio tan maravi-

lloso hace en nuestras vidas cuando el Padre y el Hijo hacen su morada con nosotros!

Nosotros mostramos nuestro amor al Padre al guardar Sus mandamientos. Y el Padre nos ama de la manera más tierna y paternal cuando nosotros obedecemos Su ley. Él y el Hijo vienen a vivir en nosotros. Entonces somos el Reino, o Familia, de Dios en embrión.

“Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, [éste] os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (verses 25-26). El Espíritu Santo le enseñará todas las cosas y le traerá a memoria todas las cosas que haya aprendido. ¡YA NO NECESITAMOS DEPENDER DEL HOMBRE!

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (versículo 27). Cristo repite este punto para recalcarlo fuertemente: ¡No se turbe vuestro corazón! ¡No tengan miedo! Ustedes tienen un Consolador. ¡Yo estoy junto a ustedes! ¡Cristo está aquí mismo! Pero nosotros necesitamos *saber bien* eso y necesitamos *usar ese poder*. Si nosotros no entendemos profundamente lo que Cristo estaba explicando aquí, muchos problemas en el mundo nos van a turbar profundamente.

¡Cristo repite las palabras de Juan 14:1 con una mayor fuerza! ¿Está su corazón afligido? ¿Tiene miedo? El Espíritu de Dios vencerá esos temores.

Cristo está presente para consolarlo —para confortarlo y animarlo— para darle verdadera paz. Él no está *diciéndolo* sólo por decirlo. Esto es real. Nos ofrece *paz verdadera* en medio de los tiempos cuando uno normalmente estaría con miedo. No dejen que su corazón se aflija.

Capítulo 7

Construya la fe de Jesucristo

CUANDO DIOS ME REVELÓ UNA MAYOR PROFUNDIDAD DE LA verdad en Juan 11, me di cuenta de lo mucho que yo necesitaba crecer más en la fe. Juan está hablando acerca de un tipo de fe confiada de que Dios resucita de los muertos *ahora*. Es algo parecido al ejemplo de la fe que Pablo tuvo cuando él fue dejado por muerto entre un montón de piedras, y que probablemente Dios lo resucitó para que continuara la Obra.

Este es el tipo de fe que propicia sanidades milagrosas y muchos otros milagros en nuestras vidas.

Aquí Juan nos da una perspectiva dramática de lo poderosa que era la fe de Cristo. Quizás Juan tuvo como unos 30 años para pensar y analizar este ejemplo de Lázaro antes de registrarlo en la Biblia. Así que él probablemente entendía la fe de Cristo mucho mejor que la mayoría de los apóstoles y profetas.

Las buenas noticias son que nosotros podemos y *debemos* tener la misma fe que Cristo tenía.

El apóstol Pablo vivía por la fe de Jesucristo. “Yo estoy crucificado con Cristo: sin embargo vivo; pero no yo mismo, sino Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne la vivo *por la fe del Hijo de Dios*, que me amó y dio su vida por mí” (Gálatas 2:20, versión KJ). Él está hablando acerca de poseer la misma fe que Jesucristo tiene, y que Él tenía cuando estuvo en

la Tierra. Pablo dijo: *Yo tengo la misma fe: la fe de Cristo. Yo vivo de acuerdo a ella.*

Teniendo esto en mente, repasen la historia de Lázaro en Juan 11. Ese capítulo es acerca de la fe de Cristo. Nos enseña una lección magnífica sobre la fe.

Cuando Lázaro se enfermó, sus dos hermanas, María y Marta, mandaron llamar a Jesús. Cuando Jesús recibió la noticia, dijo: *“esta enfermedad no es de muerte, pero es para la gloria de Dios, para que el hijo de Dios pueda ser glorificado por ello”* (versículo 4, versión KJ). Imagine el haber estado ahí escuchando esto que Cristo les dijo.

A menudo Cristo decía y hacía cosas que la gente no entendía. Esto alteraba a muchos de ellos.

UNA OBRA PELIGROSA

Jesucristo puso un ejemplo tremendo de hacer la Obra de Dios en medio del peligro. Sus discípulos se maravillaban de ello, pero en realidad Cristo les estaba enseñando a seguir Su ejemplo. Esta es una lección que nosotros urgentemente necesitamos aprender en este tiempo del fin.

Dos días después de haber recibido las noticias acerca de la enfermedad de Lázaro, Cristo les dijo a Sus discípulos que necesitaban ir de regreso a Judea para hacer algo de trabajo ahí. “Los discípulos le dijeron: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?” (Juan 11:8). Ellos se habían topado con problemas en esa región y tenían temor por la vida de Cristo si es que regresaban allá.

Jesucristo no decidía a dónde ir o a dónde no ir, basado en lo peligroso que fuera. Él actuaba de acuerdo al trabajo que necesitaba hacerse.

Nosotros también podemos enfrentar obstáculos y problemas mientras hacemos la Obra de Dios. A veces nosotros tenemos que caminar en una zona de peligro simplemente porque hay un trabajo que necesita hacerse, si Dios quiere que lo hagamos. Se necesita coraje y fe para hacer eso. No es fácil.

Las cosas no fueron fáciles para Cristo. ¡Los judíos en Judea habían tratado de apedrearlo! Los discípulos de Jesús estaban convencidos de que intentarían apedrearlo otra vez.

Pero CRISTO SE SACRIFICABA DE CUALQUIER FORMA QUE EL PADRE REQUIRIERA, A FIN DE TERMINAR LA OBRA. *Ésta es la Obra de mi Padre*, dijo Él. *Mi gran pasión es terminarla, y hacer exactamente lo que Él me dijo que hiciera*. Estaba tan decidido a llevar a cabo las instrucciones de Su Padre, ¡que nada (ni siquiera el peligro físico ni cualquier otra cosa) podría haberlo detenido!

“Jesús respondió, ¿no tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él” (versículos 9-10).

Cristo está diciendo que nosotros tenemos solamente una cierta cantidad de luz del día; un corto tiempo para completar esta Obra. La noche se aproxima rápidamente, cuando nosotros ya no vamos a poder hacer esta fase de la Obra. ¡Así que debemos de tener urgencia, y DEBEMOS TERMINAR EL TRABAJO! Aun cuando se requiriera viajar a algún lugar donde podrían apedrearnos o que nos expondría a persecuciones feroces.

Dios está tratando de construir la fe en nosotros, y eso no es fácil. Para poder conseguir eso Dios no tiene opción excepto de enfrentarnos a retos y dificultades. La responsabilidad de nosotros es de mantener el panorama amplio en mente y decir: *Esto es para la gloria de Dios... debo hacerlo*. Para eso estamos aquí.

Dios nos ha dado un llamamiento maravilloso. Nosotros nunca lo vamos a poder cumplir a menos que estemos desarrollando la fe de seguir a Dios a donde quiera que Él nos guíe, incluso al peligro. Esto es lo que Jesucristo hizo y es una lección importante que Él enseñó a Sus discípulos. Ustedes pueden estar seguros que esto va a ser más y más relevante a medida que nos acerquemos al fin de esta era.

DIFICULTAD EN CREERLE A DIOS

Entonces Cristo le dijo a Sus discípulos lo siguiente: “Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle” (Juan 11:11). Los discípulos no entendieron. Ellos pensaron que Cristo literalmente quiso decir que Lázaro estaba durmiendo y que estaría bien. Pero Cristo les estaba diciendo que para esas horas Lázaro ya había muerto. “Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la

muerte de Lázaro; y ellos pensaban que hablaba del reposar del sueño” (versículos 12-13).

Como Cristo lo veía, Lázaro estaba tomando una siesta y Él iba a despertarlo. En varios lugares de la Escritura la muerte se dice que es “dormir” (Ej., Daniel 12:2; Hechos 7:60; 1 Tesalonicenses 4:14-15). Cuando uno entiende la verdad acerca de las resurrecciones, ¡se da cuenta que la muerte es solamente un sueño del cual despertaremos!

Hace algunos años mi esposa murió en la fe. Después de un tiempo muy corto ella va a resucitar a la gloria eterna. ¿Cómo podríamos decir que, en su condición actual, ella está muerta?

Nadie más habría considerado la condición de Lázaro como una simple siesta. Pero Cristo no pensaba como aquellos que lo rodeaban. Él era, *¡el Verbo hecho carne, el Hijo de Dios!* Sin embargo la gente le hablaba y lo trataba como a cualquier otro humano. Ellos no Lo comprendían.

Si nosotros vamos a permitir que Cristo viva en nosotros y que tengamos la fe de Cristo, debemos de aprender a considerar la muerte como Él lo hace. Debemos esforzarnos a ver todas las cosas como Él las ve.

“Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, *para que creáis*; mas vamos a él” (Juan 11:14-15).

Toda esta situación fue para beneficio de ellos, para que pudieran aprender cómo vivir por la fe de Cristo. Él estaba tratando de enseñarles cuán poca de esa fe tenían ellos. Él también está tratando de enseñarnos la misma lección. Cristo está tratando de enseñarles a todos Sus discípulos, de todas las eras, a creerle a Dios.

Cada uno de nosotros puede poseer esta fe asombrosa. Empero, todos debemos crecer vigorosamente para tener la fe de Cristo. CRISTO FUE UN EJEMPLO VIVIENTE DE LO PODEROSA QUE NUESTRA FE PUEDE Y DEBE SER. La Prometida de Cristo *debe* construir la misma fe que su Prometido tiene. ¡Y qué fe tan maravillosa es esa!

¿Tiene usted el tipo de fe confiada, de que Dios resucita de los muertos *ahora*? ¿Cree usted que Cristo podría resucitarlo de la muerte hoy mismo, si hubiera necesidad de ello? Cristo nos enseña a todos cuánto más poderosa puede ser nuestra fe.

Nosotros debemos de estar creciendo en esta fe todopoderosa de Cristo; la misma fe que Él tenía cuando caminó sobre la Tierra.

Este tipo de fe revoluciona nuestras vidas.

Cristo estaba tratando de lograr algo vital: *Él quería que Sus discípulos CREYERAN*. ¡Él en realidad era Dios en la carne! Él realmente podía hablarle a un hombre en la tumba y solamente decirle: *¡Levántate y camina!* Y lograr que ese hombre, ¡saliera inmediatamente de su tumba! Eso es increíble.

¿Le CREE usted a Jesucristo? El problema que el hombre ha tenido a través de las edades, ¡es CREERLE A DIOS simplemente! Nosotros debemos de tener fe y fortalecer la fe en nuestras vidas, para que, al igual que el apóstol Pablo, lleguemos al punto donde VIVIMOS por la propia FE DE JESUCRISTO. Se convierte en nuestro modo de vivir hora por hora de cada día.

LA FE PARA SER SANADO

Para cuando Jesús y Sus discípulos llegaron, Lázaro ya tenía cuatro días en la tumba. Marta y María estaban de luto y afligidas, y muchas amistades habían venido a confortarlas. Siempre es bueno tener el apoyo de gente alrededor de nosotros para confortarnos cuando tales pruebas nos afligen. Pero también nosotros debemos de poder ver *más allá de la tumba*. El verdadero confort en tales situaciones es el conocer *la verdad de Dios* (1 Tesalonicenses 4:18).

Cuando Marta vino a saludar a Jesús ella le dijo: *Cristo, si solamente hubieras estado aquí podrías haberlo sanado y él no hubiera muerto* (Juan 11:21). Desde luego que, viéndolo desde el punto de vista de Dios, hay muy poca diferencia entre que Dios salve la vida de alguien enfermo, a que lo reclame de la muerte por medio de la resurrección. Después de todo, estamos hablando de Dios, ¡el Creador de toda la humanidad!

En Santiago 5:14-15 Dios promete que si un ministro unge a alguien y hace una “oración de fe”, entonces “EL SEÑOR LE LEVANTARÁ”. Cuando alguien se levanta sanado de una enfermedad, ¡eso es un tipo de la resurrección! Dios puede levantar de su lecho a una persona enferma, ¡tan fácilmente como puede resucitarlo de la tumba!

¿Qué tan fuerte es su fe en esa verdad?

NOSOTROS NECESITAMOS LA PROPIA FE DE JESUCRISTO, YA SEA QUE VAYAMOS A SER SANADOS EN ESTA VIDA, O RESUCITADOS DE LA MUERTE. Y desde luego que algunas personas no van a recibir su sanidad física sino hasta la resurrección. Pero muchas personas son sanadas en esta vida, ¡porque ellas creen!

Marta estaba viendo la situación desde un punto de vista puramente físico. ¡Oh, si *SOLAMENTE* hubieras podido haber estado aquí antes que *MURIERA!* Aquí ella estaba hablándole al Hijo de Dios, ¡el que había creado *toda la vida en el universo entero!* ¿Sería demasiado difícil para *ÉL* RESUCITAR A ALGUIEN DE LA MUERTE?

¡DIOS RESUCITA!

En agosto de 1977, Herbert W. Armstrong murió. Una enfermera entró en la habitación de él, lo encontró inmóvil y con su rostro lívido. Ella le tomó el pulso, y no tenía.

Ella pidió auxilio y vino quien le diera reanimación cardiopulmonar (RCP). De repente, el Sr. Armstrong inhaló. Luego de un par de minutos, él estaba respirando por sí mismo.

En cierto sentido, el Sr. Armstrong recibió ambas la sanidad y la resurrección en este incidente. Reitero, uno es tipo del otro, y la misma fe se requiere para ambos.

“Luego que me dijeron lo que había sucedido” el Sr. Armstrong escribió después, “sentí que si mi trabajo en las manos de Dios hubiera terminado y que si Dios ya no tenía más necesidad de mí en Su Obra, yo hubiera preferido haber permanecido muerto. Porque si ellos no hubieran intervenido, me hubieran enterrado en dos o tres días” (*Autobiografía de Herbert W. Armstrong*, Volumen 2).

El Sr. Armstrong estaba cansado y gastado. Pero el regresó con verdadero ímpetu, y DIJO QUE LOGRÓ MÁS EN LOS SIGUIENTES OCHO AÑOS, ¡QUÉ EN TODOS LOS AÑOS ANTERIORES JUNTOS! ¡Dios realizó un verdadero milagro de resurrección de la muerte en la vida de este hombre!

No obstante, yo me acuerdo de una vez que Garner Ted, el hijo del Sr. Armstrong, estaba visitando a una congregación en la que yo estaba, y en su sermón dijo: “mi papá *dice* que él

había dejado de respirar”, sugiriendo que él dudaba lo que su padre había dicho.

Aparentemente, este hombre no creyó que el gran Creador Dios podría permitir que alguien dejara de respirar, ¡y luego lo activara nuevamente! ¿Pero es eso realmente tan difícil para Dios? ¿Los frutos de la vida de su hijo prueban que él no le CREÍA a Dios!

¿Qué tan fuerte es su fe en Dios, de que puede reiniciarle la respiración a un hombre, o que puede levantar a un hombre de la tumba, como Él lo hizo con Lázaro?

Si tenemos dificultades creyendo eso, como las tuvo el hijo del Sr. Armstrong, nosotros realmente necesitamos examinar nuestra fe. A final de cuentas éste punto va a decidir, ¡en cuál resurrección nosotros estaremos! Todos estaremos en alguna resurrección, pero la pregunta importante es, ¿en cuál? Una vez que la persona se convierte, tomará parte ya sea en la primera resurrección como la Esposa de Cristo (Apocalipsis 20:6), o en la resurrección que lleva a la segunda muerte (versículos 13-15).

Casi al final de su vida el Sr. Armstrong dijo que él no creía que su hijo alguna vez se haya convertido. Aún en el caso que así fuera, eso no significa absolutamente que él va a tener parte en la segunda resurrección (cuando Dios levante de la tumba a la gente que va a conocer a Dios por primera vez). Cristo condenó a algunos de los judíos en Su día, aun cuando no tenían el Espíritu Santo, ¡porque ellos *tenían tanto conocimiento!* (p. ej.: Mateo 23:29-33; Lucas 13:26-28). Ellos sabían que Cristo venía de Dios, pero debido a su actitud rebelde ellos no podían aceptar *crearle a Él*. Una vez que alguien entiende hasta cierto punto, su vida eterna está en peligro. Solamente Dios sabe cuál es ese punto.

La muerte y resurrección del Sr. Armstrong fue una situación tipo Lázaro en pequeña escala. ¡Ese incidente *incrementó* mi fe! Yo nunca vi ninguna razón para dudar la descripción del Sr. Armstrong de ese evento. Ninguna de las personas involucradas alguna vez estuvo en desacuerdo con ese relato, en lo que yo sé. Muchos de nuestros miembros de la Iglesia podrían relatar una o dos situaciones en sus vidas donde, si Dios no hubiera intervenido, ellos no estarían aquí. Eso no debería serle un tropiezo a nadie.

¡Dios resucita! Y a veces Él resucita hoy día. Absolutamente, no tengo *ninguna duda* de que Dios resucitó el Sr. Armstrong. Ese hombre era un octogenario, y hacer la Obra a esa edad era tan difícil que él hubiera preferido haber muerto. Pero Dios debe de haber calculado que era bueno que él tuviera mucho que hacer a esa edad, ¡para que aprendiera a apoyarse en Dios aún más! Hay un gran valor en las experiencias duras que tenemos que aguantar a medida que aprendemos a confiar en Dios en los tiempos de nuestra mayor debilidad.

CREENCIA EN LA RESURRECCIÓN

Marta le dijo a Cristo: “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará” (Juan 11:21-22).

Ella razonaba que si Cristo hubiera estado ahí para orar por su hermano, él hubiera vivido; pero como eso no sucedió, era demasiado tarde para que ni siquiera Cristo pudiera hacer algo.

Jesús le respondió, *tu hermano se va a levantar nuevamente*.

Entonces Marta la respondió: “Yo sé que resucitará *en la resurrección*, EN EL DÍA POSTRERO” (versículo 24). Ella sabía acerca de la segunda resurrección, representada por el Último Gran Día, y que ella vería a Lázaro nuevamente. Ella *lo creía*. Pero igualmente, Satanás conoce esa doctrina también; él está al tanto del plan de Dios en las resurrecciones. Eso en sí no requiere el tipo de fe que necesitamos para ser salvos.

El hecho es que la fe de Marta estaba lejos, de lo que debiera haber estado. Ella no estaba viendo la situación para nada como Cristo la veía.

En un sentido, Jesucristo *simplemente no reconocía ninguna diferencia entre sanar a alguien o resucitarlo en ese mismo momento, o resucitarlo en un tiempo posterior*. Si nosotros tenemos la fe de Cristo, **¡NO HAY NINGUNA DIFERENCIA!**

¡Por favor lean ese párrafo nuevamente!

Ese es el tipo de fe que nosotros *tenemos* que estar edificando. ¡Cristo es la resurrección ayer, hoy y mañana! Cristo resucita; y punto.

Este es el tipo de fe que necesitamos para ser sanados o resucitados.

Aquellos que son llamados y son fieles a Cristo hoy día, estarán en la primera resurrección en Su segunda venida. Así que nuestro entendimiento del ejemplo de Lázaro es supremamente importante. El tiempo que queda es extremadamente corto.

Cristo estaba *contrariado* con la falta de fe de esta gente. A veces, Él está *contrariado* con nosotros por esa misma razón. Nosotros aún tenemos la tendencia de poner a Dios a un lado y confiar en las soluciones de este mundo en nuestras pruebas de salud, por un ejemplo. ¡Nosotros tenemos que tener *la misma fe de Cristo* EN NOSOTROS!

Consideren seriamente lo que Dios está tratando de conseguir en SUS VIDAS. Él está profundamente preocupado de cada uno de NOSOTROS, y quiere que usted llegue a CONFIAR EN ÉL *verdaderamente*, ya sea para la sanidad o para ayudarle a enfrentar cualquier otro problema. Con Dios, ¡no hay NADA que no podamos hacer! La mayor falla que pudiéramos tener es la de *confiar en nosotros mismos*.

SI NOSOTROS VERDADERA Y PROFUNDAMENTE CREEMOS EN LA VERDAD DE LAS RESURRECCIONES, ¡TAMBIÉN CREEREMOS QUE DIOS NOS SANA AHORA MISMO! Existe siempre una posibilidad de que no lo hará, de que nos dejará morir. Pero de cualquier forma vamos a ser sanados en la resurrección. En realidad no importa, siempre y cuando estemos haciendo la voluntad de Dios.

La promesa de la sanidad incluye la resurrección porque mucha gente va a ser sanada en la resurrección. La sanidad y la resurrección son un solo paquete. Si nosotros creemos en ser sanados (ya sea ahora o después) debemos también creer en la resurrección.

Si nos rehusamos a creer, resucitaremos en el lago de fuego (en la tercera resurrección).

¿Cómo podría esto ser más serio?

De vez en cuando, vuelva a leer el destacado folleto del Sr. Armstrong, titulado: *La pura verdad acerca de la sanidad divina*. Nosotros necesitamos este repaso para poder seguir edificando nuestra fe. Y necesitamos considerar las pruebas que Dios permite en nuestras vidas como unas oportunidades para edificar la fe. Todas las cosas obran para nuestro bien cuando nosotros amamos a Dios (Romanos 8:28).

El problema es que, si nosotros no tomamos estas palabras a pecho y comenzamos a ponerlas por obra, entonces eso pone a Jesucristo en una situación difícil. ¿Cómo puede Él alcanzarnos así? Si Él no puede alcanzarnos con *palabras* y con ejemplos como la resurrección del Sr. Armstrong en 1977, ¿cómo puede Él alcanzarnos? Él va a tener que hacerlo por medio del sufrimiento más severo.

¿Sabe usted por qué los laodiceños van a tener que sufrir tanto en la Tribulación? Porque ellos *se rehúsan* a vivir por la fe de Jesucristo. Actualmente, ¡se rehúsan a CREER, y no tienen excusa ni pretexto de su incredulidad! Ellos no le dejan a Dios otra alternativa. Para poderlos alcanzar, Él tiene que reprenderlos y disciplinarlos, tal como dice que lo hace con todo hijo a quien ama (Apocalipsis 3:19).

Pero si estamos edificando la fe ahora, nosotros podemos EVITAR lo peor de ese sufrimiento.

Marta razonaba al igual que los laodiceños hoy día. Ellos podrán creer en la resurrección, pero ponen ese día muy en el futuro —*Yo creo en la resurrección, pero eso es algo muy lejano; sin embargo, yo no creo que Dios podía revivir al Sr. Armstrong. O si no, Yo no creo verdaderamente que Dios podría sanarme ahora mismo.*

Pero lo reitero, TODO ES LA MISMA FE —la fe para ser sanado, o resucitado, ¡o cualquier otra cosa!

Lázaro es uno de los mejores ejemplos en la Biblia para enseñarnos como construir la fe.

Nosotros necesitamos la fe de Cristo en nosotros para ser sanados. ¡Necesitamos esta fe transformadora en nuestras vidas ahora mismo!

Marta creía en el Último Gran Día —¿pero y eso qué? Satanás también cree en esa resurrección. Ese tipo de creencia no cuenta para mucho. Veán como Cristo le respondió ella.

¡“YO SOY LA RESURRECCIÓN”!

“Marta le dijo: yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús, YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA; el que cree en mí, AUNQUE ESTÉ MUERTO, VIVIRÁ” (Juan 11:24-25).

¡QUÉ DECLARACIÓN TAN DIRECTA! Este hombre parado ahí enfrente de ella le dijo: “¡YO SOY LA RESURRECCIÓN!” *Yo soy el que va a resucitar a TODA LA GENTE. ¿Y me estás diciendo que no puedo resucitar a alguien de la tumba AHORA MISMO?*

El Cristo que resucitó a Lázaro era el Verbo, ¡el Ser que Dios el Padre usó para crear todas las cosas! Y ya sea que fuera hoy, o mañana o cualquier otro día, ¡Jesucristo es la resurrección!

Muchos de nuestros seres queridos en la Iglesia de Dios, incluyendo mi esposa, han muerto; ¡pero ellos EN REALIDAD VAN A VIVIR OTRA VEZ! ¡DIOS VA A LEVANTARLOS DE SUS TUMBAS!

Sin fe, nosotros podemos llenarnos de pánico por la muerte de un ser querido —incluso aquellos que son parte de los muy elegidos. Cuando uno de los santos de Dios permanece fiel hasta el final, ¡él ha VENCIDO A LA MUERTE! Esa es una de las victorias más grandes de todas. Naturalmente que nos entristece el no tener a ese individuo en nuestras vidas por el momento, ¡PERO VEAN LA VICTORIA!

Cristo continuó diciendo: “Y todo aquel que vive y cree en mí, *no morirá eternamente*. ¿CREES ESTO?” (versículo 26). Cristo les hace la misma pregunta *a ustedes*. ¿Cree usted esto? ¿Lo creo yo? Quien sea que viva y le crea a Cristo, ¡NO MORIRÁ ETERNAMENTE! Esta es una verdad maravillosa y muy profunda. Verdaderamente, ¿CREE USTED ESO? ¿Le cree usted a Dios?

Usted se irá a dormir un corto tiempo, pero nunca morirá.

¿Cree usted verdaderamente que su rostro va a brillar como el sol por siempre? ¡Para ese fin *nació* usted como un ser humano! Esa es la razón del porqué nacieron, ¡TODOS EN ESTE MUNDO!

Nosotros hemos sido llamados hoy a la Iglesia de Dios, ¡para ser la Esposa de Jesucristo! ¡Para eso usted fue llamado ahora! Si nosotros entendiéramos esto en su sentido completo, nos desmayaríamos; ¡es así de pasmoso! ¿CREE USTED REALMENTE ESA VERDAD?

¿Crees esto? Cristo preguntó, y Él nos pregunta lo mismo hoy día. Ciertamente *todos nosotros* necesitamos edificar más fe en esa verdad grandiosa. La gente a quien Cristo le estaba hablando no le creyó. El noventa y cinco por ciento del pueblo de Dios actualmente no le cree realmente a Él. Pero debemos asegurarnos que nosotros *sí creamos*.

¡Amén a Dios! ¡Crea lo que Él dice! LA PROMESA DE SANIDAD INCLUYE A LA RESURRECCIÓN. Creer en la resurrección no es suficiente. Usted tiene que tener la fe para llegar ahí. ¡Nuestra fe tiene que estar INTENSAMENTE VIVA! JESUCRISTO, LA CABEZA DE ESTA IGLESIA, ¡ES LA RESURRECCIÓN!

Nosotros sabemos que Dios sana, ¡pero demasiado seguido no nos sentimos personalmente seguros! O si no podemos pensar que, *Dios puede sanarme, pero no ahora.*

¿Por qué debería parecer raro que la Cabeza de esta Iglesia, que es la resurrección, causara que el corazón del Sr. Armstrong comenzara a latir otra vez? ¿Es Jesucristo *realmente* la Cabeza de esta Iglesia, o no? Sí LA ES, ¡y resucitar a un hombre cuyo corazón se paró NO ES NADA! ¡Cristo va a resucitar a MILES DE MILLONES de gente!

No obstante, qué tan fácil es para nosotros hoy día decir, *Sí, yo entiendo eso... pero eso es muy lejos en el futuro. Ese tipo de cosas no sucede actualmente.*

Cristo y nuestro Padre están vivos. Nosotros debemos de tener una *fe viviente*. Nuestra fe tiene que estar dinámicamente viva como lo estaba la de Cristo.

Noten cómo la Cabeza de nuestra Iglesia se sentía acerca de la fe patética de aquellos en Su día.

JESÚS LLORÓ

Marta fue a traer a su hermana María, quien corriendo fue afuera para encontrar a Jesús. Al llegar ante Él, cayó a Sus pies y dijo la misma cosa que Marta había mencionado anteriormente: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto” (Juan 11:32).

Estas dos hermanas y todos los judíos con ellas estaban llorando inconsolablemente, ¡abrumados de congoja por la muerte de Lázaro! ¿Qué hizo Cristo de eso? “Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, *se estremeció en espíritu y se conmovió*” (versículo 33).

Cristo había dicho cuatro declaraciones fuertes y directas: “Esta enfermedad *no es de muerte*, pero para la gloria de Dios”; “Nuestro amigo Lázaro duerme; pero yo voy *para despertarlo*”

de su sueño”; y finalmente: “Tu hermano se levantará otra vez”; y, “Yo soy la resurrección y la vida; el que en mí cree, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, *no morirá eternamente*”. Aun habiendo dicho todo esto, esta gente estaba inconsolable, sin fe, ¡paralizados por el desconsuelo!

Y por esto, CRISTO SE ESTREMECIÓ GIMIENDO EN SU ESPÍRITU Y SE CONMOVIÓ, POR CAUSA DE LA FALTA DE FE EN ELLOS. Cristo estaba intensamente angustiado ante esa fe tan débil, ¡al grado de exclamar gemidos! Aquello le mortificó tremendamente.

Y NOSOTROS, ¿MORTIFICAMOS A VECES A JESUCRISTO? ¿GIME ÉL A VECES DEBIDO A NUESTRA FALTA DE FE? Dios debe de haber gemido grandemente a causa de la última era de Su Iglesia cuando ella se rebeló. Pero y, ¿cómo le va a usted, personalmente?

Dios *no* nos va a dar nuestra maravillosa herencia futura a menos que REALMENTE CREAMOS, ¡a menos que tengamos dentro de nosotros la propia fe de Jesucristo!

Si nosotros realmente creemos que estaremos en la primera resurrección, también debemos de creer que Dios nos va a sanar, ¡ahora mismo!

El versículo 35 contiene la famosa expresión: “Jesús lloró”. Rodeado de gente que estaba también llorando, Cristo lloró. Pero Él estaba llorando por una razón totalmente diferente a la de los demás; ÉL LLORÓ PORQUE ELLOS NO CREÍAN, *¡pero deberían haber creído!* Aun cuando esta gente le había oído hablar y obrar milagros, seguían vergonzosamente paupérrimos de fe.

Cuando los judíos vieron las lágrimas de Cristo, ellos las malinterpretaron pensando que lloraba por la misma razón que ellos estaban llorando. “¡Mirad cómo le amaba!” Dijeron (versículo 36).

“Y algunos de ellos dijeron: ¿no podría éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro *no* muriera?” (versículo 37). ¡Eso es patético! Ellos razonaban que Cristo podía haber impedido que Lázaro muriera, pero no que lo resucitara ahí mismo ante sus ojos. Ellos estaban hablando acerca de JESUCRISTO, del VERBO HECHO CARNE, ¡por medio del cual Dios CONSTRUYÓ EL UNIVERSO! Aquí, un hombre había muerto y de repente ellos comenzaron a dudar de las credenciales de Cristo.

Pero Cristo *quería* que Lázaro muriera, para poder demostrar lo poderoso que es Dios y para enseñarle a esta gente a CREER.

Durante la Fiesta de Tabernáculos de 2004, tomé un vuelo de Vancouver, Canadá, a San Diego, California. Me tocaba hablar en el día séptimo, y en el día último de la Fiesta. El octavo día era el Último Gran Día, que representa la segunda resurrección de los miles de millones que nunca conocieron a Dios.

Durante el vuelo hacia San Diego en la aerolínea *Alaska Airlines*, Dios comenzó a vaciar en mi mente un entendimiento más profundo del evangelio del apóstol Juan, especialmente acerca de la resurrección de Lázaro.

¿Por qué haría Dios tal cosa especialmente durante mi vuelo? Yo creo que existe una razón muy inspiradora de porqué una revelación más profunda me vino. Como Pablo dijo: “Si en esta vida solamente tenemos esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres” (1 Corintios 15:19). Nuestra única esperanza es en la resurrección. Debemos estar pensando y estudiando acerca de que Dios nos va a traer otra vez a la vida. Sin embargo, nosotros no podemos llegar a esa meta a menos que construyamos y ejercitemos hoy mismo la fe de Cristo.

Así pues, durante esas Fiestas Dios quiere que nuestras mentes estén en el hecho de que vamos a ser resucitados. Él nos ayuda en todas las formas posibles para que nosotros construyamos la fe necesaria para ser resucitados. Nosotros habremos perdido todo para siempre, si no somos resucitados a la Familia Dios.

¡Nosotros no podemos fracasar si dejamos que Cristo nos guíe! Pero requiere nuestro mejor esfuerzo. SI NOSOTROS DESPERDICIAMOS ESTA OPORTUNIDAD MAJESTUOSA, ¡DEJAREMOS A CRISTO LLORANDO!

¿CUÁNDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE USTED LLORÓ DEBIDO A LA FALTA DE FE DE ALGUIEN MÁS, INCLUYENDO LA SUYA PROPIA?

Dios nos dio un entendimiento más profundo acerca de Lázaro, para que podamos *creer*. ¡Para que nosotros podamos creer que un Lázaro podría ser resucitado actualmente!

¡Nosotros no tenemos futuro si fallamos hoy en ejercitar la fe de Cristo!

“YO SÉ QUE TÚ ME HAS OÍDO”

Entonces, Cristo aun gimiendo dentro de sí, fue a la tumba y ordenó que removieran la piedra. Cuando la gente empezó a ponerle peros a eso Cristo dijo: “¿No te dije que, *si crees*, verás la gloria de Dios?” (Juan 11:40).

Si Jesucristo dice *alguna cosa* en Su Palabra, TODO LO QUE TENEMOS QUE HACER ES CREERLE, ¡PORQUE ES VERDAD! ¡La Escritura no puede ser quebrantada!

La gente quitó la piedra como Cristo había ordenado, y luego Él oró así: “Padre, te doy gracias *por haberme escuchado*. Yo bien sabía que me escuchas siempre; pero lo he dicho por esta gente que me rodea, *para que crean* que tú me has enviado”. Después, Él gritó en voz potente: “¡LÁZARO, SAL FUERA!” (versículos 41-43).

¡Qué fe es esa! Cristo le dio gracias al Padre que lo envió a la Tierra, ¡ANTES que Él resucitara a Lázaro!

Ésta es la clase de fe que necesitamos. Nosotros necesitamos llegar al punto donde podemos enfrentar cualquier situación donde necesitemos fe, y decir con toda confianza: “¡Gracias padre por escucharme!” Y enseguida, ¡ACTUAR EN FE! Nuestra fe no es perfecta pero necesitamos saber que Dios *siempre* nos oye si estamos orando en fe.

Ésto es de lo que se trata este capítulo en el evangelio de Juan. NOSOTROS NO PODEMOS TENER ÉXITO A MENOS QUE NOS APARTEMOS DE LA FE HUMANA, ¡Y QUE EMPECEMOS A TENER LA PROPIA FE QUE CRISTO TENÍA! Debemos estar esforzándonos a desarrollar ese tipo de fe. Todos necesitamos examinar nuestra fe. El riesgo es muy alto, y la mayoría del pueblo de Dios no ha pasado la prueba.

Nosotros debemos conocer al Padre y a Su plan de familia, y nuestra parte en ese plan así como Cristo lo hizo. Debemos acudir a nuestro Padre y a Cristo por el don de la fe.

Nuestro Padre tiene que ser vívidamente real para nosotros como lo fue para Cristo. Debemos construir esta relación de Padre e hijo. USTED TIENE QUE LLEGAR A CONOCER AL PADRE EXTREMADAMENTE BIEN, ¡PARA PODER ESTARLE AGRADECIENDO AÚN ANTES DE QUE ÉL CONTESTE SU ORACIÓN! Háblele a Dios así como usted le hablaría a un amigo sentado al lado. Eso quiere decir que usted entiende profundamente la Biblia y ora hasta que *sabe* que el Espíritu está avivado y la fe está fluyendo de Dios.

JESUCRISTO ES LA CABEZA DE LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA; EL MISMO CRISTO QUE RESUCITÓ A LÁZARO Y CREÓ TODAS LAS COSAS. Él es la Cabeza *viviente*. Él es la resurrección, hoy y mañana.

CRISTO LE DIJO A LOS JUDÍOS QUE AUNQUE ELLOS PENSARAN QUE TENÍAN VIDA ETERNA, ¡NO LA TENÍAN! Esa fue una fuerte advertencia para ellos, ¡y para todos nosotros!

Miles de millones de gente hoy día creen que tienen vida eterna, pero no la tienen. Incluso, el 95 por ciento de los miembros de la propia Iglesia de Dios piensan que tienen vida eterna pero están equivocados. Dios dice que están muriendo espiritualmente (2 Tesalonicenses 2:10).

Deberíamos (y *debemos*) saber si es que nosotros tenemos vida eterna. Nada tiene mayor importancia. Usted no puede darse el lujo de suponer o de apostar cuando se trata de su propia vida eterna.

Tenemos que ir mucho más allá de la fe humana.

“Y el que había muerto salió, con los pies y las manos atadas con vendas, y con el rostro envuelto en un sudario. Y Jesús les dijo: desatadle, y dejadle ir. Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, *creyeron en él*” (Juan 11:44-45).

¡Qué ejemplo tan fenomenal! Yo no sé por qué los otros escritores de los evangelios no incluyeron esto. Quizás ninguno de ellos realmente lo entendió en aquel tiempo como deberían haberlo entendido; pero a medida que Juan pensaba más en ello, más trabajaba Cristo en su mente; y a medida que él llegaba a su vejez, más se daba cuenta de que, *¡nosotros realmente no entendimos de lo que Cristo estaba hablando! Él estaba tratando de enseñarnos el tipo de fe que necesitamos, si es que vamos a sobrevivir las pruebas que vienen. Es muy posible que tuviéramos que incluso morir por Dios.* Definitivamente, Juan tuvo muchos años para meditar en este ejemplo antes de escribir su evangelio.

¡Qué maravilloso es que Dios nos haya revelado más profundidad en la verdad de este ejemplo! Dios desea fuertemente enseñarnos acerca de la fe que nosotros necesitamos, ¡y de cómo debemos creerle! Él nos da revelación porque ama a Su pueblo, y quiere que nosotros desarrollemos la fe para que podamos ser hijos en Su Familia. ¡El Padre *anhela* tener una familia! De otra forma, Él nunca hubiera enviado a Jesucristo aquí a la Tierra para ser fustigado y puesto a muerte.

Si el Padre dio a su Hijo unigénito para que muriera por nuestros pecados, uno sabe que Él está muy serio acerca de tener una familia. Él puso todo sobre la mesa, ¡arriesgándose a perder al Verbo por siempre! ¿No es lógico que Él requiriera algo de nosotros? Si Él está así de serio para tener una familia, nosotros debemos ponernos igualmente serios acerca de entrar a esa Familia.

Nosotros necesitamos desesperadamente la fe de Jesucristo. Esa fe le permitió a Cristo aguantar Sus pruebas hasta la muerte. Fue *por la fe* que Él venció. Y nosotros podemos tener esa misma fe, por medio del Espíritu Santo.

Con la fe de Cristo, usted incluirá a Dios el Padre en el cuadro. *SABRÁ* que el Padre está formando una familia, ¡y que usted es un hijo a quien Él *siempre escucha!*

Hay un asombroso poder en nuestras vidas cuando tenemos la fe de Cristo. *PODEMOS HACER TODAS LAS COSAS* por medio de Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13).

PROFECÍAS CUMPLIDAS

Cuando Cristo estaba siendo crucificado, muchas profecías del Antiguo Testamento se cumplieron en detalle. Veamos el relato en Juan 19.

“Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, *para que la Escritura se cumpliera*: Tengo sed. Y estaba ahí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca” (versículos 28-29). Usted puede leer ese evento profetizado en el Salmo 69:21.

“Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, *PARA QUE VOSOTROS TAMBIÉN CREÁIS*”. ¡Dios quiere usar estos ejemplos para *desarrollar una fe fuerte en nosotros!* “Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo” (Juan 19:34-36). Usted puede leer acerca de esto en Éxodo 12:46, Números 9:12 y Salmo 34:20.

“Y en otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron” (Juan 19:37). Esta profecía se encuentra en Zacarías 12:10.

Todos estos detalles acerca del grandísimo sufrimiento de Cristo fueron profetizados en el Antiguo Testamento. Muchos de los judíos conocían estas profecías pero aun así *no* creyeron.

Muchas profecías también se están cumpliendo actualmente. ¿Las cree usted? Dios nos va a dejar sin excusa ni pretexto.

Hoy día algunas personas están muy absortas en la arqueología, como si algún artefacto o algún pedazo de olla de barro nos desarrollaran una fe fuerte. La fe es algo mucho más profundo que eso. JESUCRISTO NO AGUANTÓ LA TORTURA Y LA MUERTE, ¡SIMPLEMENTE PORQUE CREÍA EN UN TROZO DE OLLA DE BARRO! LOS APÓSTOLES NO SUFRIERON EL MARTIRIO, ¡SIMPLEMENTE POR SU FE EN ALGÚN ARTEFACTO FÍSICO!

¡Estamos hablando aquí de LA FE DE JESUCRISTO! Cristo está vivo. Él y nuestro Padre responden a nuestras oraciones. No hay nada de malo con la arqueología pero no podemos dejar que eso forme el fundamento de nuestra fe.

¿Qué con las respuestas a oraciones? ¿Y qué de la revelación de Dios que hace que la Biblia cobre vida? ¿Qué acerca de las profecías cumplidas? Estas son algunas de las cosas que nos desarrollan la fe que necesitamos, ¡para sacrificarnos y aguantar hasta el final! ¡DIOS ESTÁ VIVO! El Padre y el Hijo, ¡están vivos!

Juan y los otros apóstoles escribieron acerca de lo que ellos vieron con sus propios ojos. Ahora sus escritos están canonizados en la Biblia. Ellos vivieron y trabajaron con Dios quien se hizo carne. Ellos no sacrificaron sus vidas porque creían en algunos dichos majos religiosos.

Antes que nada, debemos comprobar que la Biblia es la Palabra de Dios. Enseguida, ¡debemos *crearle a Dios!*

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Después que Cristo fue crucificado, un evento de magnitud monumental ocurrió. ¡Nosotros no debemos nunca, pero nunca, olvidarlo o tomarlo a la ligera!

Lean la narración en el capítulo 20 de Juan, comenzando en el versículo 11. María estaba llorando porque el cuerpo de Cristo había desaparecido del sepulcro. Cuando ella se dio la

media vuelta, de hecho *vio a Cristo mismo parado*, vivo, y justo enfrente de ella; pero no lo reconoció (verse 14).

¡Jesucristo acababa de ser RESUCITADO DE LA MUERTE! Pero ella no sabía que era Él.

“Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro)” (versículos 15-16). Finalmente, ella reconoció quién era.

Ahora escuchen esto: “Jesús le dijo: no me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: *Subo a mi Padre y a VUESTRO PADRE, a mi Dios y a VUESTRO DIOS*” (versículo 17).

ÉL ESTÁ HABLANDO ACERCA DE LA RESURRECCIÓN, ¡Y NO SOLAMENTE LA SUYA! CRISTO FUE RESUCITADO, ¡Y ESO ABRIÓ LA RESURRECCIÓN A TODA LA HUMANIDAD! EL PADRE DE CRISTO, ¡SE CONVIRTIÓ EN EL PADRE DE TODOS! ¡*Todo* está ahora abierto para nosotros en la Familia de Dios! ¡Qué potencial tan trascendental! ¡Esta noticia debería de estremecer al universo!

Aquí, tenemos *al único* y verdadero Dios. ¡Todos los otros dioses son falsos!

Piense acerca de esto: Jesucristo aguantó todas las pruebas y tortura, y la ejecución más atroz que cualquier hombre haya enfrentado, a fin de que Él pudiera presentarnos ante “Mi Padre, y *SU* Padre”. ¡*Todos ustedes tienen el potencial de ser hijos de Dios!* Él dijo: *¡todo está abierto para ustedes por lo que mi Padre y yo hemos hecho!* ¡*Por fin, la puerta está abierta a toda la humanidad!* Miren qué precio tuvo que pagarse para poder abrir esa puerta.

Aun cuando Cristo sufrió todo eso, uno no puede encontrar en toda la Biblia ni una pizca o indicio de que Él haya considerado no tener éxito. Pero creo que Cristo ni por un momento *jamás* consideró el fracaso. NI USTED TAMPOCO DEBERÍA. ¡NUNCA CONSIDERE EL FRACASO! ¡Nosotros tenemos el acceso a todo el poder que una persona pudiera necesitar alguna vez!

Cristo se sacrificó, y ahora nosotros debemos sacrificarnos. Tenemos un llamamiento tamaño universo, ¡y nosotros nacimos para cumplir un propósito majestuoso! *Nunca se olvide de eso.*

UNA LECCIÓN DE FE

Cuando Cristo se les apareció a los discípulos después de Su resurrección, Tomás [Dídimo] no estaba ahí (Juan 20:24). Yo creo que él estaba ausente por una razón; Cristo quería enseñar una elección por medio de él —una lección acerca de la sanidad, acerca de la resurrección y acerca de la fe verdadera.

“Le dijeron pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él [Tomás] les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré” (versículo 25). Ésa era una actitud bastante negativa. Tomás estuvo con Cristo durante todo Su ministerio. Quizás todos nosotros caemos a veces en esa actitud, pero Cristo tiene una respuesta a esto.

Ocho días después, Tomás estaba con los otros discípulos, y Cristo se les apareció otra vez. Él se dirigió inmediatamente a Tomás. Estoy seguro que eso puso algo nervioso a Tomás, especialmente porque su fe era tan débil. “Luego dijo a Tomás: ‘Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; Y NO SEAS INCRÉDULO, SINO CREYENTE’” (versículo 27). O sea que le dijo a Tomás: *¡METE TUS DEDOS EN ESTOS HOYOS EN MIS MANOS, Y TU MANO EN MI COSTADO DONDE YO FUI HERIDO DE MUERTE, Y CREE!*

¿Cree usted que los hoyos estaban en las manos de Cristo? ¿Y una gran herida en su costado? ¿Lo cree usted?

“Entonces Tomás le respondió y dijo: ¡Señor mío y Dios mío!” (Versículo 28).

Tomás debería haber tenido más fe que eso. A veces, nosotros deberíamos tener más fe de la que tenemos, y en esto yo mismo me incluyo. *Necesitamos más fe.* ¿Necesitará usted que Cristo esté parado enfrente suyo para que pueda meter su mano en Su costado, antes de creer? ¡Ese tipo de fe no nos lleva a ningún lado!

He aquí cómo Cristo respondió, y Él le está hablando a usted: “Porque me has visto, Tomás, creíste; BIENAVENTURADOS LOS QUE NO VIERON, Y CREYERON” (versículo 29).

Este fue un tipo de reprensión a Tomás. Cristo dijo, *Tomás, habrá gente que venga y que crea en mí, y creará que Yo estuve en esta Tierra, y que sufrí una azotaina salvaje y que hice un sacrificio sangriento; y aunque ellos no lo presenciaron van a CREER, ¡y*

serán BIENAVENTURADOS *por eso!* Aquellos que realmente creen que Cristo vino y murió por nuestros pecados y después Él resucitó de la tumba, ¡SON VERDADERAMENTE BENDITOS!

Cristo quería que Tomás y todos los discípulos vieran que Él realmente era el Verbo hecho carne, y que Él había descendido del cielo para poder morir por los pecados de la humanidad.

Y ahora, Cristo quiere que NOSOTROS creamos. Él quiere que nos hagamos como el apóstol Pablo que vivía por la misma fe del Hijo de Dios quien nos amó y se dio a Sí mismo por nosotros. Cristo quiere LLENARNOS con la fe que nos va a poder sanar, ¡con la fe que nos va a poder resucitar! Él quiere que nosotros sobreabundemos en la fe que sabe, que cuando un ser querido muere en la fe, sus rostros BRILLARÁN COMO EL SOL AL MEDIODÍA, ¡Y ELLOS BRILLARÁN COMO EL ESPLENDOR DEL FIRMAMENTO Y LAS ESTRELLAS POR SIEMPRE JAMÁS!

Esa es la fe que Dios quiere darle a cada uno de nosotros. La fe es un regalo de Dios. Dios quiere darle a usted la fe *DE* Jesucristo.

Capítulo 8

Una lección en el amor

UN COMENTARIO DICE QUE EL ÚLTIMO CAPÍTULO DE JUAN, EL 21, es un *apéndice* de su evangelio. El capítulo 20 nos da una conclusión fuerte acerca de la fe, y por lo tanto (razona este comentarista) el capítulo 21 está solamente añadido y realmente no debería concluir el libro.

Los autores de ese comentario son presuntuosos y están equivocados. El capítulo 21 es la conclusión *perfecta*. Si uno lo entiende bien, puede ver porqué el mundo no captaría el meollo de este capítulo. ¡La gente no entiende nada acerca del amor de Dios! En algún momento, ni siquiera Pedro lo entendió, y Dios tuvo que enderezarlo. Solamente la narración de Juan incluye este incidente.

Juan 21 comienza describiendo una escena después que Cristo había sido crucificado y resucitado, cuando Su tiempo en la Tierra estaba por terminar. El Verbo se había hecho carne, y había sido perseguido, azotado brutalmente y ejecutado. Él había arriesgado perder Su propia vida eterna. Éste fue el mayor acto de amor alguna vez, de parte del Padre y del Hijo. Sin embargo parece que Pedro estaba desanimado y sólo quería ir a pescar. Otros discípulos se reunieron en la tarea pero nadie estaba pescando nada. Cristo se les apareció en la orilla de la playa, mas ninguno lo reconoció al

principio. Cuando Él les dijo que echaran la red por el otro lado del barco, ¡de repente empezaron a pescar *grandes cantidades* de peces! Este milagro causó que Juan reconociera quién les estaba hablando. “Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor!” (versículo 7). Al instante, reconociendo que este era el Verbo resucitado, Pedro se entusiasmó tanto que se tiró a nadar.

Fíjense en la conversación de poco después.

“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta a mis corderos” (versículo 15). Cristo acababa de realizar el máximo acto de amor, y ahora Él quería hablar del amor que el discípulo tenía. Recuerden que la Prometida debe de pensar igual que su Esposo. Ésta es una lección profunda en el amor de Dios.

Yo creo que Jesucristo lo llamó “Simón” porque él estaba actuando como un Simón. No estaba actuando como el PEDRO que Jesucristo quería que fuera —la piedra— ¡el líder físico de los discípulos y de la Iglesia!

“Pedro”, le preguntó, “¿me amas más que a todos ellos?”

Recordemos lo que Pedro había dicho corto tiempo atrás: “... aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré” (Mateo 26:33). En otras palabras, *estos otros fulanos te rechazarán pero yo no*. Cristo después profetizó que Pedro lo negaría tres veces esa misma noche. Cuando la profecía se cumplió, ¡Pedro *lloró amargamente!* No hay ningún indicio en la Escritura de que él estuvo presente en la crucifixión de Cristo. Pedro estaba muy deprimido. Él no dio la medida de sus propias expectativas; él no hizo lo que sabía que Dios quería que hiciera.

Pero Jesucristo no había terminado con él. Y desde luego, aquellos hombres no tenían el Espíritu Santo en ellos en ese tiempo.

Sin embargo, la pregunta de Cristo hizo sentir mal a Pedro. *¿Pedro, ME AMAS? ¿Tienes amor ÁGAPE (el AMOR DE DIOS) por mí?*

Al final de todo, Judas no amaba a Cristo. Lucifer tampoco. Ni los laodiceños aman a Cristo hoy. Pero hay un amor que sí perdura. Para poder soportar la crisis, debemos tener este amor *ágape* —un amor que no existe en los seres humanos. Debemos de amar a Jesucristo a través de cualquier cosa para

poder entrar en la Familia de Dios, y eso quiere decir: *guardar la ley de Dios* (1 Juan 5:3). Eso es de lo que Cristo le estaba hablando a Pedro.

Al igual que millones de personas en este mundo, Pedro pensaba que amaba a Dios, pero *no* era así.

Jesucristo acababa de poner un ejemplo maravilloso de guardar la ley, y de amor a sus discípulos. Ellos fueron testigos de eso y sabían que algo andaba terriblemente mal con ellos. Ellos podían contrastar lo que su salvador acababa de hacer con el hecho de que todos ellos habían huido cuando llegaron los problemas.

Así que Juan concluyó su evangelio con esta lección. Él es el único autor evangelista que hizo esto. El mundo no reconoce eso porque no tiene ese amor. Sin este amor la mayoría de la gente traiciona a Cristo cuando viene la presión. Ellos no saben nada acerca del amor de sacrificio de Dios. Ellos no entienden que usted o yo podríamos dar nuestras vidas por un amigo, por nuestro cónyuge, o por Dios, simplemente porque tenemos algo en nosotros que se llama *ágape* —el amor de Dios.

PERO NO TENÍA EL AMOR DE DIOS Y CRISTO LE ESTABA MOSTRANDO ESO. Cristo quiere que nosotros aprendamos esta lección también. Si nosotros amamos a Cristo, permanecemos leales a Él. ¡Incluso si tenemos que morir!

LA COMISIÓN DE CRISTO DE DOS PARTES

Al final de Juan 21:15, Cristo le dijo a Pedro: “Apacienta a mis corderos”.

Yo nunca antes había entendido este versículo. Cuando Cristo habla de *corderos*, está refiriéndose a las gentes que aún no son ovejas. Aquellos tienen el potencial pero aún no se han convertido. Él se está refiriendo a miembros prospectivos, a colaboradores y a otros a quienes Dios envía Su mensaje.

En otras palabras, ¡Cristo le dijo a Pedro que DIFUNDIERA AL MUNDO SU MENSAJE! Esta es la comisión número uno para Su Iglesia.

La palabra *corderos* también nos ayuda a ver cuán profundamente Dios ama a la gente del mundo, a pesar de su

rebelión. Ellos fueron creados para llegar a ser miembros de la Familia de Dios, aunque primero deben ser convertidos y hacerse ovejas de Dios. El plan de Dios es, salvar al mundo, ¡no solamente a los que somos llamados ahora! Aquellos miles de millones de gente en el mundo son potencialmente ovejas, en el rebaño de Dios. Cristo murió *por el mundo* (Juan 3:16).

¿Puede usted sacrificar su vida por el mundo como Cristo lo hizo? ¿Está usted así de comprometido a hacer y terminar la Obra de Dios, como Cristo lo estuvo? (Juan 4:34). ¿Tiene usted esa misma dedicación para difundir el mensaje de Dios al mundo?

¿ESTÁ EL AMOR DE DIOS EN USTED?

Luego, hubo otra cosa más que Cristo quería que Pedro hiciera. “Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: sí, Señor, tú sabes que te amo. Le dijo: *Pastorea mis ovejas*” (Juan 21:16).

Ovejas se refiere a la segunda parte de la Comisión de dos partes para la Iglesia: alimentar a los miembros de la Iglesia engendrados por el Espíritu. Ellos tienen que ser alimentados para crecer y nacer en la Familia de Dios. Jesucristo estaba hablando acerca de la Obra de Dios.

¡PARA CUMPLIR ESTA COMISIÓN DE DOS PARTES SE REQUIERE EL AMOR DE DIOS!

Y la única forma en que nosotros vamos a poder cumplir la Gran Comisión de ir al mundo es si NOSOTROS AMAMOS AL MUNDO. Cristo le dijo a Pedro, *Si tú no tienes este amor en ti, ¡tú no vas a poder amar al mundo y salir a luchar haciendo todo lo posible para alimentar a toda esa gente! Yo quiero que tú los ames, y que les ayudes a entender el propósito de Dios.* La Iglesia de Dios da testimonio al mundo en esa forma. Incluso si la gente no convertida entiende hoy solamente parte del propósito de Dios, eso es un comienzo.

Nosotros también somos responsables de distribuir el mensaje de Dios a la gente laodicense. ¡Eso requiere un amor tremendo! Mi fallecida esposa se refería al *Mensaje de Malaquías* como el “libro de amor”, porque es una advertencia a la preciosa Familia de Dios. ¡Ese realmente es un libro de amor! Dios reprende e incluso castiga a la gente que Él ama (Hebreos 12:6). Nosotros enviamos este mensaje a la Familia porque los amamos, ¡y queremos verlos entrar a la eterna

Familia de Dios! Ellos se han apartado de Dios, pero Él no ha dejado de amarlos.

Si usted ama a la gente, va ayudar a distribuir el mensaje de Dios para ellos, ya sean corderos u ovejas. Usted se pone las pilas para hacer la Obra y difundir el mensaje. Todas nuestras piezas de literatura son libros del amor *ágape* de Dios. ¡Esto es precisamente de lo que se trata nuestra obra!

Esta es una obra de amor. Tenemos que tener el amor de Dios en nosotros, o de otra forma no ayudaremos a entregar este mensaje al mundo y al pueblo de Dios. Eso es lo que Cristo estaba tratando de hacer que sus discípulos entendieran en el último capítulo del libro de Juan, justo antes de retornar a Dios el Padre —luego de haber terminado la Obra del Padre.

Pedro aprendió esa elección y sufrió el martirio a consecuencia de haber estado haciendo la Obra de Dios como Cristo lo había hecho. ¿Sufriría *usted* el martirio por la Obra de Dios?

LA GLORIA DE LAS ESTRELLAS

“El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial” (1 Corintios 15:47-49). Esto va a suceder.

“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un ministerio: No todos dormiremos; pero TODOS SEREMOS TRANSFORMADOS...” (versículos 50 y 51).

EN ESTE MOMENTO, TODOS AQUELLOS QUE HAN MUERTO EN LA VERDAD ESTÁN SOLAMENTE *DURMIENDO* POR UN MOMENTO (INI SIQUIERA ES MUERTE!). DE HECHO, ES EXACTAMENTE LO *OPUESTO*. ¡LA VIDA ETERNA LES ESPERA!

“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (versículo 52). Qué maravillosa y bella transformación será esta.

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde oh sepulcro, tu victoria? (...) Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, [abundando] en la obra del Señor siempre, *sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano*” (versículos 55, 57- 58).

Ningunos de sus esfuerzos para avanzar la Obra de Dios son en vano. ¡Pablo nos dice que ABUNDEMOS en esa Obra! ¡Vamos a ser recompensados más allá de lo que podamos imaginar! ¡Esa recompensa vale muchísimo más que todas las penurias, pruebas y dificultades juntas!

En 1 Juan 3:1-3 dice que cuando Cristo aparezca, nosotros vamos a ser PARECIDOS A ÉL. Y si nosotros tenemos esa esperanza en nosotros (y SOLAMENTE, si es que tenemos esa esperanza de nosotros) nos *purificamos* a sí mismos. Si nosotros vemos la Familia de Dios y el matrimonio, eso nos motiva a hacer CUALQUIER COSA QUE TENGAMOS QUE HACER a fin de ser puros y piadosos y buenos como Dios lo es.

Este es un versículo que usted va a querer recordar: “Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues *una estrella es diferente de otra en gloria*” (1 Corintios 15:41).

Contemple un cielo nocturno pasmado de estrellas, y usted podrá ver que las estrellas son diferentes en gloria una de otra. Dios nos está diciendo que va a ser igual entre nosotros, espiritualmente. En el Reino de Dios, nosotros vamos a ser recompensados de acuerdo a lo que hagamos. Vamos a recibir brillantez, la luminosidad del firmamento, Y RESPLANDECEREMOS COMO LAS ESTRELLAS, DE ACUERDO A NUESTRA RECTITUD Y DE ACUERDO A CUÁNTAS PERSONAS AYUDEMOS A VOLVERSE A DIOS (Daniel 12:3). Así es como nosotros ganamos nuestra brillantez espiritual. Entre más hagamos eso, más esplendor tendremos. Eso es lo que la Biblia enseña. Ahora mismo, Dios está construyendo ese templo resplandeciente, ¡y está creando nuestros cargos de posición en él! Dios está preparando nuestro maravilloso futuro, y nos va a recompensar de acuerdo a lo que hayamos hecho.

¿Vale la pena todo el esfuerzo?

OH, QUE SI VALE LA PENA... ¡CLARO QUE LA VALE!

CARGOS EN LA CASA DE DIOS

Jesucristo nos dijo: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas [oficinas, cargos]; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:1-2).

JESUCRISTO NOS ESTÁ DICRIENDO CÓMO PODEMOS PREVENIR QUE NUESTROS CORAZONES SE TURBEN. Esto no quiere decir que nunca tendremos pensamientos negativos o deprimentes; tenemos que luchar contra éstos. Pero estos versículos nos dan la fórmula fundamental de cómo mantenernos serenos, y ésta es, poniendo nuestro enfoque en la “casa del Padre”.

¿Dónde está LA CASA DEL PADRE? En el Milenio esa Casa estará en el templo en Jerusalén. Pero Cristo aquí estaba hablando de un tiempo aún más allá del Milenio, ¡porque el cargo que tengamos en el Milenio será para toda la eternidad! Apocalipsis 3:12 dice que “no saldremos más” de ese templo. ¡Trabajaremos desde la casa del Padre por siempre!

Los templos que los hombres de Dios han construido han sido diseñados de acuerdo al patrón del templo celestial. Esdras 8:29 habla acerca de “los aposentos de la casa de [el Eterno]”. Jeremías 35:2 habla acerca de cámaras, u oficinas, en esa casa. Jeremías 36:10 habla acerca del “apartamento de Gemarías”, lo cual muestra que él tenía cierto rango, y una oficina equivalente a ese rango en la casa de Dios. En 1 Reyes 6:5 se hace referencia a esas cámaras en el templo de Salomón (oficinas alrededor de todo el templo).

La casa del Padre está en construcción en el cielo. Será traída aquí abajo con la nueva Jerusalén luego que no haya más carne en la Tierra. Ese será un tiempo cuando solamente haya seres espirituales, después del Último Gran Día.

¡La nueva Jerusalén va a estar llena de OFICINAS REALES! Nosotros viviremos y trabajaremos en esa Casa magnífica, bella y fabulosa, ¡por siempre con nuestro Padre y nuestro Esposo!

Cristo dijo que Él iría a “preparar un lugar” para usted... ¡SÍ, PARA USTED, INDIVIDUALMENTE! (Juan 14:3). ¡Usted necesita tomar esto *personalmente*! Dios va a asegurarse de que cada uno de nosotros tengamos un lugar, una oficina adecuada. ¡LA

CASA DE DIOS ESTÁ SIENDO CONSTRUIDA DE ACUERDO AL PERSONAL QUE JESUCRISTO TIENE! El lugar que cada uno de nosotros ocupemos dependerá en LO QUE HAGAMOS. Seremos recompensados DE ACUERDO A NUESTRAS OBRAS Y A LO QUE HEMOS HECHO PARA AYUDAR A LA OBRA DE DIOS. Esto es realmente así de práctico. Piensen en esto cuidadosamente a medida que cada uno de ustedes ayuda en la Obra de Dios.

Apocalipsis 21:1-4 describe ese templo futuro: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

Éste es el tipo de lugar, de oficina, ¡que Dios está preparando para nosotros ahora, mientras trabajamos! Él ha estado preparando oficinas para todos los primeros frutos de todas las eras. La oficina que usted tenga va a reflejar qué tanto venció y conquistó, y Dios le va a pedir cuentas de acuerdo a los talentos que haya recibido. Esto es un trato justo.

Así como 1 Corintios 15:41 dice que LAS ESTRELLAS SON DIFERENTES EN SU GLORIA, igualmente nuestra gloria futura variará de acuerdo a nuestras obras. Nuestra gloria coincidirá con el nivel que nuestro corazón tuvo en la Obra de Dios.

Su propia gloria eterna es mucho más importante que cualquier cosa en este mundo. No se enfoque en la belleza física o en las cosas (objetos). ¡La belleza a la que usted quiere dedicar su esfuerzo y pasión, es la BELLEZA ETERNA! Esto es en lo que Jesucristo enfocaba toda Su atención. ¡Esto era el *todo* para Él!

En Juan 14:3 Cristo también dijo: “... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Él va a recibirlo *a usted*, a cada uno de ustedes.

El plan entero de la creación fue reorganizado luego que Lucifer se rebeló. ¡El plan entero del universo se enfocó

entonces en la creación del hombre! Los hijos de Dios ahora están en el centro del escenario.

LA CREACIÓN ENTERA, TODO LO QUE USTED VE, IVA A SER REORGANIZADA ALREDEDOR DE LA CASA DE DIOS! Y se extenderá a todo el universo. Nunca más se verá la depravación que ahora vemos en la Tierra. Este planeta será La Sede por toda la eternidad.

¡LA TRAGEDIA MÁS GRANDE JAMÁS ES LA DE DARLE LA ESPALDA A ESTE FUTURO!

Cristo está hablando acerca de la CASA DEL PADRE. USTED ES UN HIJO POTENCIAL, ¡Y DIOS LE HA DADO EL *DERECHO* DE NACER EN LA FAMILIA DE DIOS Y DE RESIDIR AHÍ MISMO EN LA CASA DE SU PADRE!

Nosotros debemos de mantener este enfoque, del mismo modo que el *Logos* lo tenía. El Verbo fue hecho carne, y durante todo Su tiempo en la Tierra Él continuamente apuntó al Padre, y a cómo el Padre estaba abriendo Su Familia a la humanidad. ¡Este es un mensaje acerca de la Familia de Dios! ¡Éste es un mensaje acerca de su Padre! En este sentido nosotros tenemos que estar viendo más allá de Jesucristo, ¡y darnos cuenta que somos hijos de Dios! Y que nosotros vamos a estar en la casa de nuestro Padre por toda la eternidad.

El ser llamado en esta era, ¡es la oportunidad más deslumbrante y maravillosa que un ser humano pudiera alguna vez tener! Si la gente que ha llegado a conocer al Padre falla en reconocer esto, es una tragedia horrible.

Jesucristo está tratando de esculpir esta verdad en nuestras mentes, ¡para que nosotros nunca la perdamos! Él está tratando de construir Su amor en nosotros, a fin de que nosotros saquemos de raíz nuestra vanidad y rebelión, y que nos dediquemos a Su Obra, ¡Y QUE PERMANEZCAMOS CON ÉL HASTA EL FINAL!

Nuestras oficinas en la casa de Dios son más reales que las habitaciones en nuestras casas físicas. Un desastre del clima podría destruir nuestra casa física pero su oficina en la casa de Dios nunca puede ser destruida, si es que usted permanece leal a Dios.

¡DÉLE GRACIAS A DIOS DIARIAMENTE POR SER UN HIJO DE DIOS, Y POR SER LA PROMETIDA DE CRISTO! No hay absolutamente nada que se compare con esto.



¡Usted puede entender la Biblia!

CRÉALO O NO LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA NUESTROS días, ¡para esta generación! Ningún libro está tan actualizado como la Biblia. Ésta explica las causas de las condiciones del mundo actual y revela lo que hay por venir en los próximos pocos años. En sus páginas se encuentran las *soluciones* para todos los problemas que enfrentamos en la vida, desde los problemas en las relaciones personales y familiares, hasta los problemas nacionales, económicos y de política exterior.

No obstante, irónicamente, este Libro increíble es el menos comprendido de todos los libros. Cuando la mayoría de la gente trata de leerlo, encuentra que sencillamente no puede entenderlo. Muchos asumen que es irrelevante y anticuado para nuestro siglo moderno.

¡Pero usted sí puede entender la Biblia!

A través del *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College* ha estado ayudando a miles de personas a comprender no sólo el significado de los eventos actuales, sino también el verdadero propósito de la vida. Más de 100.000 estudiantes de todo el mundo

Inscríbese en el *Curso bíblico por correspondencia* de **Herbert W. Armstrong College**



laTrompeta.es



escriba@latrompeta.es



1-800-757-1150 (gratis en EE UU)



Domicilio de correos en la siguiente página



SIN COSTO. SIN SEGUIMIENTO. SIN OBLIGACIÓN.

se han suscrito a este curso único de 36 lecciones de entendimiento bíblico.

Este curso ha sido diseñado para guiarlo a través de un estudio sistemático de su propia Biblia, es decir, la Biblia es el único libro de estudio. Lo mejor de todo, es que estas lecciones son ¡absolutamente gratis! Nunca hay un precio ni obligación alguna.

Evaluaciones periódicas, calificadas por empleados de Herbert W. Armstrong College, le ayudarán a evaluar su progreso personal. Nuevas lecciones se le enviarán después de cada prueba.

¿Por qué esperar? Comience a *entender* la Biblia ¡hoy mismo! Sencillamente llámenos, visítenos en línea o escribanos a la dirección más cercana a su domicilio (toda la información de contacto está en la próxima página). Solicite ser inscrito en el *Curso bíblico por correspondencia* de **Herbert W. Armstrong College**.

Únase a más de 100.000 personas que ya se han inscrito a este curso bíblico **GRATUITO**, y comience a entender realmente toda la Biblia ¡por primera vez!

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:

Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es



GERALD FLURRY es el pastor general de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Él es autor de más de 50 libros y folletos, jefe editor de la revista *la Trompeta* y presentador del programa de televisión *La Llave de David*. En el otoño de 2001, él fundó la universidad Herbert W. Armstrong, un colegio de artes liberales, en Edmond, Oklahoma, USA. A través de escritos, transmisiones y presentaciones públicas, el Sr. Flurry predica la maravillosa noticia de que Jesucristo intervendrá para salvar a la humanidad en esta generación, así como un mensaje de advertencia de que una gran parte del pueblo de Dios se está desviando en este tiempo final.

Last updated April 9, 2018

SPANISH—John's Gospel: The Love of God